

MEDITERRÁNEO (doble asesinato)

José Ramón García García

A los amigos de Salamanca con los
que disfruté aquellos inolvidables
años, en los que por una apuesta, se
escribió esta novela en 1980.

José Ramón García

CAPITULO I

Siete de la mañana del día 18 de febrero de 1980.

El mediterráneo estaba agitadísimo, las olas chocaban violentamente contra el yate provocándole bruscas sacudidas .El sol que acababa de salir hacia escasos momentos, se volvía a ocultar tras unos enormes nubarrones que se estaban formando en el cielo. Excepto por su movimiento el yate no parecía dar señales de vida .Era lógico que así fuera, no había nadie sobre cubierta, bueno, no es cierto, se encontraba una persona sobre ella, una persona a la cual le era imposible hacer el menor gesto de un ser vivo...estaba muerta.

A unos treinta centímetros de la barandilla había un precioso zapato de piel de cocodrilo y unos metros mas adentro, el cuerpo de su dueña yacía tendido en el suelo.

A primera vista, no parecía estar muerta, simplemente dormida. Las bellas facciones de la víctima parecían normales, no se veían ni en su cara ni en sus vestidos señales de violencia.

Solo mirando con mas atención podían apreciarse unas señales rojas en su cuello...había sido estrangulada.

El viento movía su cabello , unas veces echándolo sobre su cara , otras retirándoselo, como si estuviera jugando con su pelo .Por espacio de media hora nadie mas apareció sobre cubierta

Serian las siete y media cuando un joven salió del restaurante .Pareció extrañarse de no ver a nadie junto a la barandilla ,dio unos pasos y fue entonces cuando se dio cuenta de la presencia de aquel cuerpo inerte , rápidamente se acerco a él arrodillándose.

-“¡Está muerta!. ¡Tengo que hacer algo!.Iré a llamar al inspector, él es la persona más indicada en un caso como éste.”

El nuevo camarero bajó hasta el camarote del inspector Emiliano Carmona. Aunque era un joven con pocos nervios , se encontraba visiblemente afectado por lo que acababa de ver.

-¡Toc ,toc ,toc!

-¡Toc ,toc ,toc!

Una voz de mujer se oyó en el interior del camarote.

-¡Emiliano, despierta!. Están llamando.

-¿Qué? Dijo el inspector todavía medio dormido.

-Están llamando a la puerta.

-¡Toc ,toc ,toc!. ¡Abran por favor!.

-¡Ya voy!.¿Qué querrán a estas horas?. No llevamos ni tres horas durmiendo.

Emiliano se levanto , se puso la bata y fue a abrir la puerta . Allí estaba el joven completamente blanco.

-La patrona!.-Se atrevió a decir.

-¿Qué ocurre Miguel?.

-¡La patrona...sobre cubierta...parece muerta!.

Paula se levantó inmediatamente de la cama y fue hasta donde estaba su marido y el joven camarero.

-¿Qué dices?. ¡No puede ser!. ¡No puede estar muerta!.-Dijo Paula comenzando a llorar.

Emiliano abrazo a su esposa.

-Tranquilízate, siéntate un poco y procura no despertar a nadie. Yo voy a ver que pasa.

El inspector y Miguel subieron a cubierta.

-¡Es horrible, la han estrangulado!. Llama a Mr. Raymon –Dijo el inspector al ver el cuerpo de Olga.

-¡ Enseguida!

Escasos minutos después se encontraban los tres hombres en cubierta. Mr Raymon arrodillado al lado del cadáver no podía contener sus lagrimas. Hacia escasamente dos horas la había tenido entre sus brazos.

-¡Hay que bajarla al camarote!.

Los tres hombres cargaron con sumo cuidado el cuerpo sin vida de la mujer y se dirigieron a su camarote. Abrieron la puerta , en su cama, el senador dormía profundamente, ni siquiera tenía quitada la ropa. Lo habían llevado hacía unas horas completamente borracho y tal como lo dejaron así estaba..Paula los había sentido llegar y se encontraba también en el camarote de su tía sin dejar de sollozar.

-¡Hay que despertar al senador!.

-Desde luego.-Dijo Mr Raymon.

El inspector se acerco hasta su cama y lo llamó.

-Despierta , tío!. ¡Despierta!-Dijo al mismo tiempo que movía la cabeza de su tío levemente.

-¿Qué ocurre?.¿Cómo hay tanta gente?.¿Por qué esta llorando Paula?.

-¡Tío, la han matado!.-Dijo su sobrino señalando el cuerpo que se hallaba tendido en la otra cama.

El senador quedó mudo, completamente blanco, sin atreverse a articular palabra.

-¡Vete a la habitación de Katy!.-Dijo el inspector a su esposa que seguía llorando.

-Si, será mejor.-Contestó entre llantos.

Paula salió al pasillo y se dirigió al camarote contiguo. Llamó a la puerta varias veces sin que nadie se decidiera a contestar.

-¡Toc ,toc ,toc!.

-¡Toc ,toc ,toc!.¡Katy!-Llamó Paula.

Guiada por un acto instintivo, llevo su mano hasta el pomo de la puerta haciéndola girar. Estaba abierta .Empujo la puerta y.....

-¡¡¡AAAAAAHHHHHGGG!!!

Un grito desgarrador salió de la garganta de Paula y se esparció por todo el yate . Pero retrocedamos tres días en nuestra historia.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO II

Tres de la tarde del día 15 de febrero.

Un enorme vehículo rodaba lentamente en dirección al puerto barcelonés. En el interior, el chófer, de edad ya madura a juzgar por las canas que brillaban en su pelo, parecía absorto en la contemplación de la carretera mientras en el asiento de atrás, una pareja elegantemente vestida, mataba el rato mirando por las ventanillas laterales, como queriendo rehusar la conversación entre ellos.

El coche fue reduciendo su escasa velocidad y finalmente se detuvo. Una joven que había estado observando la llegada del “Mercedes” se dirigió rápidamente hacia allí. Mientras el chofer abría la puerta cortésmente a la dama, la joven hacía lo mismo con la del hombre.

-¿Qué tal va el brazo senador?.

-Bien Katy, bien . Voy a echar de menos la escayola cuando me la quiten y tenga que abrir yo las puertas y no chicas tan guapas como tú.

La dama que estaba mirando como el chofer descargaba el equipaje, los miró dejando entrever en sus ojos que no le agradaban mucho aquellas amabilidades de su marido con la enfermera.

-¡Hola doña Olga!.¿Que tal el viaje?

-Bien. Algo pesado.-Dijo sin mucho interés.

El chofer y unos empleados que llegaron , cargaron con el equipaje llevándolo al gran yate que estaba anclado en el puerto y sobre el cual resplandecían las letras doradas con el nombre de la dueña: OLGA.

El matrimonio Riestra, todos los años por esas fechas, mediados de febrero, pasan una semana en alta mar en compañía de colaboradores y amigos. Es la forma que tiene de celebrar su cumpleaños la multimillonaria Olga Beltrán.

Todavía no habían llegado los invitados. El yate debía zarpar para alta mar a las cinco de la tarde y estaban dando las tres en el reloj de la iglesia del puerto. Olga era una mujer de conceptos tradicionales y atávicos , le gustaba siempre llegar la primera .Así podía ir recibiendo a los invitados conforme fueran llegando, como se había hecho en los antiguos banquetes y bailes de las mansiones feudales, alguna de las cuales había pertenecido a su familia.

Olga es una mujer de gran belleza. A pesar de su edad , va a cumplir cuarenta y tres años, todavía conserva en su cara rasgos juveniles. Le gusta mucho adornarse de hermosas joyas. En su colección privada cuenta con un diamante valorado en varios millones, el cual solo luce en contadas ocasiones y una de ellas es el 17 de febrero, día de su cumpleaños.

El senador por su parte , es un hombre extraordinariamente amable, de complexión fuerte y atractivos rasgos faciales que le han dado fama de mujeriego, razón , quizás, por la que su mujer no quiere ceder nada bajo su dominio y ostenta la titularidad de todos sus bienes. Tan solo se mostró extremadamente generosa con su marido , para financiar su campaña electoral, pues Felipe Riestra no es un hombre de partido, presentándose en las ultimas elecciones como independiente. Su esposa no le escatimó el dinero para la campaña, ya que entonces Olga consideraba el cargo de senador como muy prestigioso y relevante. Algunas veces se ha oído llamar a los parlamentarios “aristócratas de la democracia”. Si Felipe tuvo la idea de hacerse senador , fue indudablemente influido por su esposa.

El matrimonio llevaba unos días algo enfadado, pues si en un principio la idea de ser senador le era indiferente a Felipe y lo hizo mas que nada por complacer a su esposa, ahora se había acostumbrado tanto a que la gente lo llamara senador, considerándolo un hombre importante y no simplemente el marido de la multimillonaria Olga Beltrán que no podría volver a vivir y ser feliz si no saliera reelegido en las próximas elecciones del mes de junio. La negativa de Olga a financiar la campaña era la causa de su enfado. Esperaba que en el yate , días en los cuales por lo general Olga suele estar de buen humor, accediese a sus pretensiones.

Por lo que se refiere a Katy, la enfermera, es una chica joven, no pasará de los veinticinco años, con una larga y ondulada cabellera rubia y unos preciosos ojos azul de cielo. Llevaba ya tres años como enfermera particular del senador debido a lo frecuentes ataques cardiacos y cefaleas que padece Felipe , cosa bastante extraña en un hombre de su constitución y edad, apenas tiene cuarenta y cinco años.

Katy siempre está cerca del senador, excepto en aquellos viajes que éste hace con su esposa por menos de tres días de duración , en uno como éste , previsto para siete días no podía

faltar .En algunos medios informativos se llegó a especular con la posibilidad de un romance entre el senador y la enfermera, pero es lógico que existieran rumores de ese tipo al tratarse de un hombre con fama de mujeriego y que vive constantemente rodeado de una chica tan bella como Katy.

En cuanto a los hombres que componen la tripulación del yate , son personas que gozan de la confianza absoluta de la dueña, a quien conocen desde hace tiempo y tienen en gran estima. Tan sólo había entrado nuevo esta vez uno de los camareros del restaurante. Normalmente en el personal fijo del yate , suele haber dos camareros, pero en estas fechas de tanto movimiento , suelen cederle algunos de sus camareros diversos Hoteles de la Ciudad Condal.

Los camareros , son siempre los mismos todos los años no siendo conveniente el cambiarlos , para no facilitar el acceso de cualquier posible ladrón del famoso diamante. En ésta ocasión el camarero que suele prestar el Guatemala Hotel, estaba aquejado de una fuerte gripe. En su lugar fue enviado un joven que había estado detenido en una ocasión por un supuesto atraco de una sucursal bancaria de Gerona. Por falta de pruebas y haber aparecido otras personas como implicadas en el suceso , fue puesto en libertad. Excepto este percance su currículum era impecable. La gente que le rodea y con la que convive nunca lo consideraron implicado en el suceso. Prueba de ello está en que el propietario del Guatemala Hotel lo envía al yate de su amiga Olga, aún sabiendo la tentación que todo delincuente experimentaría, ante la vista de la valiosa joya, pero él no sólo no considera delincuente a Miguel sino uno de los camareros en quien más confianza tiene depositada y de indiscutibles cualidades a la hora del trabajo, que es a fin de cuentas lo que importa.

--- ooo 000 ooo ---

Estaba Olga deshaciendo las maletas, equipaje bastante considerable teniendo en cuenta el escaso número de días

que iban a estar, cuando llegó el encargado del yate, Mr. Raymon, nombre cariñoso que le puso la tripulación por haberse casado con una inglesa que desgraciadamente murió a los pocos años de su matrimonio. Aunque de esto hace ya bastante tiempo, prefiere este nombre al verdadero, Ramón Villacorta, nombre por el que sólo lo llamaba su patrona.

En publico Mr Raymon siempre llamaba a su patrona, Señora, pero cuando estaban a solas le gustaba llamarla simplemente por su nombre de pila, cosa que en absoluto molestaba a Olga con quien siempre había tenido una gran amistad y camaradería incluso antes de trabajar para ella. Ambos habían estudiado juntos algún curso de bachillerato . Pronto sintió la vocación marinera y sin acabar sus estudios comenzó a trabajar en los barcos de pesca. A pesar de la separación física entre ellos , estuvieron mucho tiempo sin verse, nunca perdieron el contacto, escribiéndose regularmente durante bastante tiempo . Cuando Mr. Raymon conoció a la que sería su esposa y decidieron casarse, Olga se prestó gustosa para ser la madrina de la boda. Por aquel tiempo aun no había conocido Al que después sería su marido. Su regalo de bodas fue ofrecerle el puesto de encargado del yate que acababa de comprar, cediéndoselo por un mes para que pasaran las vacaciones donde quisieran.

-Olga. Están subiendo a bordo tu sobrina Paula y su prometido Emiliano.

-Marido, Ramón, que se casaron el mes pasado y acaban de regresar de su luna de miel por Italia. No creí que llegaran a tiempo, aunque me lo prometió Paula, siempre pensé que tardarían mas de lo previsto. ¡Diles que enseguida subo!.

-¡Hasta luego!

-¡Hasta luego Ramón!.

Antes de salir a dar la bienvenida a su sobrina cuidó Olga de colocar su enorme joyero en una pequeña caja fuerte adosada en el interior de un armario. Fue puesta allí con el único fin de guardar el “chelín” que era como designaba cariñosamente su valioso diamante, sin duda unos de los mas importantes de España.

Cuando llegó Olga a cubierta ya estaba allí el senador atendiendo a sus sobrinos.

-¡Paula, hija!.¡que bien te ha sentado el matrimonio, estás más guapa que nunca!

-¡Hola tía!.No podíamos faltar a tu cumpleaños, te lo prometimos y aquí estamos.¡Pero vamos pronto a dejar el equipaje que ardo en deseos de contarte muchísimas cosas!

Después de las presentaciones oportunas, el senador acompañó a la pareja de recién casados a su camarote. Olga quedó en cubierta acompañada del encargado Mr Raymon esperando que llegaran a bordo los ocupantes de tres vehículos que acababan de entrar casi al unísono en el puerto

-¿Qué tal las oposiciones Carmona..?-Siempre le había gustado al senador, desde que conoció a su futuro sobrino llamarlo por el apellido.

-Bien tío. Salieron las notas el otro día y he obtenido el número uno.

No sé dónde me destinarán como inspector, pero he oído rumores de que puede ser Salamanca, donde hay una vacante.

-¡Buena ciudad hombre!.Allí estuve yo estudiando en mi época universitaria y guardo muy buenos recuerdos de ella. Si vas, no dejes de visitar un bar llamado “w.c.blues” y la discoteca”sargento Pipers”, creo que todavía existirán. Ya verás que ambiente. Para una persona joven como tú y con ganas de divertirse, no podías haber encontrado una ciudad mejor. Por otro lado salvo huelgas o manifestaciones estudiantiles, el trabajo brilla por su ausencia.

-Ya. Pero yo prefiero la acción, la inactividad me agobia y creo poseer buenas dotes para la investigación criminal , aunque el tiempo se encargue de demostrar lo contrario.

No se equivocaba Emiliano Carmona , pronto iba a demostrar lo que aquel joven inspector podía llegar averiguar basándose en dos de los principales argumentos que debe emplear todo buen policía, lógica y razón, dejando aparte todo sentimentalismo que enturbie las ideas.

-Bueno Paula, esta vez tienes camarote nuevo, ya la cama individual de años anteriores se te ha quedado pequeña y espero que por mucho tiempo.

-Tu siempre tan chistoso, tío.-Dijo Paula lanzando entrecortadas risitas mirando a hurtadillas a su marido.

Pocas veces se ha visto al senador realmente serio, siempre tiene un chiste o una frase amable para aliviar cualquier tipo de situación, aunque alguna vez, se excede en sus manifestaciones humorísticas.

-No os entretengáis mucho tiempo, ya sabéis que a las cinco zarpamos y a tu tía le gusta ver a todo el mundo en cubierta a la hora de partir.

-Si tío , tranquilo, ya hemos pasado la luna de miel, como no nos has visto desde la boda te parece que nos casamos ayer. ¡Ah!. A propósito, que te ha pasado en el brazo , se me había olvidado preguntártelo antes.

-Ya me extrañaba a mí que una chica curiosa como tu, no me hubiera preguntado antes por el brazo. Me sucedió hace una semana, estaba aburrido en el despacho y se me ocurrió salir a dar un paseo ,cuando iba tan tranquilo por la calle pise un poco de nieve que quedaba de las nevadas de días anteriores, me caí y me partí el brazo, con tan mala suerte que ha tenido que ser precisamente el derecho. No pienses que había bebido como me dijo tu tía , que ese día no había probado ni una gota de whisky en toda la tarde... acabáis de llegar de Italia no habréis tenido tiempo ni de comer, ordenaré que os preparen algo y no se os olvide, dentro de media hora zarpamos. ¡Hasta luego!.-Dijo el senador cerrando suavemente la puerta del camarote.

-¡Hasta luego!.-Contestaron casi al mismo tiempo Emiliano y Paula.

-¿Cómo habrá sabido mi tío que no hemos comido y acabamos de llegar de Italia, si no hemos dicho nada de cuando hemos llegado?-Preguntó Paula con interés.

-Simple lógica mujer, si vienes con todo el equipaje con el que nos vieron salir para la luna de miel y lo vuelves a traer simplemente para unos días, lo normal es que acabemos de llegar ahora y no nos haya dado tiempo de llevarlo a

casa de tus padres y mucho menos a comer.-Contestó Emiliano con la misma naturalidad que hubiera contestado si le hubieran preguntado la hora.

-Es cierto. Sin duda yo no valdría para policía. ¡Ahora que me recuerdas a mi padre! No lo hemos llamado por teléfono para decirle que hemos llegado y estamos con la tía.

-Pensé que iba a venir también él al cumpleaños.

-Este año como está mamá tan delicada de salud, no vendrá ninguno de los dos. Si otros años venía papá era por ella, nunca le ha hecho mucha gracia el mar que digamos.

--- ooo 000 ooo ---

El último en llegar de todos los invitados fue el cantante Ronaldo Denver que venía acompañado del representante de la casa discográfica perteneciente a Olga, Tony Agudo. Si llegan escasos minutos después se habrían quedado en tierra.

Olga tiene un sentido de la puntualidad bastante exacerbado y no le gusta esperar ni un minuto más por nadie, todos sus amigos lo saben y procuran siempre llegar a tiempo.

Ronaldo conocía desde hacia poco tiempo a la multimillonaria. Llevaba escasamente dos meses trabajando en plan de prueba en la casa discográfica regentada por Olga y en la que le gusta tomar las últimas decisiones.

El motivo de la presencia del cantante en el yate ,mas que como invitado era por cuestión de negocios. Siempre invita Olga a algún cantante de los que editan discos en su casa para que amenice con sus canciones a los invitados antes del comienzo del baile de la noche de su cumpleaños.

Ronaldo es un hombre ambicioso , ambición que le lleva incluso a mentir descaradamente con tal de conseguir sus propósitos. Aunque lleva ya varios años dentro del mundo de la

canción dando recitales como cantautor nunca había conseguido que alguna casa le grabara un solo disco.

Ahora se le había presentado una pr buena oportunidad . Conoció a Olga en uno de sus recitales en un café-teatro ,cayéndole bien a la multimillonaria quien le mandó llamar al finalizar su actuación. Después de estar hablando escasos minutos le dio una nota con un recado para Tony Agudo. Este lo probaría durante uno o dos meses y cuando tuviera las canciones del disco preparadas y perfectamente ensayadas, lo mandaría de nuevo ante ella para que lo oyera y diera la conformidad en el lanzamiento del disco al mercado. Después de dos meses de prueba y haber elegido sobre el repertorio del cantante los temas que Tony consideró mas apropiados, éste envió a Ronaldo para que se presentara ante Olga e interpretase ante ella las canciones seleccionadas para el L.P volviendo con la decisión que Olga hubiera adoptado. Esto fue acordado entre el cantante y el representante hace escasamente una semana.

A los cuatro días de la marcha de Ronaldo en busca de la multimillonaria se presentó de vuelta , todo satisfecho por haber conseguido respuesta afirmativa a sus pretensiones.

-¡Todo bien Tony!. Olga ha quedado maravillada con mis canciones
¡Comienza cuanto antes la grabación que te vas a hacer famoso por haber descubierto el indiscutible número uno de esta temporada!.-Dijo Ronaldo todo satisfecho a su regreso de la entrevista con Olga.

-¡Hola Ronaldo!.Por lo que veo todo ha ido sobre ruedas.¿Te ha dicho algo Olga sobre su cumpleaños?.

-No, No le oí nada sobre eso.-Dijo sorprendido.

-¡Que raro!. Acaba de pasarme una nota mi secretario de una llamada telefónica de Olga, en la que me pide que este año vayas tú a dar el recital previo al gran baile de la noche de su cumpleaños. Me extraña que no te haya dicho nada, no es mujer que le guste andar con misterios.

-¿Cuándo recibió tu secretaria la llamada?.

-Esta mañana , que me retrase un poco a la hora de llegar al trabajo.

-Eso lo explica todo. Yo estuve por última vez con Olga hace dos días , seguro que después de dejarla lo pensó y decidió que fuese yo quien vaya a dar el recital.

-Bueno ,ésto retrasa el lanzamiento de tu disco, si no llega a ser por el cumpleaños, dentro de diez días lo tendríamos en el mercado.

-¿Cuándo es el cumpleaños?.

-Es el día 17 pero el 15 a las cinco de la tarde tenemos que estar en el puerto preparados para zarpar en su yate. Procura ser puntual, no me gusta llevar la contraria a Olga , cuando se enfada es capaz de cometer cualquier barbaridad, incluso despedirme . De forma que pasado mañana a las cuatro procura por todos los medios estar aquí. Hacia las cuatro y media estaremos en el puerto.

-Descuida Tony , a las cuatro en punto estoy aquí. En el caso de que algo me impida venir ya te llamaré antes.

Eran las cuatro y cuarto del día 15 y Tony estaba encendiendo su tercer cigarrillo, mientras paseaba de un lado para otro en su despacho de la casa discográfica De pronto se abrió la puerta y apareció Ronaldo.

-¡Hola Tony!. Ya estoy aquí.

-¡Pero hombre Ronaldo, no me hagas esta faena. Haber llamado diciendo que ibas a venir tarde y te habría esperado en el puerto.

-¡No me di cuenta!. Pero no hay problema, todavía nos quedan cuarenta minutos para llegar al puerto.

-¡Vamos!. No perdamos mas tiempo, coge tu equipaje y metelo en el coche.

Todavía aguardaba al impaciente representante otro suceso inesperado que iba a crispar aun más sus frágiles nervios. Cuando iba abrir la puerta del coche observó que una de las ruedas delanteras estaba sin aire.

-¡Lo que nos faltaba!.¡Hay días que es mejor que no amanecieran! Dijo con visible mal humor mientras observaba una alargada hendidura en el neumático del vehículo.

-¡Saca el equipaje del maletero y vamos a llevarlo a tu coche!.

-No lo he traído. Lo he dejado en el garaje y he venido en taxi.

-¡Un taxi!.¡Eso es lo que nos hace falta!. Saca las maletas mientras trato de conseguir uno.

Todo esto era lo que había motivado que el cantante y Tony llegaran casi al mismo momento que se disponía a zarpar el barco.

Una vez en cubierta preguntó Olga:

-¿Qué te ha pasado Tony?. Es la primera vez que llegas con tanta puntualidad, tanta que si te descuidas pierdes el barco, tu solías llegar siempre con tiempo de antelación.

-Se descuidó en la hora Ronaldo y por si fuera poco me habían rajado un neumático, al parecer con una navaja.

-¿Suele sucederle eso muy a menudo? . Preguntó Emiliano.

-No .Nunca , es la primera vez que me ocurre en toda mi vida tener un pinchazo intencionado. Sin duda habrá sido alguien que no quería que llegara a tiempo al yate. No logro adivinar el motivo.

-Bueno dejemos de malos sucesos y dispón la tripulación para partir. –ordenó Olga a Mr. Raymon.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO III

El yate soltó amarras y lentamente fue alejándose del puerto barcelonés , avanzando Mediterráneo adentro. Hacia una tarde maravillosa a pesar del mes que era. Todo el mundo sobre cubierta contemplaba como se iba perdiendo de vista la costa hasta que en el horizonte solo quedó mar y las ultimas gaviotas se perdían como diminutos puntos en la distancia.

-No deje su maleta tan cerca de la barandilla ,señor , no sería la primera vez que con algún movimiento del yate , fuera a parar a las profundidades.-Dijo Mr. Raymon-Ya le observé a la patrona que debíamos poner una especie de repisa a lo largo de la borda del yate , o por lo menos cambiar la barandilla por otra mas espesa, pero un año por otro esto se esta quedando sin hacer.

-Gracias. Me llamo Ronaldo Denver –Dijo éste tendiendo su mano al encargado.

-Mr. Raymon –Dijo a su vez el marinero estrechando la mano del cantante.

-Ramón , haz el favor de acompañar al señor Denver y a Tony a sus respectivos camarotes. Después que vengan a tomar el té al restaurante.

-Como usted ordene ,patrona.

Todos los invitados , aproximadamente unos quince , siguieron al matrimonio Riestra hasta el restaurante situado en el centro del yate, con unos enormes ventanales que permitían ver el mar desde cualquier posición que se tomara.

El yate era excesivamente grande ,casi parecía un pequeño barco de pasajeros. Tenía toda la clase de comodidades que se puedan imaginar en un barco, hasta una sala de recreo aislada perfectamente por un sofisticado procedimiento, con el único fin de poder jugar al billar cualquiera que fuera el temporal que hiciera. Gran parte del año permanecía amarrado en el puerto , pero al llegar la primavera y durante el verano Olga pasaba grandes temporadas en él, en compañía de alguna amiga o de su querida sobrina Paula.

El senador solamente en contadas ocasiones acompañaba a su esposa en sus estancias en el yate. Sus obligaciones parlamentarias le mantenían alejado mucho tiempo de la Ciudad Condal.

Por estas fechas, cumpleaños de Olga , era cuando más concurrido estaba el barco. Aunque en otro tiempo , durante los primeros años de su matrimonio solía dar grandes fiestas a bordo donde participaba parte de la élite no sólo barcelonesa sino también del resto de España. Las fiestas de Olga salían en todas las revistas del corazón, pero en estos últimos años parece que rehusara el contacto con la gente y le gustara refugiarse en su propia soledad. Antes , el acceso de cualquier periodista a bordo era fácil de conseguir, ahora por el contrario , tiene dada Olga la orden de que bajo ningún pretexto se permita subir a bordo a ningún reportero.

Había temporadas que llegaba ella sola, sin mas acompañante que un pequeño cuarteto de cuerda que pasaba gran parte del día interpretando música clásica, de forma que Olga pudiera oírla en cualquier parte donde se hallara. La mayor parte del tiempo la pasaba sobre cubierta mirando el horizonte o hablando con Mr. Raymon, otras veces se recluía en su camarote

componiendo poesías que guardaba en su caja fuerte junto al diamante. Nunca las dejó ver a nadie, tan solo a Mr. Raymon le permitió leer algunos poemas que hablaban de los antiguos días de colegiales juntos y de lo inocente y bello que resultaba todo entonces y no la complicada y ajetreada vida que ahora tenía que llevar.

Olga había heredado una gran fortuna en plena juventud de un hermano de su padre que no tuvo descendencia y siempre había estado muy encariñado con ella. Su tío tenía diversas empresas, las cuales ella no solo no vendió sino que quiso asumir en las mismas un papel de directora estando siempre al corriente de lo que sucedía en todas ellas.

Entre estas empresas estaban: la casa discográfica, una fábrica de calzado, otra de muebles y varias de famosos perfumes y cosméticos. Cada año invitaba por su cumpleaños a uno de los directores de alguna de sus fábricas y este año le había tocado a Rafael Ruano y su esposa. Entre los invitados había también algunos matrimonios, amigos de Olga en la Ciudad Condal como el matrimonio López formado por Antonio y Eva, y el matrimonio Sendin compuesto por Francisco y Julia.

El primer día a bordo transcurrió tranquilo. Olga se retiró casi inmediatamente después de cenar a su camarote, estaba cansada del reciente viaje de Madrid al puerto. El senador se quedó mirando como jugaban al billar los hombres en el salón de recreo, mientras las mujeres sentadas en los sofás no dejaban de contarse cosas sin dejarse hablar entre ellas.

Paula salió con Katy a cubierta a dar un paseo a pesar de que la noche estaba algo fría. Desde que la conoció siempre le había gustado Katy, tal vez por que fuera la única chica joven que solía asistir a las reuniones de su tía.

-¿Qué tal está mi tío, Katy?

-Bien, ya lleva varios meses sin ningún dolor de cabeza ni crisis cardiaca, salvo lo del brazo, está perfectamente.

-Noto como si entre él y mi tía hubiera alguna tirantez, a pesar del buen humor que tiene siempre.

-No es nada mujer , discusiones matrimoniales. Ya empezaras tú a tenerlas , al parecer está algo enfadado porque tu tía no quiere que vuelva a presentarse a las elecciones al senado. Pronto se le pasará , ya sabes como es él.

En su paseo , se encontraron con Mr, Raymon que estaba apoyado en la barandilla contemplando el reflejo de la luna sobre el mar.

-¡Hola Mr.Raymon!.-Dijo Paula.

-¡Hola chiquilla!

-Acuéstate pronto. Son ya las once y mañana tendrás que madrugar como todos los días.

-Si. Voy a ir a mi camarote, hoy me he entretenido demasiado con mis pensamientos. ¡Hasta mañana!.-Se despidió dando un beso a Paula en la frente , por la que siempre , desde pequeña, había sentido un gran cariño.

-¡Buen hombre Mr. Raymon!. Me quiere como a una hija. En su época de estudios ya era amigo de mi tía.

-¿Sabe eso el senador?

-No lo sé. Me imagino que sí, pero no tiene importancia mujer, sólo fue una “sana amistad”, como dice Mr. Raymon.¡Mira ahí viene el matrimonio Ruano!.

-¡Buenas noches señoritas!

-¡Buenas noches!.-Contestaron Katy y Paula.

-A estos hombres no les había visto antes.-Dijo

Katy.

-Es el director de la fabrica de calzados de la tía. No había vuelto al cumpleaños desde hace cuatro años, por eso no los conoces. Tu entraste a trabajar como enfermera al año siguiente. Debe ser algo agresivo, la última vez que le vi , precisamente aquí en el yate, tuvo una discusión muy violenta con mi tía, que estuvo a punto de despedirlo. Todo fue debido a no sé que fallo en las cuentas de unas exportaciones de zapatos a los Estados Unidos. Es un hombre muy colérico, daba unas voces y unos puñetazos en la mesa que temblaba todo el barco.

-¡No quisiera verme en sus manos!.-Dijo Katy.

-¡Y eso que parece tan poquita cosa y tan inofensivo!. Pero dejemos de hablar del señor Ruano y volvamos con los hombres que hoy como es el primer día de travesía la gente tiene ganas de descansar.

-De acuerdo Paula.

Las dos amigas volvieron al salón del recreo. Los hombres ya habían acabado la partida de billar y el senador estaba retando a su sobrino a una partida de ajedrez.

-¡Vamos Carmona!, esto agudizará tu inteligencia para la investigación criminal.

- Estamos cansados tío, mañana la jugáis- dijo Paula interviniendo en la conversación.

- De acuerdo mañana la echamos y espero que no tenga tu mujer tanta prisa por ir a dormir que me impida ganarte.- Dijo el senador soltando una estrepitosa carcajada.

--- ooo 000 ooo ---

La primera noche transcurrió con total normalidad sin que ningún incidente perturbara la tranquilidad del yate.

Al amanecer, ya estaba Mr. Raymon sobre cubierta, como todos los días , viendo salir el sol. Muchas veces había comentado que no comprendía como a la gente le gustaba tanto trasnochar y sin embargo nadie aparecía para ver el espectáculo majestuoso que representaba el amanecer en alta mar. Tan sólo algún día de verano, Olga se levantaba y contemplaba junto a él la maravillosa escena, mientras hablaban del pasado.

Olga con Mr. Raymon , siempre hablaba de tiempos pasados.”Tu presente tan ajetreado y complicado, no está hecho para una mente de ,marinero como la mía, solo acostumbrada a ver mar y cielo”.Le había dicho tiempo atrás cuando ella quería contarle sus problemas de empresas y negocios.”Los problemas de negocios y empresas cuéntaselos al mar si te sirve de desahogo, él lo traga todo, yo no haría mas que complicar tu cabeza con mis nulas soluciones”. Olga lo

comprendía , ya de jóvenes cuando estaban estudiando tenía pensamientos raros , como querer tener tan solo por asignaturas dibujo y literatura.”Lo de mas -decía Mr. Raymon-no hace mas que volver a la gente loca y llenarle la vida de preocupaciones”.Cuando Olga estaba preocupada , siempre iba al yate a pasar una temporada y poder hablar con Mr. Raymon. Era el único modo que tenía para relajarse.

En ella estaba pensando Mr. Raymon cuando se vio interrumpido en sus pensamientos.

-¡Hola marinero!.

-¡Hola chaval!. Tú eres el nuevo camarero que no ha venido otros años.¿Verdad?.

-Sí señor. Me llamo Miguel y he venido en lugar del señor Armendáriz del Guatemala Hotel.

-¿Y cómo un joven como tú, que tiene que trasnochar se levanta tan temprano?.

-Me gusta ver amanecer , desde que dejé mis tierras castellanas pocas veces veo salir el sol y como lo de estos días no es prácticamente trabajo tengo pensado levantarme todas las mañanas para dar una vuelta sobre cubierta. Nunca imagine que me gustara tanto el mar es la primera vez que subo en barco durante tanto tiempo, y siempre pensé que cuando lo hiciera, me iba a marear y lo iba a pasar muy aburrido mirando al mar. Pero cuando tengo tiempo libre no hago mas que venir a la barandilla a verlo, me paso las horas muertas contemplando el movimiento de las olas, da una sensación de placer y bienestar fabulosa.

-¡Tu tienes alma de marinero ,chaval!. Debes huir en cuanto puedas de la gran ciudad.

En esta conversación estaban cuando apareció Olga sobre cubierta.

-¡Buenos días a todos!

-¡Buenos días! Contesto Miguel!.

-Vaya hombre!.Todos los días me encuentro solo en cubierta y ahora da en aparecer compañía por todos los lados.

-Tú eres el nuevo camarero.¿no es así?.-Dijo Olga dirigiéndose hacia el joven.

-Sí señora. Miguel , para servirla.

-Con este frío que hace tan de mañana, me imagino que os apetecerá tomar una taza calentita de té, nos sentara bien,¡vamos hacia la cocina!.

-¡Bueno!.-Dijo Miguel.

-Id para allá, que enseguida estoy con vosotros.-
Dijo Mr.Raymon.

Olga y Miguel comenzaron a caminar, cruzaron el restaurante y cuando se iban acercando a la cocina, exclamó Miguel:

-Que extraño!..Juraría que anoche dejé la puerta cerrada.

-Se te olvidaría hacerlo o saldría alguien detrás de ti.

-El último en salir fui yo y estaría por afirmar que no la deje abierta.

-Tranquilo, Miguel. No te preocupes por eso.

Entraron en el interior y mientras Olga preparaba la tetera y encendía la cocinilla, Miguel no apartaba la vista de unas bandejas de pasteles.

-¡Estas bandejas, también juraría que quedaron anoche llenas y ahora faltan varios pasteles, por lo menos cinco!.

-Habrá algún invitado goloso, que le dé apuro comer tantos en el postre y luego viene a la cocina a por ellos.

-¿Qué habláis de invitados golosos?-Preguntó Mr. Raymon que acababa de entrar en la cocina.

-Nada , que dice Miguel que anoche cuando salió de la cocina le pareció dejar las bandejas completamente llenas y ahora faltan cinco de esos pasteles que solemos tomar de postre en la cena.

-¿Estas seguro muchacho?.

-Si señor , estaría por apostar, yo mismo estuve colocando las bandejas donde están, y por si fuera poco, cuando vinimos estaba la puerta abierta.

-¡Es muy raro todo esto!. Si hubiera chiquillos tendría alguna explicación , es la primera vez que pasa y llevo ya muchos años aquí.

-Será alguno de los pasajeros, como dijo la señora.-Observó Miguel a Mr.Raymon.

-Es difícil imaginar a personas mayores, como los invitados haciendo de ladrones nocturnos de pasteles. Además yo soy bastante goloso, pero sería incapaz después de haber cenado de comerme mas de dos pasteles de esos , ten en cuenta que son enormes.

-Tiene razón señor.

-¿Has observad si falta algo mas de comida?.

-No señor, pero de todas formas aunque mire no me voy a dar cuenta. No me fijé en la comida que quedó.

-Procura hacerlo esta noche.

-¿Qué estas pensando Ramón?.-Preguntó Olga- Aunque haya alguien que coja por la noche pasteles o comida no es para preocuparse. No creo que tenga tanta importancia.

-No es eso Olga. Estoy pensando en la posibilidad de que haya un polizón abordo.

-¡Un polizón!.¡Y con qué fin , si no vamos a ninguna parte mas que a alta mar y volvemos a Barcelona!.

-Eso quisiera saber yo, pero muy bien pudiera ser para robar tu diamante.

-¡Eso es prácticamente imposible! Yo el día de mi cumpleaños estoy muy poco tiempo sola y sería arriesgarse mucho tratar de abrir la caja fuerte. Déjate de preocupaciones y vamos a tomar el té. Ya debe estar bien caliente.

-Sí, quizás tengas razón y esté exagerando demasiado las cosas.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO IV

Hacia las doce del medio día ya todo el mundo se había levantado.

Lucía un espléndido sol en el cielo y la niebla que alrededor de las nueve comenzó a envolver el yate, se había disipado por completo. El Mediterráneo aparecía tranquilo, tan sólo el chocar de sus olas contra el yate , hacía notar su presencia.

El inspector Carmona paseaba sólo sobre cubierta, había dejado en su camarote a Paula acompañada de su tía que había ido a verlos. Como habían empezado hablar de su reciente luna de miel se fue. Si existía algo en el mundo que no soportaba Emiliano Carmona , eso eran precisamente dos mujeres hablando de temas sentimentales.

Era un hombre joven, estatura normal, no es que fuera atractivo, pero resultaba interesante para las mujeres, sobre todo por su forma de hablar, siempre conciso, y el modo peculiar de atusarse el bigote cuando iba a decir algo interesante. A pesar

de su edad , veintiséis años recién cumplidos , algunas canas poblaban su rizada cabellera.

Había conocido a Paula por un amigo suyo vecino de ésta ,que estuvo estudiando derecho en la universidad complutense de Madrid, ciudad donde vivía Emiliano con sus padres. Muchos fines de semana invitaba a Fernando a su casa para comer y pasar allí la tarde. Este a su vez todos los veranos le pedía que fuera con él a ver a su familia y pasar unos meses , pero Emiliano siempre ponía alguna disculpa. Por fin el último verano de carrera accedió a pasarlo en la Ciudad Condal donde vivía la familia de Fernando. Fue entonces en un guateque celebrado en casa de éste , donde conoció a Paula.

Emiliano Carmona no había sido lo que se dice un ligón, sus amigos no conocían que hubiera tenido novia ni los clásicos “rollos” universitarios. No se había emborrachado nunca y ni mucho menos fumaba”Porros”, el único vicio que se le conocía era fumar en una vieja pipa que le había regalado su abuelo al comenzar la carrera. En aquel guateque le presentaron muchas chicas , no se fijó en ninguna en especial, pero Paula, al igual que sus amigas, se habían quedado con el joven abogado. Se acercó a él y estuvo hablándole casi toda la tarde. A Emiliano al principio le pareció odiosa.”Habla como una cotorra” le había dicho a Fernando al finalizar la fiesta.

Durante todo el verano se siguieron viendo en reuniones de pandillas y en la playa , donde iba el grupo de su amigo todas las tardes a bañarse y tomar el sol.

Cuando finalizó su estancia en Barcelona eran ya muy buenos amigos.

Por designios del destino , le tocó cumplir el servicio militar en la Ciudad Condal. Fue un día a ver a la familia donde había pasado aquel delicioso verano, aunque Fernando se encontraba fuera preparando unas oposiciones, y allí vio a Paula que había ido a buscar a Merche la hermana de su amigo. A partir

de entonces comenzaron a verse muy a menudo y terminaron por hacerse novios.

Al terminar “la mili” estuvo trabajando en el bufete de su padre en Madrid. Una vez al mes se presentaba en Barcelona a ver a su prometida. El año antes de casarse ya había estado en el cumpleaños de Olga. La monotonía del bufete y el papeleo burocrático le aburría y decidió presentarse a unas oposiciones de inspector de policía.

Por esas fechas ya habían fijado el día de su boda, se casaron y fueron de luna de miel a Italia sin haber recibido el resultado de las oposiciones.

En Florencia se encontraban, cuando recibió un telegrama de su padre , comunicándole que había conseguido el número uno de las oposiciones y que probablemente le destinarían a Salamanca. Habían decidido asistir al cumpleaños y a punto estuvieron de no conseguirlo. Inmediatamente después de desembarcar en el puerto tuvieron que subir a bordo del yate de su tía.

El inspector seguía paseando sobre cubierta y se iba a dirigir al restaurante a tomar algo, cuando se tropezó con el matrimonio Lozano, que en ese momento salía del restaurante.

-¡Buenos días inspector!.

-¡Buenos días ¡-Contestó Emiliano Carmona.

-Ya nos hemos enterado por su esposa que ha sido el número uno en las oposiciones. Con un inspector a bordo , nadie se atreverá a robar el famoso diamante de tu tía. -Dijo la gordita señora Lozano esbozando una irónica sonrisa.

-Eso espero, porque de ser así , no dude usted señora, que el ladrón caerá en mis manos, aunque sea el primer caso que resuelva.-Le contestó Carmona devolviéndole la sonrisa.

-Le creo inspector. Vamos a dar una vuelta.

¡Hasta luego!.

-¡Hasta luego!.

El inspector entró en el restaurante y se encaminó hacia la barra situada en el lateral derecho. Pidió un refresco y se dirigió hasta donde estaba Katy sentada sobre un taburete con el codo sobre el mostrador y la mano apoyada en la cabeza.

-¡Buenos días Katy!.

-¡Ah!.¡Buenos días Emiliano!.

-¿Ocurre algo?.

-No, nada.¿por qué?.

-Te veo preocupada.

-Me duele un poco la cabeza, esta noche no he dormido bien, siempre me pasa el primer día que subo al barco.¿Dónde has dejado a Paula?.

-Quedó con su tía en el camarote , imagino que seguirán allí.

Emiliano cogió su refresco y se sentó en su mesa. Allí se acercó Mr.Raymon y estuvieron hablando hasta que sirvieron la comida.

--- ooo 000 ooo ---

Al finalizar el almuerzo, todos los invitados fueron saliendo del restaurante. Unos se dirigían a sus camarotes a dormir la clásica siesta española, mientras otros optaban por bajar al salón de recreo a echar una partida al billar o a las cartas. Paula y Katy por su parte, decidieron ir a dar un paseo por cubierta.

En el restaurante tan solo habían quedado el senador y el inspector ,acabando de tomar el café.

-¿Qué hay de esa partida de ajedrez, Carmona?.

-¡Déjala para la noche tío!-Contestó Emiliano mientras llenaba de tabaco su vieja pipa.

-Esta noche seguramente no tendremos tiempo, habrá un pequeño baile para que se vayan entrenando las parejas y estén a punto para el gran baile de mañana.

-Tengo que hablar ahora con mi esposa.-Repuso el inspector.

-No creo que tengáis asuntos tan urgentes, los recién casados vivís demasiado apegados unos a otros, y eso no es conveniente, ya tendréis toda la vida para aburriros de estar juntos.

-De acuerdo tío, la jugamos ahora.-Contestó Emiliano con resignación.

-¡Camarero!-Gritó el senador.

Un camarero salió del mostrador y se acercó hasta donde el senador y el inspector estaban sentados.

-¿Desea algo senador?.

-Si. Haz el favor de bajar al salón de recreo y súbenos un ajedrez.

El camarero partió para abajo , mientras el senador se levantaba y colocaba el sofá enfrente del inspector.

-¡Bueno querido sobrino!. Por fin vamos a echar la partida, nuestra deseada partida.-Dijo el senador con aire de satisfacción.

-No comprendo cómo tanto empeño tienes en echarla.

-Recuerda Carmona que en el anterior cumpleaños me derrotaste absolutamente con tu sistema de defensa india, no dejándome ni siquiera una vez en tablas. No soy un hombre que suela perder y de forma tan “apabullante”, menos.

-El que no suelas perder, no quiere decir que seas buen ajedrecista. Lo único que tal vez pueda indicar es que las personas con quien juegas son peores que tú

-Dijo el inspector con algo de sarcasmo.

-Tal vez. Desde el año pasado he practicado mucho y quiero medir nuestras fuerzas. Espero que notes el progreso.

-¡Aquí tiene el ajedrez!.-Dijo el camarero entregándole un tablero con una cajita de piezas modelo “Stawton 4”-¿Desea algo mas señor?.

-Sí. Tráenos dos whiskys.

-Ahora mismo contestó el camarero yéndose hasta la barra.

-No , no me traigas whisky.-Dijo el inspector en voz alta al camarero que se alejaba. Luego dirigiéndose a su tío le contestó.-Ya sabes que no bebo tío.

-¡Es verdad, perdona!.¡De todas formas trae dos, así no te molestaré mas tarde.-Gritó el senador soltando luego una sonora carcajada.

-No crees que bebes demasiado.-Le dijo el inspector mirándole seriamente.

-¡Hombre...ante los ojos de un abstenio como tú, tal vez!.Pero ante los ojos de un borracho empedernido, seguro que me quedo corto. En esta vida todo es relativo-Contestó esbozando una pequeña sonrisa.

Colocaron las piezas sobre el tablero. Emiliano cogió un peón de cada color en cada mano y después de ocultar estas hacia atrás las tendió al senador diciendo:

-¡Escoge!.

-¡Legalidad ante todo, eh sobrino!.¡Esta!.-Dijo señalando la mano derecha del inspector.

-Negras-dijo Carmona mientras abría la mano lentamente y colocaba la ficha en su lugar correspondiente.

Comenzaron a echar la partida. El senador de vez en cuando soltaba alguno de sus chistes que no encontraban mas eco que sus propias carcajadas. El inspector , al margen de su excesiva seriedad, no aguantaba el reírse o hablar mas de lo imprescindible en las partidas de ajedrez, donde permanecía como una estatua desde que movía el primer peón hasta el jaque mate.

-No es que seas muy entretenido jugando.¡eh, Carmona!.No te lo tomes tan en serio hombre, que igual te voy a ganar.

-Si tratas de hacerme la guerra psicológica, tío, vas por mal camino. No soy hombre al que le afecten esas cosas al cerebro.

En ese preciso momento acababa de entrar Olga en el restaurante llevando agarrada del brazo a Mayte Arranz, esposa del señor Lozano.

-¿Dónde está Paula?.-Preguntó Olga después de comer salió a dar una vuelta con Katy y desde entonces no la he visto.

-Gracias. Vamos a ver si la encontramos. ¡Que os divirtáis con la partida!

-¡Hasta luego!.-Dijo la señora Lozano.

-¡Hasta luego!.-Contestaron los jugadores.

-Bueno y ahora que volvemos a estar tranquilos, lejos del mundanal ruido femenino, mueve Carmona. Te toca a ti.¡Lo tienes difícil, eh!-Dijo el senador mientras apuraba su primer whisky y se disponía a coger el segundo vaso.

-Carmona se atusaba el bigote con su mano izquierda, mientras el senador esperaba con expectativa el movimiento de su sobrino, pues sabía que cuando hacía ese gesto era para hacer alguna jugada trascendental.

-Bueno tío, jaque con el caballo y estás mate sin remedio dentro de tres jugadas, a no ser que quieras precipitarlo antes.

-¡Vaya!. Y eso que iba ganando un caballo.-Dijo el senador sorprendido.

-A veces no importa tanto la cantidad de fichas como la calidad de posición. Creo que eso ya era hora que deberías saberlo, senador-Emiliano soltó una irónica sonrisa al tiempo de levantarse.-¿Vienes?.

-No ,voy a quedarme a tomar otro whisky.

--- ooo 000 ooo ---

-Creo que voy a ir a descansar un rato.-Le decía Francisco Sendín a su esposa Julia, que estaba con Katy y Paula en una mesa del salón de recreo jugando al mus.

-¡Chico!.No comprendo de que puedes estar cansado, habiéndote levantado a las once.

-“Ella tan insolente y poco educada como siempre”. Pensó el señor Sendín para sus adentros. No comprendía como podía haberse casado con una mujer como Julia.”Ella...ella...ella sí era una mujer verdadera, pero...¿Se

acordará de mí?.No...seguro que no,¿sabe Dios cuantos habrán venido despues”. La voz de su esposa cortó sus pensamientos.

-¡Vamos hombre!.No te quedes en la inopia y explícame de que estás cansado..-Dijo dando unos tirones a la chaqueta de su marido.

-No he logrado conciliar el sueño en toda la noche. Me retiraré al camarote y procuraré descansar un rato.-Dijo el señor Sendín dejando a un lado sus pensamientos.

-Bueno hombre, vete a descansar.¿Que tonterías estarías pensando anoche, para no poderte dormir.-Repuso su esposa con un cierto desprecio.

-¡Hasta luego!.-Contestó el Sr. Sendín.

-¡Hasta luego!.-Contestaron las mujeres que estaban sentadas a la mesa y reanudaron su partida de mus mientras el señor Sendín se marchaba.

Francisco Sendín subió las escaleras lentamente. Al llegar sobre cubierta anduvo un breve trecho sobre ella. Tan absorto estaba en sus pensamientos que no acertaba a abrir la puerta del camarote.

Intentó introducir de nuevo la llave en la cerradura. Entonces se dio cuenta de que se había equivocado, aquel no era su camarote, era el del matrimonio Ruano, que junto con el del cantante Ronaldo Denver eran los únicos tres que daban sobre cubierta. El señor Sendín volvió sobre sus pasos hasta el camarote anterior y por fin logró abrir la puerta.

Francisco Sendín era un hombre de mediana edad, cuarenta y dos años, con fama de honrado e íntegro caballero, lo que le había servido para que le nombraran presidente de la Coordinadora de Asociaciones de Padres de Alumnos, puesto, con el que estaba enormemente encariñado. Por nada del mundo abandonaría tal cargo. Era profesor de literatura de un instituto y había publicado algunos libros relacionados con el tema de la enseñanza y la educación.

A pesar de la aparente tranquilidad que solía dar su aspecto de intelectual, siempre llevaba gafas y tenía una poblada perilla, vivía en una continua agitación interior. Su matrimonio había sido un rotundo fracaso, procuraba llenar su vida con cualquier tipo de ocupación que le hicieran estar el menor tiempo posible en casa. Por lo único que lo sentía era por sus hijos. Tenía dos hijos que durante estas cortas vacaciones había dejado con los abuelos y por los cuales sentía un gran cariño.

Aguantar a su mujer era superior a sus fuerzas , toda la delicadeza y sensibilidad que le había mostrado en el noviazgo, todo había sido un engaño, después de su matrimonio mostró su verdadero carácter...irascible e insolente. Lo que más le molestaba de todo era su falta de sensibilidad artística y despreocupación por los temas culturales.

Los primeros cinco años todavía pudieron aguantarse, pero desde entonces, la vida con su esposa era un perfecto infierno y si algún momento había en el día al que tuviera verdadero pavor, ese era por la noche, la hora de acostarse con su mujer, era horrible, hacían el amor por inercia...como autómatas, sin más química entre ellos que el sexo.

A veces cuando pensaba en todo esto, sentía la necesidad de agarrar algo y romperlo...¡desahogarse!. No es que fuera un hombre con fama de violento, al contrario, era un hombre comedido y afable con la gente. El terremoto lo llevaba por dentro, poniéndose de manifiesto cuando se quedaba sólo, como ahora en su camarote.

Dio un portazo y fue a tenderse sobre la cama, cruzó sus manos debajo de la cabeza, sobre la almohada. Así permaneció largo tiempo con la vista fija en el techo, pensando.

-“Ella...ella...seguro que es distinta, no puede haber cambiado mucho...con ella habría sido completamente feliz. Desde que empezó mi crisis matrimonial no he hecho mas que tenerla siempre en mis pensamientos, y ayer...después

de...veinticinco años, vuelvo a encontrarla. A él lo he visto muchas veces...hemos coincidido en muchas reuniones, tenemos amigos en común, incluso recuerdo una vez tomando unas cervezas en el bar Avenida que me estuvo hablando de su esposa, no recuerdo ahora lo que me dijo...pero no parecía que marcharan muy bien las cosas entre ellos...¡Su esposa! ¡Quién iba a imaginarlo!. Y ayer... después de veinticinco años la he visto... se ha cortado el pelo pero sigue tan bonita como entonces...y esos ojos...esos ojos verdes los he llevado clavados en mi corazón, desde aquellos días. No debí de haberme casado hasta encontrarla, pero quien iba a soñar eso...Barcelona era muy grande...sería una casualidad encontrarla, pero ahora me arrepiento de no haber seguido buscando”.

Francisco alargó su mano y apagó la luz de la habitación, quería descansar algo, pero todavía siguió un momento más con sus pensamientos.

-“No puedo olvidar la sensación que me ha producido el verla... y ella pareció expresar algo en su cara...como si me hubiera reconocido. Pero no...no puede ser. Ha pasado mucho tiempo desde entonces. Tal vez me confundiera con alguna persona conocida y luego se diera cuenta del error...sí , ese debió ser el motivo de su expresión.

De todas formas esta noche intentaré sacarla a bailar...”

Francisco Sendín quedó profundamente dormido, había estado dando vueltas toda la noche y ahora el cansancio le había vencido interrumpiéndole sus pensamientos

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO V

El inspector Carmona, llevaba ya largo rato dando vueltas por el yate, caminar siempre había sido uno de los ejercicios que más le había gustado desde niño. El mar había comenzado a agitarse, provocaba a veces fuertes movimientos en el barco , haciendo que fuera difícil mantener el equilibrio sobre cubierta. El cielo que toda la mañana había estado despejado, se había comenzado a poblar de nubes que amenazaban lluvia de un momento a otro.

-¡Mal temporal nos espera , Emiliano!

El inspector se volvió y a escasos metros de él se acercaba a paso ligero, Teodoro Lozano.

-¡Hola Teodoro!. Te veo poco sobre cubierta.

-Ya sabes, me controla la mujer.¡Uf!.¡Ya tenía ganas de salir a dar una vuelta!.-Dijo estirando los brazos con sensación de libertad.

-Dile a tu mujer que salga de vez en cuando a cubierta, así tendrás la oportunidad de respirar este aire tan saludable.

-¡Nada!.A ella esto no le agrada. Por eso el pobre Teodoro”¡ a joderse y aguantarse!”...¡Que remedio!...ya me lo

decía mi padre:”Teodoro no te cases”. Pero yo nada...¡Le tuve que llevar la contraria!

No es que fuera un hombre que llevara siempre la razón , no señor, pero esta vez...¡Vaya si la llevaba!.¡Oye Emiliano!.-Exclamó agarrando del hombro al inspector al tiempo que se detenía y ponía expresión de seriedad.

-Dime.-Contestó Emiliano.

-¡Como llegue aquí pronto el divorcio!...antes de que me jubile...¡Que me divorcio, vaya si lo hago!.¡Bueno! y aunque llegue después de la jubilación y me quede sin un duro!.¡Faltaría mas!.¡Si esto no hay quien lo aguante, hombre!.

-No será para tanto,-contestó el inspector sonriendo.

¡Que no será para tanto...y para mucho más!. Ahora...cualquier día le hago frente...o mejor...no le digo nada y me voy a mi pueblito cacereño y ¡ala Teodoro, a cuidar ovejas, caminar por el monte y tenderte a la sombra de una encina o un roble...y respirar libertad!.-Exclamó volviendo a estirar los brazos en cruz respirando profundamente.

El inspector Emiliano Carmona soltó unas sonoras carcajadas, tan poco habituales en él pero siempre que Teodoro comenzaba a hablarle no podía por menos de hacerlo.

Teodoro era un hombre bajito, con una gran calvicie, Emiliano le había conocido el año anterior en el cumpleaños de Olga. Al principio le pareció un hombre serio y de pocas palabras. Siempre estaba acompañado de su mujer y normalmente contesta con monosílabos, incluso hay veces que le preguntan a él y contesta su mujer. Pero cuando lograba escabullirse de su esposa cambiaba totalmente su manera de ser y comenzaba a hablar sin acordarse de parar.

En el anterior viaje, en los escasos momentos que su esposa le dejaba libre, siempre se había encontrado con Emiliano. El inspector se reía mucho con sus ingeniosas ocurrencias.

-¿Cómo te ha dejado libre tu mujer?.-Preguntó el inspector.

-Gracias a Dios la han entretenido las mujeres para echar una partida de mus, yo en vez de quedarme a jugar al billar con los demás decidí subir a dar una vuelta.¡Ah propósito! ¿Quieres hacerme un favor?.

-Si hombre, no faltaría más. Contestó Emiliano.- Tu descuida que todo lo que esté en mi mano lo haré.

-Dile a tu esposa que procuren entretener, siempre que puedan y no le cause mucha molestia, a la pelma de mi mujer. Se lo agradecería muchísimo, además ,no es justo que en un viaje familiar como éste, siempre le toque aguantar al pobre Teodoro y cargar con la compañía de ese monstruo. Y lo malo es que le he cogido hasta cariño.¡Soy incapaz de llevarle la contraria!. Cuando no está ella...¡Vale, soy capaz de devorar el mundo!...Pero cuando ella está delante...¡Hala Teodoro a hacer lo que mande la jefa!. Y se me está metiendo en la cabeza que cualquier día me va a pedir alguna barbaridad.¡Qué mi mujer es muy bruta Emiliano! ¡Si la conoceré yo, que llevo ya treinta años casados con ella!.Y ¡Hala Teodoro a hacer lo que ordene!. Me cuesta reconocerlo Emiliano, pero soy incapaz de negarle nada...no puedo, alguna vez lo pienso , pero cuando quiero decirle algo...no me salen las palabras y mira que “casco” yo cuando me pongo...Y ¡Cualquier día me la pide, y aquí arde Troya!. El tiempo lo dirá Emiliano.

-Pero que te va a pedir, hombre.-Dijo el inspector Carmona con una sonrisa en los labios.

-¡Bueno!.Esta es capaz de pedirme que me beba todo el agua del Mediterráneo o que vuelva nadando hasta Barcelona.¡Qué es muy bruta Emiliano!.¡Menos mal que no hemos tenido hijos, sino, pobrecitos, los veo toda la vida estudiando sin acabar el bachillerato.

Teodoro calló por un momento, miró hacía el cielo y exclamó al mismo tiempo que comenzaban a sentirse las primeras gotas de la copiosa lluvia que caería luego.

-¡No!.¡Si hasta los elementos se vuelven en contra mía, se le tiene que ocurrir llover precisamente en mi tiempo libre!.¡No tienes remedio Teodoro!.-Dijo éste, suspirando.-Vamos hasta el restaurante Emiliano, a ver si por casualidad todavía no ha llegado "la superiora" y podemos tomar unas copas.

-De acuerdo.-Contestó Emiliano Carmona al mismo tiempo que agilizaba el paso, debido a la fuerte lluvia que estaba empezando a caer.

--- ooo 000 ooo ---

La lluvia arreciaba cada vez más, produciendo su típico tintineo sobre los grandes ventanales del restaurante que estaban casi completamente empañados. La capa de agua que por ellos se deslizaba, dificultaba enormemente la visibilidad del exterior.

Katy, Paula y Julia en compañía de la señora Lozano acababan de subir del salón de recreo. Eran las cinco y sabían que a Olga le gustaba verlos a todos reunidos para tomar el té.

El señor Lozano estaba junto a la barra, hablando con el inspector cuando se percató de la entrada de su esposa.

-¡Vaya hombre!.Había tratado mucho en aparecer en escena la "prima donna". Ya me está buscando con la vista, se acabo el tiempo libre Emiliano.-Dijo el señor Lozano lanzando una forzada sonrisa a su esposa que le había localizado y le estaba mirando haciéndole señales con el brazo indicándole que fuera.

-Me llama la jefa.¡Hasta otro rato Emiliano!. Se despidió Teodoro acabando su copa de ponche.

-¡Hasta luego Teodoro!.

Teodoro se encaminó con el paso lento hacía el grupo de mujeres donde se encontraba su esposa.

-¡Qué tal querido!.Con la terrible lluvia que está cayendo se te habrá estropeado tu paseíto por cubierta.-Dijo Mayte Arranz.

-¡Que le vamos hacer!.-Contestó su esposo suspirando.

Mientras tanto, en el fondo del restaurante Mr.Raymon mantenía una amena discusión con el senador y el matrimonio Ruano y López.

-Yo, senador, opino que a pesar de la buena paga que puede tener su cargo y todo el prestigio que le quieran dar y que no dudo que tenga, no cambio mi puesto de marinero por el de ningún parlamentario.

-Tú Mr.Raymon siempre has vivido dentro del mar y no has probado la felicidad que pueden proporcionar otras cosas, incluso la bebida.-Dijo el senador dirigiendo su mirada hacia el vaso de whisky que estaba tomando.-Tal vez algún día cambie tu vida de manera radical y pienses lo equivocado que estabas en tus planteamientos...

-Comprendo que a usted le guste todo eso, contestó Mr.Raymon-Tal vez no sea yo quien para juzgar esos modos de vida, puesto que no me he movido en esos ambientes.- Pero de lo que sí tenemos mucho tiempo los marineros es de pensar, esto hace que tengamos una filosofía particular. Yo pienso que el fin de todo hombre y el cual todos intentamos conseguir es la felicidad... y no hay que desperdiciar a aquellos que utilicen medios inferiores a los nuestros para llegar a ella, es más...yo admiro profundamente a aquellas personas que necesitan pocas cosas para ser felices, son en realidad los que más posibilidades tienen de serlo...Cuanto más crece la esfera en la que nos desarrollamos, más complicaciones surgen en nuestro camino hacía ella. Pero mucho me temo que todo lo que les estoy diciendo se está pareciendo mucho a un sermon de púlpito y no quisiera aburrirles...

-Siga por favor. Todo lo que está diciendo resulta muy interesante.-Dijo la encantadora señora López.

-Si usted me lo pide no puedo negarme.-Contestó Mr.Raymon haciendo intención de proseguir hablando cuando se vio interrumpido por las palabras del señor Ruano.

-Entonces...¿Quién piensa usted que tiene mas posibilidades de ser felices, los ricos o los pobres?

-Los pobres sin duda alguna.-Contestó Mr.Raymon.

- Personalmente.-Prosiguió el señor López.-Soy de la opinión de que el dinero proporciona felicidad y trato por todos los medios disponibles a mi alcance de conseguirlo.

-¡Como todo el mundo!...Perdón Mr.Raymon, casi todo el mundo.-Puntualizó con algo de sarcasmo el senador.

-Creo que estáis confundiendo los conceptos...usted señor López nos dice que trata de conseguir dinero por todos los medios posibles. Yo pienso que esta invirtiendo los valores y transformando en fin, lo que es únicamente un medio, que puede servir para alcanzar la felicidad. Pero usted por lo visto , no trata de ser feliz empleando los medios para ello, sino que el fin de su vida, por lo que deduzco de sus palabras es el dinero hacía ahí encamina su vida.

-Pero bueno Mr.Raymon.-Dijo el señor Ruano cortando sus palabras.-No me negará que cuanto más dinero se tiene, más posibilidades de bienestar existen, eso no me lo podrá negar. Creo que es evidente...

-Estoy completamente de acuerdo con usted!- Dijo el senador.

-Evidentemente, yo no puedo negar que a mayor cantidad de dinero mayor capacidad de bienestar existe, eso es algo que se cae por su peso.

Pero yo le diré señor Ruano que está usted confundiendo el bienestar, término indudablemente material, con el término felicidad, que va más allá del puro bienestar y tiene una fuerte carga espiritual. No me podrá negar tampoco señor Ruano, la existencia de ricos desgraciados, que incluso pareciendo que lo tienen todo llegan hasta el suicidio y por el contrario pobres obreros con casi lo imprescindible para vivir que son completamente felices.

-Me permite hacerle una pregunta Mr.Raymon.-
Dijo Marisa la esposa del señor Ruano que no había abierto la boca en casi toda la tertulia.

-Por supuesto señora.

-¿Entre pobres felices y ricos felices, ve una total equiparación o se quedaría con alguno de ellos?.

-Por supuesto me quedaría con los pobres felices por una razón muy sencilla, que me parece que ya dije antes, cuanto menos necesitemos para estar contentos, mucho mejor, porque si somos felices teniendo mucho , si por cualquier causa lo perdemos nos encontraremos a disgusto y tardaremos en recuperarnos. Tal vez con una experiencia mía lo entienda mejor...-Dijo Mr.Raymon haciendo una breve pausa.-Yo antes de casarme procuraba vivir feliz y lo conseguía cuando me casé... me acostumbre demasiado a mi esposa y cuando esta murió, me produjo una gran depresión y no me hallaba sin ella, a pesar de haber vivido feliz de soltero...No se si lo han logrado entender.

Estaba diciendo estas cosas Mr.Raymon, cuando llegó al restaurante un marinero de los que trabajaban en la sala de maquinas . Se dirigió hacia Olga preguntando:

-¿Dónde está Mr.Raymon patrona?.

-Allí en el fondo.¿Ocurre algo grave?.-Preguntó Olga al marinero con preocupación.

-No. Nada grave.-Contestó el maquinista encaminándose hasta donde estaba Mr.Raymon en animada conversación.

-Mr. Raymon que se dió cuenta de la presencia del marinero nada mas llegar éste al restaurante, dijo a sus amigos:

-Mucho me temo , que tendrán que disculparme, debe de haber algún problema en la sala de maquinas.

-¡Buenas tardes!.-Saludó el marinero que acababa de llegar.-¿Podría bajar un momento Mr.Raymon?.

-No faltaría más.¡Hasta luego!.

-¡Hasta luego! Contestaron todos a Mr.Raymon que se iba con el marinero.

--- ooo 000 ooo

CAPITULO VI

Francisco Sendín estaba profundamente dormido cuando unas gotas de lluvia que penetraban por un entreabierto ojo de buey que daba sobre cubierta cayeron sobre su cara haciéndole despertar.

-“¡Vaya!. Se me olvidó cerrar la ventana y se ha puesto a llover” Pensó Francisco Sendín alargando el brazo y cerrando la claraboya circular que daba a la cabecera de su cama.

Se levantó y después de lavarse miró el reloj mientras se secaba sus manos.

-“¡Las cinco y media! Ya no llego al té de las cinco, habrán estado todos. Pensarán que soy un dormilón...Pero ella esta noche no me ha dejado conciliar el sueño...ni se como he podido dormir estas dos horas...no podré aguantar más sin hablarle. Y si no se acuerda...no le recordaré aquellos días...pero es posible...no puede olvidar aquellos días maravillosos en El Escorial, no puede haberlos olvidado...fue la semana más feliz de mi vida, es imposible que tan poco hayan significado para ella...”

Francisco salió del lavabo y fue a sentarse sobre la cama con las manos entrelazadas y los codos sobre sus rodillas. Continuó con su meditación.

-“Aun recuerdo lo mal que me pareció cuando nos dijeron en el colegio que teníamos que ir ese último año de

bachiller a realizar los tradicionales ejercicios espirituales en todo seminario. Aquel año nos enviaron al monasterio del Escorial...fui de mala gana...pero ¡Benditos ejercicios! Que me hicieron conocerla”.

-“Estuve muy aburrido los dos primeros días, hasta que la conocí...después vinieron unos días encantadores, sin duda los mejores de mi vida...jamás había estado con ninguna chica...ella fue la primera y la última durante mucho tiempo...por lo menos en mis pensamientos, aunque nunca volví a verla...hasta ayer.

Recuerdo el primer día que aproveché para ir a dar una vuelta, los dos días anteriores no había salido de la habitación en el tiempo libre que nos daban, había aprovechado para leer...aquel día vino Abelardo a buscarme, el joven novicio agustino que de tanto me habría de servir en noches posteriores. Salimos a dar una vuelta por el pueblo, hasta que la vimos en aquel puesto de periódicos. Abelardo la conocía y me la presentó. No pude menos de notar un escalofrío por mi cuerpo, cuando me miró con esos preciosos ojos verdes... nunca había sentido algo parecido, ni me volvería a pasar con ninguna otra mujer ,ni siquiera con mi esposa en los tiempos de noviazgo...y ayer ella..ella volvía hacerme sentir de nuevo esa sensación.

Nos acompañó a dar un paseo, yo estaba como atontado sin atreverme a despegar los labios. Luego ya empecé a hablar, pero el tiempo se nos acababa. Cuando nos íbamos a ir vino la invitación suya. Aquel día era la onomástica de una amiga suya, por la tarde tenían una pequeña fiesta y baile por la noche. Aún recuerdo cómo Abelardo se disculpaba mostrándole la imposibilidad de salir. Hasta las nueve tanto él como yo, teníamos algún acto al que asistir y por la noche era una locura pedirle permiso a los frailes, era algo sin precedentes el dejar salir a alguien para ir a un baile...De pronto ante aquella mirada irresistible, intervine diciendo que yo por lo menos, esa noche de la forma que fuera asistiría al baile.

“No se me olvidará la cara de asombro que puso Abelardo cuando dije eso. Ella se fue y en el camino de regreso al

Monasterio vinieron las preguntas del novicio. Me llamaba loco si pensaba que iba a conseguir el permiso de los frailes para salir por la noche y menos estando en ejercicios espirituales. Le expuse mi plan y aunque a regañadientes y poniendo muchas objeciones, convino en aceptar. Aquella tarde el tiempo se me hacía interminable, hasta que por fin llegó la hora de la cena. Después subimos a acostarnos. Los agustinos no dejaban trasnochar, sobre las diez y media tenía que estar todo el mundo en la cama.

“A las once Abelardo estaba puntual en mi habitación , que estaba situada en la buhardilla del monumento. Me encantaba estar en ella, abriendo la ventana se podía salir al tejado de pizarra azul que tanto adornaba en el grandioso edificio. La vida me dio mi amigo para conducirme por aquel laberinto de pasillos y claustros, por fin llegamos a una de las puertas laterales...Abelardo no quiso venir, era mucho riesgo si nos cogían, siempre había sido muy decidido, recuerdo cuando todavía estaba en el colegio que era uno de los cabecillas en el arte de birlarle el vino de la sacristía a los frailes. Pero ya era novicio y no podía exponerse, subió otra vez a su habitación. A las tres quedó en bajar para abrirme la puerta, podíamos haberla dejado abierta, pero de nada serviría porque sería incapaz de regresar solo a mi habitación.”

“Cuando quise llegar hasta donde Abelardo me había dicho que estaba el salón de baile, eran cerca de las doce. Estaban tocando las ultimas canciones...allí estaba...bailando con otro...me encontré molesto...defraudado. Afortunadamente ella me vio y se acercó hasta mí..Estuvimos bailando las ultimas piezas y salimos a la calle.”

“ Todo el mundo fue a sus casas pero ella se quedó conmigo paseando. Fue una casualidad que sus padres se hubieran ido cinco días a Alicante...Me parece que fue ayer cuando la estreché en mis brazos y le di el primer beso...el primero en mi vida”

“Cuando nos cansamos de pasear me invitó a su casa a tomar unas copas...me olvidé por completo que había quedado con Alberto a las tres, fue maravilloso...jamás desaparecerá de mi el recuerdo de aquella primera noche...aún me parece sentirla palpitando bajo mi cuerpo...y sus ojos...mirándome

fijamente, jamás he olvidado el calor de sus ojos...Cuando nos quisimos dar cuenta ya eran las seis de la mañana .Entonces...después del inmenso placer, bajé de mi nube y me enfrenté con la cruda realidad, me vestí todo lo deprisa que pude y regresé corriendo al Monasterio.¡Pobre Abelardo!. Se había quedado dormido junto a la puerta, subimos enseguida hacía el dormitorio junto a la puerta, a la media hora ya teníamos que estar en la capilla para los salmos. Afortunadamente nadie se dio cuenta de mi escapada. No lograba concentrarse en ninguno de los actos religiosos a los que asistía. Permaneció en mi durante todo el día el calor de esa noche. A las once estaba Abelardo en mi habitación para repetir la misma operación de la noche anterior y así durante otros tres días más...No se me olvida su imagen desnuda...resplandeciente a la luz de la luna la noche que nos fuimos a bañar a la piscina que los agustinos tenían en la universidad. Estuve a punto de coger una pulmonía , aunque aquella noche no estaba muy fría, el agua bajaba de la sierra y estaba congelada...Fueron unos días inolvidables...Después tuve que regresar al colegio...Aquel verano después de recibir su última carta antes de marchar de vacaciones fue cuando comenzaron mis preocupaciones...Le escribí otras tres cartas más, sin recibir contestación de ninguna. Una profunda angustia invadió mi corazón. Como loco fui hasta San Lorenzo del Escorial en la primera oportunidad que tuve.”

“ Cuando llegué a la casa donde tantos buenos ratos pasamos, un cartel me dio la bienvenida:”SE ALQUILA”. Pregunté a la vecina donde podían haber ido...se habían trasladado a Barcelona. Lleno de nostalgia y de recuerdos, recorrí como tantas veces haría en años posteriores, aquellos lugares donde tan felices fuimos, todo seguía allí...el Escorial, la piscina el salón de baile, pero faltaba ella...Nunca volví a saber más de ella. Hice lo que pude... pregunté a las vecinas por el nombre de su padre...busqué en la guía telefónica de Barcelona, allí no aparecía. En algunos momentos hasta pensé en ir a la policía...pero no...me habrían tomado por un loco... Tal vez se hubieran cambiado otra vez de residencia. Lo que más me atormentaba era el pensar que ya no me querría, me martirizaba continuamente, preguntándome el por qué de aquel silencio...por

qué no me habría escrito...Luego conocí a Julia y aunque no muy convencido me casé con ella...después me daría cuenta de mi error... desde entonces mi vida en el terreno sentimental ha sido un rotundo fracaso. Ya me estaba acostumbrando a ese estado de cosas...cuando apareció ella...después de veinticinco años...”

La fuerte lluvia que había estado cayendo había detenido su intensidad y ya no se oía su ruido sobre cubierta. La puerta del camarote comenzó a abrirse lentamente y apareció su esposa Julia.

-¡Vamos querido!. Ya veo que te has levantado, has sido el único en faltar al té de Ola. ¡Puedes sentirte orgulloso!

--- ooo 000 ooo ---

Mr.Raymon acababa de subir de la sala de maquinas cuando se encontró con Olga que se dirigía a su habitación.

-¿Algo grave Ramón?.

-No, nada de mucha importancia. Una pequeña avería en uno de los motores pero ya esta subsanada.

-Me alegro. Voy a ir a leer un rato, ya vi que esta tarde estabas muy animado hablando con los invitados.

-A la gente le gusta oír las tonterías que contamos los marineros.

-¡Mucho tenemos que aprender de ti Ramón, cómo todos fueran como tú esto marcharía mucho mejor!.¿Sabes una cosa?

-Dime.

-Este es el último año que celebro el cumpleaños con invitados.-Dijo Olga suspirando.

-¡Y eso...!Me imagino que tendrás algún motivo para tomar esa determinación.-Preguntó Mr.Raymon, con cierta extrañeza.

-Vamos sobre cubierta e intentaré explicarte todo. No te había dicho nada antes, pero no pienses que es una decisión repentina, ya lleva algunos meses rondando mi cabeza.

Ambos se encaminaron hacía cubierta y en el camino se tropezaron con el cantante Ronaldo Denver y Tony que bajaban al salón de recreo.

-Vamos a echar un billar.-Dijo Tony.

-Ya te llamaré a mi despacho Tony.-Dijo OLGA.

-¡Hasta luego!

-¡Hasta luego!.

Tony y Ronaldo entraron en la sala de recreo y tuvieron suerte al encontrar el billar en ese momento libre. El salón estaba completamente vacío. Cogieron los tacos y se dispusieron a comenzar la partida.

Ronaldo parecía preocupado y nervioso, era un excelente jugador de billar, sin duda el mejor de los que en ese momento iban en el yate. Acababa de comenzar la partida y no lograba hacer más de tres carambolas seguidas.

-¡Desde luego el mar no te siente mana bien!.-
Dijo Tony mientras se disponía a hacer una jugada.

-¿Por qué dices eso?.

-Te noto cambiado, no pareciste acoger de muy buena gana la invitación de Olga para venir a cantar al yate. Desde que subimos a bordo , te encuentro algo nervioso...En el billar mismo, aunque eres el mejor de los que aquí estamos, te he visto jugar en el casino mucho mejor. ¡En fin chico, tú verás que té pasa!;Carambola!.-Exclamó Tony disponiéndose a hacer otra jugada.

-Estoy preocupado , temo que Olga cambie de opinión y no se realice el sueño de mi vida...lanzar el primer disco.-Dijo Ronaldo con pesimismo.

-No comprendo cómo te entran esas preocupaciones. Olga es una mujer tradicional, y una de las cualidades que más adora es la sinceridad y no faltar a su palabra, ósea, estate tranquilo que yo te garantizo que no va a cambiar de parecer.¡Vaya hombre, no logro hacer dos carambolas seguidas! Te toca.

-¡No es mi día!.-Exclamó el cantante después de fallar una sencilla carambola.

-¡Chico, te las ponen como a Felipe segundo y todavía fallas!.¿ni que estuvieras aprendiendo a jugar ahora?.

-¿Para qué quiere que vayas a su despacho la multimillonaria?.-Preguntó Ronaldo.

-¡Ja, ja , ja!

-¿De qué te ríes?-Le dijo Ronaldo con aparente nerviosismo.

-Del tono con el que pronuncias eso de...”la multimillonaria?

Lo dices con una solemnidad casi funeraria.

-¡Fantasías tuyas!. Pero dime ¿Para qué te llama a su despacho? –Volvió a preguntar Ronaldo.

-Lo hace todos los años por estas fechas. Solemos hablar de negocios todos los meses y en Febrero aprovecha mi estancia aquí para hablar de la marcha de la empresa discográfica. Por eso he traído los libros de contabilidad.

-Ya...entiendo.-Dijo el cantante con reservas.

-Este mes eres tú uno de los personajes centrales de mi informe, no todos los días se contrata un nuevo cantante.

-Comprendo...¡Vamos hacia el restaurante, necesito tomar un trago!.

-Sí. Más vale, hoy desde luego no apostaría por ti en el casino.-Exclamó Tony mientras colocaba los tacos en su lugar correspondiente.

Cuando llegaron al restaurante, allí se encontraban muchos de los invitados, que habían permanecido después de tomar el té. Ronaldo y Tony se acercaron a la barra. Pidieron algo para beber y se sentaron en una de las mesas que estaban algo alejadas de la gente.

-Tony...

-Dime.-Contestó éste.

-No, nada.-Replicó el cantante después de una breve pausa.

-Dime hombre.-Insistió Tony.

-No es nada. Es una tontería.

-Dime lo que sea. No hay nada que más me fastidie, que alguien vaya a empezar una historia y no la termine, me pone negro, ¡Suelta esa tontería que prometo no reírme!.

-¿Qué ocurriría si le mintieras a Olga en algún asunto de negocios?

-¡Vaya!. Eso sería lo último que podía pensar que se te ocurriría preguntar. Pensé que me ibas a decir que te gustaba alguna de las mujeres invitadas o algo por el estilo.

-Ya te dije que era una tontería, pero de todas formas me gustaría que me contestaras.

-No sé cómo se te ocurren esas preguntas, pero te voy a contestar. Seguramente tomaría alguna medida fuerte contra mí, me quitaría el puesto que tengo y me rebajaría a un simple empleado, e incluso podría despedirme definitivamente de su empresa. Recuerdo el caso de José María, mi antecesor en el cargo, lo despidió definitivamente. ¡Claro que lo de él fue muy grave! Se averiguó que había estado robándole durante cierto tiempo. Pero tú descuida, que yo pongo bastante cuidado en no cometer un solo error en las cuentas. Pero ¡en fin! Dejemos estos temas tan poco agradables y hablemos de otras cosas.

-Sí, creo que tienes razón. Fue una de esas cosas que se le ocurren a uno sin saber por qué.

-Te comprendo. A mi también me vienen a la cabeza ideas un tanto extrañas.

-Esta noche hay un pequeño baile de preparación para el de mañana. Ten cuidado no te lées con ninguna casada.-
Prosiguió cambiando de tema Tony.

-¡Descuida! Aunque creo que no íbamos a dar celos a ningún marido.

-¿Por qué dices eso?.

-No sé porque me da que la mayoría de los matrimonios que hay en el yate no es que tengan unas relaciones excesivamente armoniosas que digamos.

-Tienes razón, sobre todo el matrimonio Sendín.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO VII

Paula y el inspector habían estado sobre cubierta paseando en compañía de Mr.Raymon y Olga. Ya llevaban un rato , cuando dijo Emiliano:

-¡Bueno! Sentimos dejar vuestra amable compañía pero tenemos que ir a hacer unas pequeñas cosas.

-Te comprendo sobrino.-Dijo Olga.-Estáis disculpados.

-Hasta dentro de un rato.-Dijo el inspector agarrando del brazo a Paula.

-¡Hasta luego! Contestaron Mr.Raymon y Olga.

Paula quedó sorprendida ante el imprevisto corte de su marido y preguntó a éste mientras se dirigían a su camarote.

-¡Vaya hombre!. ¡Y luego me llamas a mi impulsiva y tú no puedes aguantar hasta la noche!. No parece que esto esté muy de acuerdo con tus ideas lógicas de todo.-Exclamó Paula lanzando entrecortadas risitas.

-Ahora te explicaré...no te impacientes.-Dijo el inspector mientras abría la puerta de su camarote.-Pasa.

Paula entró en la habitación y nada más cerrar la puerta el inspector , se echo a los brazos de éste besándolo ardientemente.

-¡Explícame si no era esto lo que buscabas!.-Dijo sonriendo Paula.

-Pues aunque no te lo creas no era esta la razón...

El inspector vio interrumpidas sus palabras interrumpidas por otro beso de su cariñosa esposa.

-Mujer! Déjame hablar un poco y luego continuamos.

-Está bien. Pero no me eches un sermón muy largo.¡Eh!.

-Olga quería hablar con Mr.Raymon, esa fue la razón por la que corté la conversación. Estaba esperando que te dieras cuenta, pero te estabas liando a “cascar” con tu tía demasiado. No veía visos de que fuerais a acabar...Esa fue la razón por la que le dije que nos veníamos a hacer unas cosas.

-¡Me dejás sorprendida...!Yo no vi nada raro en el comportamiento de mi tía para darme cuenta de lo que me dices.¿Qué fue lo que tú notaste?.

-No sé mujer. La manera de hablar...de moverse, pequeños detalles que indicaban que algo interesante quería contarle a Mr.Raymon y que nosotros no debíamos oír.

-No comprendo cómo te las arreglas para adivinar tantas cosas, a veces dejás a una por tonta.

-No es eso mujer, pero tú cuando empiezas hablar te despreocupas de todo lo demás .Tampoco se debe hacer eso.

-En fin,...me imagino que cuando llevemos diez o veinte años de matrimonio, ya me hayas enseñado muchas cosas.-Dijo sonriendo Paula al tiempo que lo abrazaba de nuevo.

-¡A propósito...se me olvidaba preguntarte!¿Vino Katy a buscarte?.

-¿Cuándo?

-Esta mañana , antes de comer.

-No. No vino por aquí y salimos del camarote minutos antes de ir al restaurante para el almuerzo.

-¿Por qué preguntas eso?.

-La vi en el restaurante algo preocupada. Enseguida rehusó la conversación y eso que siempre se muestra tan amable. Me dejó preocupado. Estuvo preguntando dónde estabas, le dije que estabas aquí con tu tía y hacia aquí dijo que venía.

-Se encontraría con alguien en el camino.

-Tal vez...¿Tuviste tiempo de hablar con ella esta tarde?.

-Sí. Dimos un paseo sobre cubierta, antes de bajar al salón de recreo y ponernos a jugar a las cartas.

-¿Notaste algo raro en ella?.

-No...Pero ahora que lo dices...la note algo despistada cuando jugábamos...estaba como pensando en otra cosa. Me imagino que esto no será para que te inquietes tanto. Tendrá algún problema.

-En el restaurante me dijo que había dormido mal, siempre le ocurría el primer día que montaba en barco.

-Tal vez sea eso. ¿Qué tiene de extraño?. A mucha gente le pasa.

-Pues que dijo que siempre le ocurre el primer día que esté en el barco.

-Sigo sin comprender.

-¡Mujer!. No sé si te acordarás que el año pasado la que se encontró algo mareaba el primer día fuiste tú. Ella te dio unas pastillas. Recuerdo muy bien lo alegre y despreocupada que estaba, también recuerdo las palabras que te dijo...

-¿Qué me dijo?.

-Recuerda un poco...

-No caigo...Estuvimos diciendo algo de mi tía.¿Qué importancia puede tener eso?.

-Antes , antes de que os pusierais a hablar de tu tía.

-No recuerdo...Ha pasado ya un año.¡Hace falta buena memoria para acordarse de todo lo que dijimos!.¡No me digas que también te acuerdas de lo que hablamos!.

-Si lo recuerdo. Se me vino a la cabeza cuando hablé con ella esta mañana en el restaurante, dijo más o menos

que no comprendía cómo la gente se mareaba en los coches , barcos o aviones. A ella jamás le había ocurrido nada semejante.

-¿Y qué?.

-¡No comprendes nada!. Si dijo eso y este año dice lo contrario es evidente que en alguna de las dos ocasiones debe de haber mentido.

-Tendrá algún problema y no te lo querría contar, no entiendo cómo haces tanto misterio de una simple preocupación que puede tener Katy como todos tenemos en infinidad de ocasiones.

-Ya pero...tú sabes que tengo gran observación psicológica y Katy no es precisamente de las personas que se dejan acobardar por problemas.

-Quizá el que tenga ahora sea demasiado grave.

-Tal vez, pero de ser así, recuerdo haber oído decir muchas veces que desde que la conociste sois muy buenas amigas y siempre que tiene algún problema es a la primera que acude a contárselo,¿no es así?.

-Si, recuerdo habértelo dicho y me extrañaba que teniendo algún problema no me lo haya contado.

-Entonces...

-La verdad es que no tuvimos tiempo de estar mucho rato solas, había otras personas paseando sobre cubierta. No creería que fuera el momento más oportuno para contármelo. Estará esperando otra mejor ocasión para ello.

-Sí así ocurre, te rogaría que me lo dijeras.

-Lo haré, pero si quieres un consejo , no te preocupes tanto por estas cosas , ya tendrás tiempo cuando te incorpores a tu destino de preocuparte de cosas mucho más interesantes.

-Creo que tienes razón. No sé porque lo hago, pero cuando veo algo que no concuerda, no paro de pensar en la causa que puede llevar a una persona a decir esas cosas contradictorias . Olvidemos el caso ¡Ven...acércate!

Ahora fue el inspector el que tomó la iniciativa abrazando ardientemente a su esposa.

-Así me gustas más...

--- ooo 000 ooo ---

Nada más marcharse el inspector con su esposa. Olga y Mr. Raymon comenzaron una interesante conversación

-Y bien...tú dirás.

-No sé cómo explicártelo...me encuentro algo confusa, mi vida ha sido algo fácil...siempre programada, no he tenido que solucionar nunca verdaderos problemas todo se me ha dado demasiado resuelto. El capital y las empresas como sabes las heredé de mi tío. Me hubiera gustado forjarme mi propia fortuna.

-No tienes tú la culpa de eso. Además podías muy bien haberte quedado sin hacer nada y sin embargo has procurado estar siempre al frente de tus propios negocios, tomando las decisiones más importantes.

-Ese era un medio de intentar hacer algo. En realidad las decisiones que yo pudiera tomar no distaban mucho de las que adoptarían los directores de mis empresas.

-Por lo menos has intentado hacer algo.

-En el fondo lo hacía por egoísmo, no me conformaba con que la gente me considerara "la multimillonaria" que sin ningún mérito propio quería aparentar ser una persona de valía en el mundo de los negocios. Quería que la gente me considerara una persona inteligente y con propias decisiones.

-Tú eres una persona inteligente...

-No Ramón, eso te parece a ti. Tú no tienes bien formada la imagen de lo que yo en realidad soy.

-¿Por qué dices eso?.

-Porque es así...

-Yo siempre te he considerado una mujer trabajadora y no un mero elemento decorativo.

-Ese es el problema. Pero no tienes tú la culpa, he sido yo misma la que ha hecho que tú tengas de mí la imagen que a mí me gustaría tener.

-Pero...

-Sí Ramón parece mentira pero así es. La amistad, no todo el mundo la entiende de la misma forma, yo he sido muy amiga tuya y me han sido de gran utilidad las charlas contigo...Me estaba engañando a mi misma. Yo venía al yate a

refugiarme de toda "la basura" que existe ahí afuera. Es triste decirlo, pero es cierto. Yo me considero metida en ese mundo, al llegar al yate trataba de olvidar todo y me hacía creer a mi misma que no era así. Trataba de que vieras siempre en mí una víctima expiatoria de esta sociedad...Tú me creías, tenías fe en todo lo que te decía...en realidad he sido todo lo contrario, una niña mimada que le gustaba tener a todo el mundo a su alrededor. Siempre he querido ver a la gente alrededor mío, pendiente de mí, atendiendo mis ordenes...

-Es muy duro lo que estas diciendo Olga.

-Es muy duro pero es la triste realidad, hasta al pobre Felipe lo domino a mi gusto y antojo, yo le hice senador, no pensando precisamente en él si no en mí, el prestigio que me daría tener por marido un parlamentario. Todo fue idea mía y ahora cuando veo que está adquiriendo valía propia y es un hombre importante, ¡Me da rabia!...Me gusta ser yo la importante, el centro de las miradas y adulaciones...todo lo que estoy diciendo te sonará demasiado fuerte, pero en el alma de cada persona existe a veces un verdadero monstruo.

Olga hizo una breve pausa y prosiguió con cierta tristeza reflejada en sus palabras.

-Un verdadero monstruo, aunque el cerebro trata de dar explicaciones a muchos de nuestros comportamientos. Sé que esto te hará pensar mucho, sentirás que he estado hasta utilizándote y engañándote. Espero que me comprendas y esto no te haga perder la amistad que tienes conmigo. Hace unos días que vengo pensando , necesitaba contárselo a alguien y tú como amigo de toda la vida te consideré la persona más idónea.

-Comprendo todo lo que me dices. Todo tiene su explicación ,pero pienso que estás exagerando demasiado las cosas. Has empezado a ver imperfecciones por todos los sitios y te consuelas atormentándote, procura ver también lo bueno que hay en ti. Todos tenemos defectos e imperfecciones, unos más, otros menos, pero no podemos ensañarnos con ellas y hacerlas extensivas a toda nuestra persona.

Tu has tenido la debilidad de sentirte importante, casi todo el mundo la tiene alguna vez, lo demás es consecuencia de ello, pero no es para que te martirices tanto. Tú eres al fin y al cabo una persona normal y corriente, como las demás.

Cada persona llevamos dentro nuestro interior , nuestro pequeño drama que intentamos ocultar por todos los medios. Nadie se considera en principio malo, siempre nos auto justificamos, eso es lo que has estado haciendo todo este tiempo cuando venías al yate. Llega un momento en que esa auto justificación no nos sirve y nos encontramos frente a un mundo horroroso, analizamos nuestro comportamiento y nos avergonzamos de él.

Son los periodos de crisis, crisis en nuestra vida que se da varias veces...Yo me acuerdo de mi primera crisis, fue la clásica crisis religiosa que todos hemos tenido en la adolescencia. De pronto surgía ante mi todo un cúmulo de preguntas y dudas..todo lo que hasta entonces había aceptado sin pensar, lo empecé a ver desde otro ángulo. Todo empieza a cambiar...te encuentras engañado y confuso...Pero también es solución al fin y al cabo. Por eso te digo que estés tranquila. Estás atravesando un periodo de crisis, pero ya lo superarás.

-Ramón, no sabes cuanto consuelo hallo en tus palabras, no sé que habría sido de mí sin tus consejos, siempre, te he tenido como a un padre espiritual.

-¿Por qué decías que era el último año que ibas a celebrar el cumpleaños con invitados?.

-¿Por qué he empezado a contemplar también la gente que me rodea y he visto mucho utilitarismo en sus palabras y hechos. La amistad ,a veces llego a pensar que no existe, he estado dándole muchas vueltas en la cabeza a este asunto y he llegado a la conclusión que la mayoría de las amistades que hasta hace poco tenía , no son amigos de Olga Beltrán...lo son de la multimillonaria, de la directora de varias empresas y en tanto en cuanto que mi dinero y mis fabricas les sirven en esa medida son amigos míos. La otra noche estuve pensando en cuantas amistades

me podrían quedar si un día llegaba a perderlo todo...¡Me horroricé al pensarlo!.

Todo está movido por la utilidad y el interés, es triste que así sea...por eso pienso que no me volveré a rodear de tanta falsedad aduladora. En fin Ramón que estoy muy confusa respecto a todo y no hago más que amargarme la existencia. Me está resultando difícilísimo aparentar tranquilidad y buen humor ante los invitados.

-Te aconsejaría que procuraras pensar lo menos posible en todas esas cosas. El que le des muchas vueltas no quiere decir que vayas a encontrar antes la solución a tus problemas. Procura distraerte y no estés mucho tiempo sola, no quiero que te agobies pensando en esos temas.

-Gracias Ramón, no sé que sería de mí sin ti.

El sol que había vuelto a salir después de la torrencial lluvia, hacia escasos minutos que se había perdido en el horizonte.

Olga y Mr.Raymon se dispusieron a ir al restaurante para asistir a la proyección de unos documentales.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO VIII

En la pantalla aparecían fotografías fabulosas, relacionadas con el mundo animal. Katy estaba sentada junto a Paula, absorta en la contemplación de las imágenes. Observándola más atentamente se diría que su vista iba más allá de los fotogramas, casi ni pestañeaba. Al finalizar la proyección se volvieron a encender las luces del restaurante, reanudando todo el mundo la conversación y levantándose de sus respectivos asientos. Katy permaneció inmóvil en su sitio sus ojos seguían todavía centrados en la pequeña pantalla.

-¡Katy , hija, despierta!.- Le dijo Paula que ya se había levantado dándole un suave golpe en el hombro.

-¡Ah, sí! Perdona.-Dijo ésta sorprendida.

-¿Te ocurre algo?.

-No nada...Simplemente me he despistado un poquito.

-¿Te ha gustado la proyección?.-Preguntó Paula cambiando de tema.

-¡Oh sí!. Ha sido muy bonita.

Unos asientos más adelante se levantaba el señor Lozano con aparente mal humor. No parecía muy satisfecho con la proyección del documental.

-Ves querido cómo merecía la pena ver esto, y tú empeñado en ir a dar una vuelta sobre cubierta.¡ No hay quien te entienda Teodoro!.

-Si querida. Ha sido una estupenda proyección.- Dijo el señor Lozano dando escasas muestras de satisfacción.

-¡Para que veas cómo debes de hacer siempre lo que tú mujer te diga!. Yo sé bien lo que es bueno para ti. No sé que ibas a hacer sin mí.-Dijo la señora Lozano dando un profundo suspiro.

-Desde luego querida.-Se limitó a contestar Teodoro.

Minutos después unos camareros procuraban colocar todo para la cena. Como no había excesivos invitados, servían la comida en una alargada mesa de nogal, cubierta siempre de coloreados manteles. Además del comedor restaurante existía un pequeño comedor al lado de la cocina, donde por turnos alternativos se le servía la comida a la tripulación del yate. Mr. Raymon siempre se sentaba en la mesa de los invitados, como era de suponer dado su cargo.

Inmediatamente después , todos los pasajeros estaban sentados a la mesa, para cenar. Ambos extremos de la mesa eran ocupados por el senador y su esposa, ocupando los invitados el resto de los asientos. Solían tocarse normalmente temas de conversación de los que todos pudieran hablar, aunque algunos como el señor Lozano no despegaban los labios cualquiera que fuera el tema que se tratara. Después de haber estado un rato hablando de fútbol, sobrevino el tema de la política. “La odiosa política” como decía Mr.Raymon.

-¿Piensas volver a presentarse a las próximas elecciones senador?-Preguntó la señora Lozano.

-No he tomado la decisión definitiva todavía. Es probable que no me presente dijo mirando a su esposa y sonriéndole.

-¡Bah!. Con este sistema, tiene eso muy poca importancia.-Repuso con desdén el señor Ruano.-Los senadores no son mas que un puro elemento decorativo.

La esposa del señor Ruano apretó el brazo de este queriéndole indicar que se calmara, pero este hizo caso omiso a las indicaciones de su esposa, prosiguiendo:

-En la República no hizo falta bicameralismo.- ¡Los de entonces sí eran parlamentarios, y hablaban por sí mismos, no como ahora que con disciplina de partido , da igual votar a uno que a otro. No van a decir más que lo que le ordene su ejecutiva.

-No sé si sabrá señor Ruano, que yo de presentarme, lo haría de independiente, como lo hice en las anteriores elecciones. Y eso de elementos decorativos me suena un poco a insulto, le rogaría que midiera sus palabras.-Dijo el senador dando muestras de un visible enfado.

-¡Le suene como le suene, es la realidad!. ¡El de la República, ese era un verdadero parlamento, donde no necesitaban del lastre del senado para tomar las decisiones.-Gritaba el señor Ruano.

El señor Ruano era republicano hasta la médula por tradición familiar. Su padre había sido diputado durante la segunda república y el señor Ruano siempre que podía mostraba sus simpatías por la República del modo que fuera.

-Debe saber, dado los grandes conocimientos históricos que al parecer tiene , que la República en España ha sido un completo fracaso. Ahí está la Historia para corroborar mis palabras. ¿Qué tiene que decir a eso?.-Preguntó el senador dando un cierto tonillo sarcástico a sus palabras.

-El que parece no tener muchos conocimientos históricos es usted, fallo desde luego inconcebible en un hombre

con cargo parlamentario. Le diré senador que está confundiendo la República, con las causas que motivaron su caída. Una Monarquía en aquellas circunstancias hubiera sucumbido igual e incluso antes si los diputados monárquicos de entonces fueran de su talla.

-¡Tenga cuidado con lo que dice!.-Exclamó el senador levantándose de su silla.

-¡Lo dicho , dicho está!...-Dijo el señor Ruano levantándose a su vez, al tiempo que daba un fuerte puñetazo en la mesa que hacía temblar toda la vajilla.

- ¡ Por favor señores! – Intervino Mr. Raymon- No creo que una cuestión como ésta, sea motivo para ponerse así. Les ruego que se sienten y eviten todo tipo de enfrentamientos personales.

-De acuerdo.

Ambos volvieron a sentarse y Paula le habló bajito a Katy que estaba sentada a su lado.

-Has visto que mala uva tiene el señor Ruano. Ya te lo decía yo.¡Pobre mujer, lo que tendrá que aguantar cuando se enfade!. Tiene un carácter insoportable.

-Desde luego Paula. No quisiera verme en su lugar.

-Creo que es una cuestión más sentimental que política.-Contestaba el inspector a una pregunta formulada por la señora Lozano sobre qué régimen consideraba mejor la Monarquía o la República.

-¿Por qué dice eso?.-Preguntó ahora Eva , la preciosa esposa del señor López.

El inspector se vio obligado a proseguir en su explicación aunque no era un hombre muy dado a este tipo de discusiones.

-Históricamente, es evidente que ambos términos eran antitéticos o por lo menos contrapuestos. Cada uno de ellos suponía una concepción de vida y de Estado muy diferentes. Entonces República venía a significar libertad, y Monarquía , era sinónimo de tiranía. Creo que la discusión carece hoy de sentido,

pues ambas palabras se encuentran vaciadas de su antiguo contenido político , dándose en ambas igual concepción liberal y democrática.

-¿Qué opina usted Mr.Raymon?.-Preguntó la señora Lozano al marinero.

-Yo sinceramente, no es que esté muy instruido en esta clase de cuestiones, pero creo que estoy totalmente de acuerdo con la posición mantenida por el inspector, aunque personalmente si he de decir la verdad, me da absolutamente igual que haya un sistema u otro, que gane la derecha o gane la izquierda. Yo vivo mi vida al margen de la política, es una manera como otra cualquiera de evitar problemas y preocupaciones.

-¡Eso que está diciendo es absurdo e inadmisible!.-Gritó el señor Ruano , dando otro fuerte puñetazo sobre la mesa.-No se puede permanecer al margen de la política. Aunque usted pase de política , la política no pasa de usted.

-Tal vez sea yo un caso raro.-Le contestó Mr.Raymon con buen humor.-Pero esa señora que usted me dice y yo , nos ignoramos mutuamente, ella vive su vida y yo la mía , ninguno nos “ inmiscuimos” en la vida del otro-Dijo dándole un cierto énfasis a esta palabra.-En la vida del otro. Cosas que pasan...

Todos rieron la salida de Mr.Raymon, pero el señor Ruano no parecía tener muy buen sentido del humor. Dejó la servilleta y dando otro fuerte golpe sobre la mesa, se levantó y se fue no sin antes decir:

-No comprendo como puede parecer graciosa una idiotez de esa índole.

La señora Ruano se levantó también pidiendo disculpas a los invitados.

-Ruego perdonen a mi marido. Tiene muy mal genio, desde que lo operaron y empezó a padecer de úlcera tiene un carácter insoportable y a veces se pone muy violento. Discúlpeme.-Dijo la señora Ruano siguiendo los pasos de su marido.

-¡Vaya humos que tiene el señor!.-Dijo la señora Lozano. No sé como lo aguanta la pobre mujer, y lanzó un profundo suspiro.

--- ooo 000 ooo ---

El tocadiscos comenzó a tocar la primera pieza, el Danubio Azul. Las parejas se dispusieron a comenzar el baile.

-Siento mucho no poder bailar nuestra canción favorita, querida.-Dijo el senador dando un beso en la mejilla a su esposa.-Vete a bailar y diviértete tú que puedes hacerlo.

-Gracias.-Le contestó Olga con una sonrisa.

Al senador ya se le había pasado el enfado y volvía a estar tan amable con su esposa como antes. Olga se acercó hasta donde estaba Mr.Raymon.

-Bailarás conmigo esta pieza ¿Verdad Ramón?.

-¡Oh sí!. Con muchísimo gusto. Pero ya sabes que nunca se me ha dado excesivamente bien el baile. Me acuerdo de las fiestas de fin de curso y los guateques en casa de Rodrigo. Cada vez que ponían tangos, me hacia un verdadero lío , me fijaba en Emilio y procuraba imitarlo, pero os reíais todos de mi forma de bailar.

-Sí, aún me parece verte. ¡Qué tiempos aquellos!.

-Tú eras una de las que más me gustaba sacar a bailar...

-Espero que me disculpes el haberte pedido bailar.-Dijo Olga queriendo olvidar los recuerdos en aquel momento.

-Por supuesto. Entre nosotros qué importancia puede tener eso.¿qué tal te encuentras?.

-Mucho mejor, procuro olvidar y no pensar demasiado en todo lo que te conté, siguiendo tus consejos. Me encuentro más tranquila y aliviada.

-Siento el incidente que originé esta noche en la cena. Nunca pensé que un simple chiste pudiera hacer enfadar tanto al señor Ruano .

-No tuviste tú la culpa. El señor Ruano tiene un carácter endiablado. Todavía me parece ver cómo se puso hace cuatro años cuando el problema de aquel desfalco en las exportaciones de calzado. ¡Parecía una fiera, completamente fuera de sí! . Debe ser cosa de la úlcera, casi todas las personas que padecen del estómago tienen un carácter odioso.

-¡Dios me libre de esas enfermedades!. Me iba a tirar la tripulación por la borda.

-Tú no padecerás úlcera. Felipe es el que no va a tardar mucho en tenerla como siga bebiendo como hasta ahora. ¡Míralo, allí lo tienes ya dándole al whisky.

-¿Cómo no le dices algo?.

-Ya se lo he dicho muchas veces y no me hace el menor caso.

-Insiste de nuevo.

-Por el momento no pienso decirle nada, no vuelva a enturbiar las cosas, ahora que ya parece habersele olvidado lo de las elecciones.

El senador, en efecto, se encontraba en el mostrador con su habitual buen humor, acompañado de Tony y Ronaldo , dispuesto a pedir su tercer whisky después de la cena.

-¡Vaya unos hombres!.Tenéis ahí una buena hembra, y vosotros aquí sin saber que hacer.-Dijo mirando a la enfermera, que se había acercado hasta la barra para pedir un refresco.

Katy no pareció haberse dado cuenta de la broma del senador y seguía pensativa contemplando el movimiento rotatorio que su mano provocaba en el vaso.

Ronaldo Denver, fingiendo hacer caso al senador , se acercó hasta ella y amablemente le dijo.

-¿Le importaría concederme este baile?.

-¡Oh sí!.-Dijo Katy sorprendida.

Seguían sonando vales en los altavoces del restaurante, que tan múltiples usos tenía: Comedor , bar , salón de

tertulias, baile, sala de proyección...Comenzaba un nuevo vals de Strauss y el señor Ruano se acercó hasta donde estaban bailando Olga y Mr.Raymon.

-¿Me concede este baile?.

-Desde luego, contestó Olga.

Mr.Raymon cortésmente sacó a bailar a la señora Ruano. Era costumbre en los bailes abordo del yate, cambiar frecuentemente de pareja.

-Le rogaría que disculpara el comportamiento de esta noche. A veces no consigo controlar mis nervios, arrepintiéndome luego de mi forma de actuar.

-Estás disculpado.-Respondió Olga brevemente.

Desde el año que tuvieron la discusión, Olga sentía muy poco afecto por el señor Ruano, antipatía que no se molestaba en disimular. Aunque no se llegó a probar ciertamente que el señor Ruano hubiera estado implicado en el desfalco o si simplemente había sido un error de contabilidad, desde entonces Olga estaba desconfiada, habiendo nombrado un comité de revisión de cuentas a espaldas del señor Ruano, aunque es más que probable que éste se hubiera enterado ya. El fin del comite era fiscalizar toda la contabilidad de su fabrica de calzado, sobre todo las partidas referentes a exportaciones , que era donde más fácilmente podían realizarse operaciones fraudulentas.

El señor Ruano era un hombre orgulloso y obstinado. No parecía muy normal en él pedir disculpas. Lo cierto es que no lo hacía por el mismo. Su esposa había mantenido una larga discusión con él en el camarote, hasta que le hizo ver como razonable la postura de excusarse , y a regañadientes el señor Ruano había aceptado.

Comenzaba otra canción, un célebre tango. Francisco Sendín dejó de bailar con Paula y se dirigió hacia donde estaba la señora López.

-¿Bailamos?.

-De acuerdo.-Dijo Eva bajando timidamente la vista.

Comenzaron a bailar y Francisco se quedó mirándola fijamente. Esta al principio rehusaba su mirada pero después se quedó mirándolo también. Así permanecieron , sin articular palabra , marcando con una perfección armoniosa los pasos de la canción.

-¡Vaya! Con mi esposo!. No sabía que supiera bailar tan bien estas piezas. De buena gana me gustaría saber donde ha aprendido tanto.-Dijo la, señora Sendín al inspector con quien estaba bailando.

-Todo el mundo sabe bailar tangos, por lo menos la gente un poco madura.

-Desde luego. Pero me extraña mucho, no es que sea muy aficionado al baile que digamos. Recuerdo que otros años se quedaba en la barra y no bailaba casi ninguna pieza...

-Este año le apetecerá bailar...¿No estará usted celosa?.

-¡Por dios, qué ocurrencias tienes?.

Parecía haber cogido por sorpresa a la señora Sendín la frase del inspector y rápidamente cambió de tema.

-Tú para lo joven que eres bailas bastante bien. La juventud no suele aprender a bailar estas piezas de antes, ahora suenan otros ritmos en las discotecas. No concibo cómo le pueden gustar esos bailes sueltos a la gente. Ninguno lleva el mismo ritmo, parecen locos bailando...¡En fin!.

-Los tiempos cambian señora, pero lo antiguo siempre conserva un cierto encanto. Personalmente le diré que a mí tampoco me agradan mucho esos nuevos ritmos.

-No me ha dicho todavía donde aprendió a bailar tan bien estas piezas.-Le cortó la señora Sendín.

-Regular simplemente.-Dijo el inspector. Aprendí en unos guateques que hacíamos en Barcelona, en uno de los cuales precisamente conocí a mi mujer.

-Muy interesante.-Contestó la señora Sendín, mientras seguía mirando disimuladamente cómo bailaba su esposo con la señora López.

Francisco seguía mirando aquellos preciosos ojos verdes que tantos desvelos le había causado. Infinidad de pensamientos se agolpaban en su mente.

-“Me reconoce...creo que sí...de no ser así no retendría mi mirada...no sé si debo decir algo...me consideraría una aventura sin más...pero no puede ser...era yo el primer hombre con quien estaba...le voy hablar.”

-Eva.-Dijo sin apartar la vista de aquellos ojos.

-Si...

-Tengo la impresión de haberte visto antes en algún sitio.

-Es posible. Usted es amigo de mi marido y de Olga, en cualquier reunión social podemos haber coincidido.

-Sí claro...pero mis recuerdos se remontaban mucho más lejos...se parece usted a una chica que conocí hace muchísimo tiempo...

-¿Cuánto es muchísimo tiempo?...cinco, diez o tal vez...veinticinco años.

Francisco iba a contestar cuando finalizó la canción y Ronaldo Denver pedía baile a Eva. El señor Sendín, un tanto desconcertado quedó un momento sin saber que hacer. Eva había comenzado a bailar con el cantante, pero seguía reteniendo la mirada de Francisco que seguía allí inmóvil.

-¿Bailamos?.-Le dijo a su esposo la señora Sendín que acababa de acercarse a él.-Al parecer eres un consumado maestro en estas lides.

¡Bien”callaito” te lo tenias!. Cada vez descubro en ti una faceta nueva.

-Ya ves. Siempre queda en la vida de un hombre algo por descubrir.

--- ooo 000 ooo ---

-¿Qué pasa tío'. Con esto de no poder bailar te aburrirás algo, aunque ya veo que estás muy animado con tus whiskys.

-¡Hola Paula!.¿Cómo no continuas bailando?.

-¡Uf!. Estoy muy sofocada. Lo que me apetecería sería dar un paseo sobre cubierta, pero ahora está Emiliano bailando, no quisiera interrumpirle. ¿Por qué no me acompañas tú?.-Le dijo Paula al senador.

-Bueno mujer, todo se hará por la familia, pero te diré que no me apetece lo más mínimo.

-¡Anda vamos!.-Dijo Paula cogiendole del brazo y procurando moverle hacia cubierta.

-Espera mujer. Voy a pedir otro whisky, no vamos a ir de vacío.¡Vamos digo yo!.

-¡Por favor tío!. ¡Ya has bebido bastante!.

-Esta bien , no llevaré bebida. ¡Pero sólo te acompaño un ratito ¿De acuerdo?.

Ambos salieron del restaurante a cubierta. El senador no parecía estar muy sereno, a juzgar por los movimientos que hacía al caminar. En el interior , había quedado Olga bailando con el inspector.

-¡Por fin, Paula va a lograr entretenerle un rato sin que beba.-Dijo Olga dando un suspiro.

-Bebe demasiado. Creo que deberíamos tomar alguna medida.

-¡Y qué vamos hacer!. De nada le sirven los consejos. Lo único que podemos conseguir hablándole es que se enfade.

-Alguna solución tiene que haber.

-Desde luego , alguna solución debe de haber, pero no sé cuál.Menos mal que al fin y al cabo se las coge en plan de humor, que si encima se pusiera irritable, no habría modo de aguantarlo...

-¿Lleva mucho tiempo bebiendo?.

-Desde los primeros años de nuestro matrimonio. Eso es lo que más me extraña , antes de casarnos aunque bebía , no lo vi nunca borracho, pero últimamente no pasa ni una semana

sin que se coja alguna. Algún día va a llegar bebido a alguna sesión del senado y va a liar alguna. Sería luego odioso que saliera en todos los medios de comunicación. ¡Figúrate qué escándalo y qué vergüenza!

-No creo que llegue a esos extremos.

-No te diría yo que no sucediera. Antes nunca bebía de día, pero ahora , ya ha habido varios días que ha llegado a comer bastante contentillo. Por eso entre otras cosas, tengo pensado no financiarle la próxima campaña electoral.

-Y cómo ha tomado esa decisión el senador.

-Al principio se enfadó mucho , pero ya ha pasado un mes y parece haber olvidado el asunto.

Sobre cubierta Paula y el senador , seguían paseando.

-¿Le has notado algo extraño a Katy?.

-No...Bueno no me he fijado mucho que digamos...¿Por qué?.-Preguntó el senador.

-Se me ocurrió de repente. Esta mañana me hizo a mí esta misma pregunta Emiliano y ahora se me antojó preguntártelo ya que tú eres uno de los que mejor la conoces.

-Pues no...no me he fijado.¿Qué es lo que teme Emiliano que le pase para preocuparse tanto?.

-Que Katy tenga alguna preocupación.

-¡Pues vaya!.¿Lo tiene claro tu marido, como cada vez que alguien tenga una preocupación se vaya a preocupar él , no va a salir de preocupaciones!;Ja, ja , ja...!

-No es eso tío. El problema que tenga Katy tiene que ser grandísimo y como amigos suyos que somos estamos preocupados e intranquilos. Siempre me cuenta sus cosas, como hago yo con ella, pero esta vez aunque le pregunto no me dice nada. Después de la proyección la acompañé a los lavabos y parecía como si quisiera decirme algo de lo que pasaba. Cortó bruscamente y no logre entenderle casi nada.

-¿Qué fue lo que dijo?.

-Más o menos...que era horrible...que era horrible y también habló algo respecto al yate. Tenía el grifo abierto y hablaba muy bajo...por eso no le entendí bien lo que decía.

Cuando le pedí que me repitiera lo que me había dicho, se calló y salió rápidamente afuera.

-¡Humm...!Es muy extraño todo esto...Alguna vez ahora que hablamos de este tema la he visto preocupada...es terrible, coge unas depresiones enormes como si estuvieras completamente desesperada.

-Intentaré averiguar algo. Esta noche o mañana volveré a preguntarle.

-Sí, será lo mejor...pero ya te diré yo cuando debes hacerlo. Quiero intentarlo yo antes. A veces no es muy conveniente decirle a una persona que tiene problemas, porque la perjudicamos más todavía. Yo le preguntaré disimuladamente qué es lo que le pasa y en caso de que me lo diga ya te avisaré y trataremos de ayudarla todos.

-Sí, es mejor que le preguntes tú primero. Ella te aprecia mucho incluso llegaría a decir...

-Habla mujer...

-No nada.

-Dilo, no me dejes intrigado.

-...que a veces da a entender por sus palabras que está enamorada de ti.

-No digas tonterías mujer.-Dijo el senador soltando una carcajada.

-Te digo que sí tío.

-Ya te pareces a esos periodistas tan chismosos de las revistas del corazón.

-Tú dirás lo que quieras, pero yo soy su amiga y sé comprender a las mujeres.

-Bueno...yo no sé si será cierto eso que me dices, pero lo que sí te pediría es que por favor no digas nada a tu tía, ni en broma. Ya sabes lo celosa que se pone sin motivo...si le vas contando esos chismes.¡No te digo cómo se pondría!.¿De acuerdo?.

-¡Tío!. Por favor, no soy una niña para decir esas cosas

-Me imagino, aunque las mujeres en estos asuntos siempre habláis mas de la cuenta. No podéis tener guardado nada.

Los secretos vuestros, son secretos a voces. Enseguida se tiene que enterar todo el mundo.

-¡Tío!

-Tranquila mujer. No me pegues.¡Parece mentira que no conozcas a tu tío!.¡Ja,ja,ja,...!

-Tienes razón. Todavía no se distinguir cuando hablas en serio y cuando en broma.

-¡Ja,ja,ja,!Bueno , vamos para el salón que no quiero que te pierdas más bailes.

-¡Ya!...Lo que estás pensando es en ir a tomar otro whisky.¡Si te conoceré yo en este aspecto!

-¡Mujer estamos de fiesta!.No me vas a castigar a beber refrescos en este tiempo.-Dijo el senador todo convencido.

-Te pones tan serio para decirme eso, que cualquiera diría que no has roto un plato en toda tu vida.

-¡Y tú pareces de la liga antialcohólica!

-¿Por qué dices eso?.Yo tomo copas de vez en cuando.

-Sí, tú sí. Pero sacas a pasear a tu tío con el pretexto de estar sofocada para que yo no beba..¡Ja,ja,ja!

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO IX

En el yate parecía reinar la más absoluta calma. Casi todas las luces se encontraban apagadas y todo el mundo parecía dormir profundamente. Sin embargo había algunas personas que no lograban conciliar el sueño aquella noche

Una de esas personas era el cantante Ronaldo Denver que no hacía mas que dar vueltas en su cama.

-“Adiós carrera artística...fui un idiota...debí haber hecho las cosas como es debido, así ahora no pasaría nada. Por lo menos tenía que haber puesto la disculpa de que estaba enfermo y evitaba el lío que se va armar cuando se entere...seguro que me despide y no podré grabar el disco...mi primer disco...ahora que por fin tenía una oportunidad, lo echo todo a perder. Debí de fingirme enfermo. Claro que quien iba a caer en lo del taxi...a veces parezco idiota, cómo se me ocurriría pensar que un simple pinchazo impediría que llegásemos al yate...encima no tuve la ocurrencia de caer en lo del taxi...habiendo ido por si fuera poco en uno...y soy tan estúpido de recordarle la idea por si no caía en ella. En fin...ya veremos que pasa...lucharé por todos

los medios, no estoy dispuesto a renunciar fácilmente a la única oportunidad que tengo para grabar un disco y hacerme famoso. Todo se va a ir pique. ¡Maldito cumpleaños!

Por qué no sería otro día , ocho días más tarde...sólo ocho y ya estaría el disco casi en el mercado. ¡Solamente ocho días!. ¡Perra suerte la mía!”

El cantante dio otra vuelta en su cama y siguió con sus pensamientos.

-“Adiós a la fama...a las actuaciones en televisión... a las galas en teatros y palacios de deporte y no simples cabaret y recitales de salón que no dan dinero ni para vivir. ¡Tengo que intentarlo por todos los medios...no sé de que forma ,pero tengo que lograrlo!...Ahora estoy cansado y no puedo hallar la solución...mañana...pero no conseguiré encontrarla si no logro dormir un poco. Tengo que buscar unas pastillas para dormir...me parece que no traje en el pequeño botiquín...voy a ver”.

El cantante dio la luz de su camarote y buscó afanosamente en la mesilla, donde había puesto todas las medicinas.

-“...Aspirinas, nolotil, pastillas para el estómago...¡Vaya que mala pata!. Precisamente los somníferos no los he traído. Todo se está poniendo cuesta arriba...Tal vez Tony tenga alguna pastilla.!Pues está cerca el camarote de Tony!. ¡Ya nos podía haber puesto más próximos esta maldita multimillonaria”!

Se colocó el albornoz y se dispuso a bajar hasta donde estaba la habitación de Tony.

-“¡Bueno se va a poner cuando lo despierte!. ¡Qué le vamos a hacer!.”

El cantante abrió la puerta del camarote y salió a cubierta. La luna , aunque en cuarto menguante, iluminaba por completo todo el barco.

-“Dejaré abierto...voy a volver pronto.¿Qué extraño, juraría que alguien ha entrado al restaurante.”

Hacia allí se dirigió el cantante.

-¡Nadie!.Todo son figuraciones mías...voy acabar viendo visiones por todos los lados.¡Maldita sea!”

Ronaldo bajó con paso decidido hasta el camarote del representante.

-¡Toc,toc,toc...!

-¡Bueno está!.No voy a ser capaz de despertarle sin meter escándalo , llamaré por ultima vez...”

-¡Toc,toc,toc...!

-¡Sí!.¿Quién va?.-Dijo todavía entre sueños Tony.

-¡Ronaldo!.-Contestó este

-¡Pero hombre vaya unas horas!

-¡Abre, haz el favor!.

-Está bien.

Tony se levantó perezosamente de la cama y se dirigió hasta la puerta del camarote abriéndola lentamente.

-¡Pero Ronaldo, son las cinco de la mañana!. No son horas de hacer visitas.

-¡Bueno, no me vas a dejar aquí en la puerta!.

-¡Anda, pasa!.

-Perdona ,pero...

-Supongo que será algo importante, si no es como para partirme la cara.¡Ahhh!.-Bostezó Tony.-¡Me has despertado en lo mejor del sueño!.

-Perdona.-volvió a repetir Ronaldo.

-¡Vamos, cuenta lo que sea!.

-No logro conciliar el sueño...estuve buscando a ver si había traído pastillas para dormir pero no he encontrado ninguna...

-¡Pues a buen sitio has venido a dar!.No podías haber escogido mejor camarote.

-Entonces...no tienes.

-No yo no utilizo esas cosas. Yo duermo muy bien, me meto en la cama y ya estoy roque.

-¡Pero que rayos te pasa para no dormir. Si estás todavía preocupado por lo del disco, ya te dije que se va a grabar. No veo por qué motivo tienes que estar intranquilo.

-¿Quién podría tener pastillas?.

-Hombre, no sé...creo que Olga utiliza alguna vez. Pero mucho me temo que no le va a sentar nada bien que vayas a despertarla a estas horas. ... no es muy conveniente para tus intereses artísticos.

-Desde luego no son horas para ir molestando a la gente. Procuraré aguantarme sin ellas esta noche y mañana ya pediré por si me vuelven a hacer falta.

-Sí, creo que eso es lo mejor. ¡Bueno Ronaldo!. Lo siento mucho pero no nos vamos a pasar toda la noche hablando...comprendo que tú no puedas dormir y te aburras mucho, pero yo tengo un sueño que no veo. Perdona que no te acompañe yo me vuelvo a la cama. Lo que sí te puedo dejar es un libro de Agatha Christie que estoy leyendo...si te sirve de pasatiempos.

-No gracias.

-Entonces ¡Hasta mañana, Ronaldo!.

-¡Hasta luego Tony! Y perdona por la molestia.

-Estás disculpado.

Ronaldo subió otra vez hasta el restaurante y cuando iba a salir a cubierta oyó un pequeño ruido que parecía provenir de la cocina.

-“¿Qué ha sido eso?”

Rolando se volvió lentamente dirigiéndose hacia donde le había parecido que provenía el ruido.

- “¡Humm...la luz esta encendida!.Alguno que tampoco puede dormir y mata el tiempo comiendo .Lo dejaré en paz...”

El cantante volvió a desandar el trecho caminado y se dirigió a su camarote. Pero picado por la curiosidad, decidió cambiar de parecer.

-“Pensándolo bien, voy a volver , veré quien es y de paso pasará un rato hablando...no creo que logre pegar ojo en toda la noche y todo es preferible antes que consumirme la paciencia dando vueltas en la cama.”

El cantante volvió sobre sus pasos y aún estaba la cocina encendida. Abrió la puerta y...

-¡Ronaldo!

-¡Monse!.

-¿Qué haces aquí?.

-¡Eso mismo quería preguntarte yo! Yo he venido para actuar el día del cumpleaños de la multimillonaria.¿Y tú?.

-¡Chiss!...¡Apaga la luz, parece que se oyen pasos por el restaurante!.

El cantante apagó la luz y permaneció inmóvil, conteniendo la respiración por un rato . Luego volvió a encenderla.

-¡No es nadie!. Da gracias que he sido yo el que oyó el ruido y vine hasta aquí, que si es otra persona, no sé que habría pasado.

-¡Oh sí! Oirías el ruido de una bandeja que cayó al suelo.¡Gracias a Dios que has sido tú.

-Pero dime.¿Qué haces aquí?

-¡Ven...!Vamos fuera. Aquí es peligroso estar...No me debe de ver nadie, ahora te explicaré todo.

Ambos salieron de la cocina y se dirigieron a la bodega del barco sin hacer el mínimo ruido. Monse iba cargada de fruta y de comida.

-¡Ya hemos llegado! Aquí en el almacén de bebidas es donde tengo mi escondite. ¡Pasa!.

-Estoy impaciente por oírte!-Dijo Ronaldo.

--- ooo 000 ooo ---

Aquella noche no parecía ser sólo el cantante quien no lograba conciliar el sueño. Katy había permanecido desde la finalización de la velada , alrededor de las tres de la

madrugada, en su camarote con la luz encendida leyendo. El cenicero que estaba sobre su mesita de noche aparecía lleno de colillas. Le dolían ya los ojos de tanto leer, dejó el libro e intentó dormir, pero no parecía muy dispuesto el sueño a acudir a ella. Se levantó de la cama y estuvo paseando por la habitación. No quería tomar ningún somnífero, pues ya había tomado las noches anteriores y sentía algo de alergia hacia ellos. Finalmente decidió ponerse su bata y subir a pasear sobre cubierta.

Mientras tanto , en la otra parte del yate , en el almacén de bebidas , seguían hablando Ronaldo y Monse.

-...Esta es mi historia.

- Es demasiado arriesgado lo que te propones , es un delito y aunque no te cojan aquí , seguro que te atrapan luego. No te aconsejaría que lo hicieras. Ten en cuenta que el senador debido al cargo que ocupa, posee notables influencias y además Olga goza de poderosas amistades que no van a parar hasta encontrarte.

-No me importan los riesgos. Me he embarcado con esta intención y he de llevar a cabo el trabajo como sea. Tu sabes que no soy mujer a la que den miedo las dificultades. Toda mi vida ha estado llena de trabajos arriesgados aunque sin duda alguna este sea de los más difíciles en los que me he visto envuelta. En fin...como dijo Cesar al pasar el Rubicón:”La suerte está echada”.

-¡Allá tú!

-¡Ronaldo...!

-Dime.

-Desearía que como amigo me hicieras un favor.

-Tu dirás.

-Podrías echarme una mano en mi trabajo...

-¡Ah no! ¡Eso si que no Monse!.Te ayudaré silenciando tu presencia aquí e incluso ayudándote a conseguir alimentos. ¡Pero no me pidas que te ayude en tu trabajo!. ¡Bastantes problemas tengo yo ya para meterme en otros más gordos.!

-Está bien, no te reprocho tu postura. A fin de cuentas vine aquí a hacer el trabajo yo sola y así lo haré, aunque

me serías de mucha utilidad para tener un concepto más claro de la multimillonaria, diciéndome parte de las conversaciones que lograras oír y otras cosas que me interesaría saber, pero eso es demasiado arriesgado para ti y te podrían descubrir...Soy demasiado egoísta, pidiendo que te juegues tanto...

-De todas formas sigo pensando que deberías desistir.

-No puedo, necesito el dinero, y esta es mi última oportunidad para conseguirlo, si fracaso no sé que voy hacer, pero si lo consigo y Don Genaro Titara me paga la suma prometida, podré pagar la operación de mi hija, luego las represalias que tomen en contra mía no me importan. Ahora lo único que importa es que mi hija se pueda curar.¿Lo entiendes Ronaldo?.

-Te comprendo perfectamente, si yo pudiera ayudarte con dinero lo haría, pero estoy sin un duro y mi vida económica futura está pendiente de si consigo grabar mi primer disco, cosa que está peligrando por momentos y que mucho me temo que por desgracia no lo voy a conseguir ahora...y si no es ahora no creo que vuelva a tener una oportunidad como esta.

-¡Que le vamos hacer Ronaldo!. No comprendo como se permiten estas injusticias tan grandes...unos con lo imprescindible para vivir y otros derrochando dinero a diestro y siniestro en cumpleaños marítimos y joyas valoradas en muchos millones de pesetas. Te juro Ronaldo que cada vez que pienso en estas cosas me pongo negra. ¡Menuda multimillonaria que todo le ha venido por infusión divina!. Así cualquiera. ¡De buena gana la veía ganándose la vida de la forma que pudiera , como hacemos los demás...y luego se extraña la gente que haya delincuencia y asesinatos. Con este sistema de vida no me sorprende lo mas mínimo que la gente se vea obligada a cometer cualquier barbaridad.¿No lo ves tú así?.

-Estoy completamente de acuerdo contigo. Yo estoy dispuesto a triunfar en la vida, pero por mis propios medios, aunque tenga que engañar y pisar a alguien .¡Es lo que hace todo el mundo y yo no voy a ser menos!. Está claro que no se puede ir de bueno por la vida lo único que puedes recibir son bofetadas y yo estoy dispuesto a darlas antes de que me sigan dando, es el único sistema. ¡Ya estoy cansado de recibir...! Pero esta vez me

he pasado un pelín...ocho días más, Monse...¡Solamente ocho días más y habría conseguido mis propósitos.¡Maldito cumpleaños!

-Tranquilízate Ronaldo, con enfadarse no se gana nada. Hay que hacer frente a la vida con seriedad.

-Tienes razón, pero no puedo menos que ponerme nervioso cada vez que pienso que ocho miserables días...ocho...van a pesarme toda mi vida...dando al traste con todo por lo que he estado luchando hasta ahora...¡Ocho miserables días, Monse!.¡Monse...!

-Qué...

-Tal vez me decida a ayudarte...

-Ronaldo , piensa lo que haces.¿Qué te ha hecho cambiar de parecer?.

-De momento no puedo asegurar nada...estoy pendiente de lo que ocurra.

-¡Explícate, por Dios!.

-...Que si los acontecimientos se vuelven en contra mía, cosa más que probable, ya no tendría nada que perder y no me importaría echarte una mano.

-Tú veras lo que haces.

-Está decidido...si no puedo seguir adelante con mi plan, te echaré una mano. Ya te avisaré si esto se produce ¿deseas ahora algo?.

-Necesitaría que me bajaras unas cajetillas de tabaco. No me di cuenta de coger bastantes y se me están acabando.

-Ahora mismo subo y te traigo tabaco, antes de que empiece a amanecer y comiencen algunos a levantarse. No quisiera que te descubrieran por mi culpa.

-De acuerdo.

-¡Ahora mismo bajo!.-Dijo Ronaldo Denver disponiéndose a abandonar el almacén de bebidas. Cuando llegó arriba, se encontró con Katy que seguía paseando sobre cubierta.

-¡Vaya por lo que veo tú tampoco tienes sueño!.- Exclamó el cantante intentando parecer amable.

-No logro dormir.

-Yo vengo de la habitación de Tony de pedirle unos somníferos. Me imagino que será inútil pedírtelos a ti que también estas en vela.

-Pues no, yo tengo pastillas, lo que pasa es que ya he tomado estas noches pasadas y no quisiera tomar hoy también. Me producen algo de alergia por las mañanas.

-Te agradecería que me dieras unas cuantas si te es posible. Necesito dormir.

-Por supuesto. Ahora mismo voy a traerte una caja.

Katy bajó hasta su camarote y Ronaldo hizo lo propio bajando al suyo cogiendo cuatro paquetes de tabaco.

-¡Aquí tienes la caja!.-Dijo la enfermera que acababa de llegar otra vez sobre cubierta.

-Gracias, voy a bajar a llevar estos cigarrillos a Tony. ¡Hasta ahora!

Katy quedó pensativa paseando.

-“Qué raro...!Le lleva tres o cuatro paquetes de tabaco. No me explico para que necesitará tantos en una noche, en fin,,allá él yo tengo bastantes problemas en que pensar como para andar preocupándome de esas tonterías.¡Oh!. Cada vez que pienso en lo que va a suceder mañana, me horrorizo solo de pensarlo...sin embargo tengo que estar serena...que nadie sospeche de mí, con este nerviosismo lo voy a echar todo a perder. Creo que tendré que tomar también hoy alguna pastilla...tengo que estar tranquila para la próxima noche...me tranquilizaré y procuraré que la gente no se preocupe por mí. Paula no hace mas que preguntarme qué me pasa. Casi cedo en los lavabos y se lo cuento...pero no...no debo hacerlo...Tengo que ser fuerte y seguir adelante, aunque me horrorice solo el pensarlo”.

Ronaldo abrió la puerta del almacén y encendió la luz. Monse detrás de unas cajas lo vio y salió de su escondite.

-Estaba ya algo nerviosa. Oí pasos antes y como tardabas tanto en llegar no hacía mas que pensar que habrías tenido algún tipo de problema que lo iba a echar todo a perder.

-Me encontré arriba con una pasajera y bajó a su camarote a por unas pastillas para mí. Tengo que acostarme enseguida , no debo levantar sospechas.

-De acuerdo

-Mañana procuraré venir a verte, no sé a qué hora pues como es el cumpleaños es de esperar que la gente trasnoche mucho, Ten cuidado por favor.

-Vete tranquilo Ronaldo, sé muy bien lo que me hago.

-¡Hasta mañana!

-¡Hasta mañana!

El cantante sibio al camarote .

-“¡Pobre Monse, se va a meter en un buen lío, no soy yo el único con problemas...también esa enfermera debe tener alguna historia rondándole la cabeza, tampoco puede dormir. Esta noche cuando estuve bailando con ella estaba demasiado nerviosa, no podía disimularlo.

”
Cuando llegó otra vez a cubierta ya no estaba sola la enfermera, el señor Sendín estaba hablando con ella.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO X

Aquel amanecer, cuando Mr.Raymon subió a cubierta, le esperaba una gran sorpresa. Si el día anterior había estado muy acompañado , ahora lo iba a estar más.

Sobre cubierta había una gran cantidad de gente: Katy, Ronaldo, el señor Sendín, Olga, el camarero Miguel y Eva.

-¡Buenos días a todos!.-Dijo Mr.Raymon.

-¡Buenos días contestaron estos!

-Por lo que veo, cada vez se está haciendo más popular el espectáculo de ver la salida del sol. Eso es muy sano , ya lo dice el refrán “Dios ayuda a quien madruga”. Aunque lo cierto es que el refrán alude mas a la noche que al día.

-¿Qué quiere decir con eso? Preguntó el joven camarero.

-Que los aires mañaneros son igual de saludables que los nocturnos, lo que ocurre es que quien madruga ya ha dormido lo suficiente, se acostó pronto y si es así no anduvo de mala vida, ya sabes mi joven amigo, que las cosas malas se suelen hacer por la noche no por el día.

-¡Cuánto sabe Mr.Raymon!.-Dijo Miguel mientras se rascaba la cabeza.

-¡Ya aprenderás todas estas cosas y muchas más con el transcurso del tiempo.

Comenzaban a despuntar los primeros destellos del sol en el lejano horizonte, cuando el cantante decidió irse a la cama.

-Bueno compañeros , siento mucho dejaros, pero voy a ver si consigo descansar algo.

-¿Pero todavía no ha dormido usted?.-Preguntó sorprendido Mr.Raymon.

-No...no me sientan bien los barcos. Gracias a Dios Katy me ha dado unas pastillas...Le dicen a Tony que antes de comer haga el favor de acudir a mi camarote a llamarme.

-Así lo haremos.-Contestó Olga.

La enfermera también decidió bajar a su camarote para intentar dormir algo. Inmediatamente harían lo mismo Francisco Sendín y Eva , no sin antes dirigirse unas profundas miradas.

-¡Vaya y yo que creí que venían a ver amanecer!.No me explico cómo tan mal le pueden sentar los barcos, yo que no estaba acostumbrado no he extrañado nada.-Dijo Miguel.

-¡Hum, es poco normal que estando la mar en calma no logre dormir tanta gente.-Observó Mr.Raymon.

-¡Estos no deben de estar tranquilos! Tienen que estar preocupados ,yo al menos cuando no consigo dormir, es por eso, porque algún problema me anda rondando la cabeza.-Dijo Olga.

-¡Toma, como a todo el mundo!. A mí también me pasa lo mismo, es lo normal.-Dijo Miguel.

-¡Demasiada gente preocupada, me parece a mí!. Es la primera vez que veo que ocurra esto en el yate, esto me huele mal.

-Yo también estoy preocupada Ramón.-Dijo Olga.-Noto a la gente con mucha en tensión , demasiado nerviosa...se respira un ambiente algo raro , aunque tal vez todo sean figuraciones mías, y no haya motivo para preocuparse.

-No, no son figuraciones tuyas, Olga. A pesar de las risas y los bailes yo también noto algo raro. ¡Pero en fin...!...Dejemos de pensar en eso y si ha de pasar algo , el tiempo nos lo dirá.

-¡Desde luego!.Pero no sé porque razón tengo el presentimiento de que algo malo va a ocurrir...no sé por qué...pero tengo esa extraña sensación.

-No pienses en esas cosas porque es tentar al demonio.¡Basta pensar algo malo, para que luego ocurra!. Yo creo que lo mejor es procurar vivir tranquilos, igual que si no pasara nada, como dice Mr.Raymon.- Dijo el camarero.

-¡Tienes toda la razón del mundo, chaval!. ¡Basta ya de malos presentimientos!. Vemos amanecer y luego vamos a tomar un té y a hablar de otras cosas...¿Os parece?.

-De acuerdo Ramón.-Dijo Olga.

No se equivocaba Olga en sus presentimientos, algo demasiado monstruoso iba a suceder aquella noche. Parecía como si el color rojizo del cielo estuviera anunciando muerte.

Después de permanecer por un breve espacio más de tiempo sobre cubierta , Olga, el camarero y Mr.Raymon se dirigieron a la cocina.

-Yo me haré un café.-Dijo Olga.-Me apetece más que un té.¿Qué quieres tú Ramón?

-Té, por favor.

-¿Y tú, Miguel?.

Miguel no atendía a las palabras de Olga. Estaba distraído mirando las bandejas de alimentos.

-¡Miguel...!.-Repitió Olga.

-¡Oh sí!.¿Qué quiere?.

-¿Qué deseas , café o té?.

-Mejor café, así me despejo un poco, estoy medio adormilado.

El camarero permanecía como ausente, ocupado en sus pensamientos, sin intervenir en la conversación de Olga y Mr.Raymon.

-“Juraría que vuelve a faltar comida, y no solamente pasteles. Pero no se lo diré a Mr.Raymon...Esta noche procuraré cerciorarme bien como dejó la cocina y si falta algo por la mañana , entonces será el momento de avisarle. Esta noche me cercioraré de cómo dejó la comida.”-Pensó Miguel

-¿Observaste como bailaban el señor Sendín y la esposa del señor López?.

-Sí lo hacían muy bien, como si lo hubieran estado haciendo toda su vida.

-No solo bailaban bien sino que lo hacían como dos enamorados. El señor López estaba tranquilo, no parecía darle importancia al asunto, al menos eso es lo que aparentaba. Pero la señora Sendín se deshacía de celos, enseguida fue a buscarle, y eso que sé yo que las relaciones entre su marido y ella no es que sean muy buenas, pero se vio herida en su orgullo de mujer y eso fue lo que la hizo ponerse así.

-No juzguemos esas cosas mujer. Podemos correr el riesgo de equivocarnos.

-Tienes razón.

-Tú imagínate que alguien te oye decir esas cosas y corre la voz, entonces serás culpable de que anden circulando esos rumores, que ni tú misma sabes si son ciertos o no y que aún en el caso de serlos no se deben publicar, allá cada uno con su vida.

-Estoy de acuerdo contigo en que no sabemos nada cierto y todo son suposiciones y conjeturas. Pero tú mismo dices que bailan como si se conocieran muy bien.

-Sí lo he dicho, y así debe ser. No sé que puede tener eso de interés.

-¡Pues que no se conocían!.

-¡Y como puedes tú saber que lo que acabas de decir es lo cierto y no lo que digo yo!.

-Al menos el señor López los ha presentado como si no se conocieran antes. A pesar de todo sigo pensando que tiene que haber algún secreto entre ellos, se quedan como embobados mirándose y no están en edades de andar con esas tonterías, y menos estando los dos casados. ¡Menuda miradita se echaron esta mañana cuando fueron a sus camarotes!.

-¡Bueno mujer, deja de pensar en misteriosos romances, que ese nunca ha sido un tema que me haya agradado mucho.

-No lo puedo evitar, ya sabes lo cotilla que nos gusta ser a las mujeres.

-Sí, desde luego , tenéis unas indiscutibles cualidades para exagerar las cosas, veis algo y ya tenéis que estar sacando conclusiones. A mí personalmente , me da absolutamente igual que estén liados o no. Ellos que son los que están en el asunto, lo resolverán como buenamente puedan. Yo no me complico la existencia con idilios ajenos.

-No todos somos iguales Ramón. Me resulta difícilísimo, por no decir imposible, callar estos chismes. No puedo evitar pensar en estas cosas.

-Pues no pienses tanto porque probablemente estés en un error.

-¿Por qué dices eso?.-Preguntó Olga.

-¡Mujer!. Han estado los dos en cubierta y no se han dicho ni una palabra. Me extraña que si estuvieran enamorados se contentaran solamente con mirarse.

-¡No todo el mundo se mira de esa forma!.

-La señora López tiene unos preciosos ojos verdes, es lógico que los hombres se le queden mirando, hasta yo lo he hecho muchas veces. El señor Sendín la miraría, ella retuvo su mirada...no creo que eso sea suficiente para considerarlos amantes.

-Sí, creo que tienes razón. Dejemos de hablar de esos temas

--- ooo 000 ooo ---.

La mañana iba transcurriendo , era una mañana como otra cualquiera del mes de Febrero. El mediterráneo , levemente inquieto, zarandeaba lentamente el barco que no parecía dar señales de vida. Todo el mundo parecía descansar después de la noche de desvelo. Olga y Mr.Raymon estaban apoyados en la barandilla, silenciosos , oyendo el chapotear de las olas sobre el casco del yate.

-¡Vaya por fin alguien de señales de vida en este desierto!.-Exclamó Paula que acababa de llegar con su esposo.

-¡Hola sobrinos!.

-¡Hola!.-Dijo Mr.Raymon.

-¿Qué pasa con la gente?. No creí que fueran tan perezosos , después de todo anoche no trasnochamos tanto, ya han tenido tiempo de dormir lo suficiente.

-No ha sido buena noche Paula, todo el mundo parece haber dormido mal. Esta mañana cuando subí sobre cubierta, me encontré con tu tía y un montón de invitados con insomnio.

-Pues nosotros hemos dormido perfectamente!.- Dijo el inspector.-¡Ah!.¡Feliz cumpleaños tía!.

-¡Que despiste, ya se me olvidaba!. ¡Feliz cumpleaños!.-Dijo Paula abrazando fuertemente a Olga y besándola en las mejillas.

-Gracias hijos, gracias.

Poco a poco los invitados fueron levantándose y a la hora del almuerzo, ya estaban todos en el restaurante. Todos no , faltaba el cantante, que aún permanecía acostado en su camarote.

-¿Y Ronaldo?. No lo he visto en toda la mañana. Preguntó el representante.

-Se me había olvidado.-Replicó Olga. Nos dijo anoche que antes de comer fueras a llamarlo.

-Debe de estar “roque” anoche no podía dormir y fue a despertarme a las cinco para pedirme unas pastillas. ¡Voy a llamarlo!.

Un marinero de la sala de control entró en el restaurante y se acercó hasta la mesa donde estaban comiendo.

-¡Disculpe patrona! Acabamos de recibir un cable, debe de ser algo urgente.

-Gracias, dijo Olga después de recoger el telegrama.

A pesar de la impaciencia, Olga acabó de comer. Siempre que recibía telegramas inesperados a la hora del almuerzo o poco antes, solía esperar a leerlos una vez hubiera terminado la comida. Este era uno de los muchos consejos que Olga había recibido de Mr. Raymon.

-Siento dejar la tertulia pero voy a mi despacho.

Allí abrió con nerviosismo el telegrama y comenzó a leerlo.

“DEFALCO DE DIEZ MILLONES. STOP .POSIBLE RESPONSABLE SEÑOR RUANO. STOP .LA COMISION AUDITORA.”

Olga quedó un rato pensativa, temía enfrentarse a solas con aquel hombre, la ponía excesivamente nerviosa su mal carácter.

-Pediré a mi esposo que me acompañe en la entrevista que tengo que hacerle.”.-Pensó para sus adentros la multimillonaria.

Volvió al restaurante y todavía se encontraban allí la mayoría de los invitados. Buscó a su esposo con la mirada pero no lo encontró. Por eso fue hasta donde su sobrina Paula y le preguntó.

-¿Sabes donde está Felipe?.

-En el salón de recreo con Emiliano.-Contestó Paula.

-Voy hasta allí.

-¿Ha sucedido algo grave tía?.

-...No...Nada importante.

Le contestó Olga a su sobrina para no preocuparla. Pero vaya si aquello era importante, no tanto por la cantidad que se trataba que era insignificante comparada con la inmensa fortuna que poseía, pero sería pretexto suficiente para echar definitivamente al señor Ruano. Igual habría hecho si se hubiera tratado de otra persona, pero tratándose precisamente de él, el despido sería inevitable, una vez se hubiera comprobado la noticia recibida.

Olga se dirigió al salón de recreo.

-Felipe, acompáñame.

-¡Pero mujer estoy en mitad de una partida!

-¡Por favor...es necesario!.-Pidió Olga.

-Esta bien.¿Vamos a tardar mucho rato?.

-No creo es cuestión de unos minutos.

-Entonces espera aquí sobrino. ¡Por nada del mundo me perderé esta partida.

-De acuerdo. Aquí te estaré esperando.

-¡Hasta ahora!.-Dijo el senador.

-¡Hasta luego Emiliano! Y perdona que te haya hecho interrumpir la partida.

-No tiene importancia.

El matrimonio Riestra se encaminó hasta el despacho de Olga, no sin antes hablar ésta con Mr.Raymon.

-Por favor Ramón. Dile inmediatamente, al señor Ruano que venga a mi despacho.

-De acuerdo patrona.

Ya dentro del despacho Felipe Riestra preguntó a su mujer:

-Y bien..¿A qué viene tanto misterio?.

Olga no contestó , alargándole en cambio la mano, con el telegrama que acababa de recibir minutos antes. El senador lo cogió con ansiedad y lo leyó rápidamente.

-¡Vaya con el honrado republicano!. ¡Buen elemento debe de estar hecho!...¿Qué es lo que quieres que haga yo?.

-Nada, simplemente que estés presente. Me asusta quedarme a solas con él.

-¡Pues has ido a escoger al más apropiado!; Como ese elemento se ponga bruto , dudo mucho que pueda hacer algo teniendo un brazo escayolado!.

-Espero que no sea capaz de llegar hasta ese extremo. Aunque dado sé carácter no me extrañaría lo mas mínimo que llegase a las manos. ¡Esperemos que nada de eso suceda!.

-¡Ya vistes cómo se puso hace cuatro años!.

Acababa de hablar el senador, cuando la puerta del despacho la abrió Mr.Raymon dejando pasar al señor Ruano.

-¿Alguna cosa más?...

-No nada más Ramón, puedes retirarte.

-Gracias.

Ramón cerró la puerta de nuevo y un profundo silencio parecía reinar en el despacho por unos momentos. Por fin el señor Ruano se decidió a hablar.

-Usted dirá.

Olga permanecía pensativa, quería hacer las cosas con diplomacia, sin acaloramientos , no quería que le sucediera lo que la ultima vez. Realmente no sabía cómo empezar a exponer el tema. Por fin se decidió.

-¿Qué tal va la fábrica?.

-Bien, bien.-Contestó el señor Ruano sorprendido. Ya que se esperaba alguna cosa importante ante una llamada tan urgente...La ultima vez , cuando también lo llamó al despacho, no era nada agradable lo que tenía que comunicarle.

-He oído que ha habido algunos problemas.

-No, no ha habido nada. A no ser que se refiera usted al día que paramos por estar convocada una huelga general, pero no creo que eso sea un problema para tomarlo en

consideración , al día siguiente todos los obreros reanudaron el trabajo.

-No, no me refiero a ese tipo de problemas de los cuales estoy bien informada.

-Entonces, usted me dirá que tipo de problema se trata, yo no consigo averiguarlo.

-Problemas de contabilidad..

-¡Contabilidad!...-Exclamó extrañado el señor Ruano.-Todo está bien cuadrado en los libros.

-¡No le dice nada la cifra de diez millones!.

El senador permanecía sentado en su sillón al margen del tema, observando en silencio el desarrollo de la conversación y como su esposa se iba dirigiendo hasta el centro del problema.

-¡Diez millones!.¿Qué está insinuando con eso?.

-¡Es una cifra muy tentadora! ¿Verdad?

-¡Qué demonios quiere decirme!.-Gritó el señor Ruano que comenzaba a perder el control de sus nervios.

-“Bien.-Pensó el senador. La fiera está saliendo de su jaula, la que se va a armar aquí ahora va a ser gorda”.

-Simplemente señor Ruano, que el comité de revisión de cuentas que nombré después del escándalo de las exportaciones, acaba de enviarme un cable, notificándome un desfalco por ese valor.

-¡Por favor, no estará usted pensando que he sido yo quién lo ha hecho!.

-No, yo no pienso nada, quien lo piensa es el comité de revisión que le ha hecho a usted responsable.

-¡Esto es intolerable!.¿Es una maquinación en contra mía!. –Gritó el señor Ruano dando un fuerte puñetazo sobre la mesa.-Todo es una confabulación para quitarme el puesto.

-Eso señor Ruano, lo demostrará usted ante los tribunales cuando desembarquemos.

El señor Ruano visiblemente nervioso, comenzó a pasear por el escaso campo libre que había en el despacho,

gesticulando constantemente con sus brazos y elevando considerablemente el tono de su voz.

-¡Esto es un complot como lo fue la otra vez !.¡Y qué...qué pudieron probar la otra vez!.¡Nada, absolutamente nada, igual pasará ahora!. No tratan mas que de desprestigiarme y acabar con mi carrera.¡Todo es una burda mentira!.

-Mas vale señor Ruano , porque de no ser así, ya sabe el camino...no volverá a estar usted a mi servicio, ni un minuto mas.-Dijo Olga elevando también la voz aunque no tanto como lo hacía el señor Ruano.

De repente y ante el asombro de Olga y el senador, el señor Ruano se tranquilizó y comenzó a hablar como una persona normal.

-Vamos...vamos a analizar este asunto fríamente . Es evidente que por mucho que discutamos, no vamos a arreglar nada aquí en el yate. Creo que en esto me dará la razón.

-Desde luego.-Contestó Olga que estaba enormemente sorprendida por el cambio experimentado por el señor Ruano.

-“Hum...algo me está empezando a oler mal. No es nada normal que se muestre tan correcto,”-Pensó el senador.

-Pues bien... propongo que esto quede entre nosotros. Una vez en tierra se harán las gestiones oportunas para aclarar las cosas y aplicar las medidas que sean necesarias. Pero por favor, ahora no digan nada , mi esposa está algo delicada de salud y no querría verla sufrir al ver que todos los pasajeros nos rehusaran y nos miraran como a unos criminales.

-Me parece razonable la propuesta señor Ruano. ¡Puede retirarse!.-Dijo Olga sin salir de su asombro.

-Gracias.-Se limitó a decir el señor Ruano marchándose.

--- ooo 000 ooo ---

-¡Si no lo veo no lo creo!.-Dijo el senador que simplemente había estado oyendo el desenlace de los acontecimientos entre su esposa y el señor Ruano.

-Es increíble las reacciones que puede experimentar el ser humano. Ni alguien tranquilo en una situación como ésta, se hubiera portado tan correcto, como el señor Ruano al final de la entrevista.

¡En fin...!.-Dijo Olga lanzando un profundo suspiro.

-Si no me necesitas más , voy a continuar con mi partida de ajedrez. Emiliano debe de estar impacientándose.

-Sí puedes retirarte.

Cuando el senador se disponía a marcharse ya se encontraba en el pasillo cerrando la puerta. Olga lo llamó de nuevo.

-¡Felipe!

-¡Sí...!

-Haz el favor de decirle a Tony , si lo ves, que venga al despacho. Si no lo ves dile a Ramón que lo busque y le de el recado. Tengo que hablar con él.

-De acuerdo, ¡Hasta ahora!

En el salón de recreo el inspector se había levantado y estaba limpiando su pipa mientras contemplaba como jugaban al billar Tony y Ronaldo.

-¿Quieres jugar?.

-No, gracias Tony. Es uno de los juegos en lo que me apetece más ver que jugar. Tal vez porque soy muy malo, de todas formas te agradezco la invitación.

-¡Vaya, ya fallé!. Te toca Ronaldo.

El cantante se disponía a tirar , cuando llegó el senador otra vez al salón de recreo.

-¡Bien sobrino! .Reanudemos la partida. ¡Ah! Se me olvidaba, Olga quiere que vayas a su despacho , Tony.

Acababa de pronunciar estas palabras el senador, cuando tiró Ronaldo fallando una fácil carambola.

-Ahora mismo voy.¡Pero hombre, ya no le das ni siquiera a una bola!. A este paso cuando desembarquemos te voy

a tener que enseñar a agarrar el taco.-Exclamó Tony riéndose.-
Bueno te dejo Ronaldo, voy al despacho.

-¿Dónde te espero?

-En el restaurante mismo.

-Entonces , te acompaño un poco, no me apetece quedarme a jugar yo solo.

Ambos se marcharon y el senador y el inspector reanudaron la partida.

-¡Poco curioso eres, Carmona!

-¿Por qué?.

-Ni siquiera preguntas para que me quería Olga.

-Me imagino que para algo que a mi no me debe de interesar de otro modo me habría llamado.

-Desde luego...Pero es normal que después de interrumpirnos la partida se te ocurriera preguntar algo.

-Yo no lo veo así.

-Está bien...De todas formas te lo voy a decir. En el cable que recibió Olga a la hora de comer, le notificaban que ha habido un desfalco de diez millones en su fábrica de zapatos y al parecer el responsable es nuestro querido amigo republicano.¿Qué opinas tú del caso?.

-Que el desfalco no conoce ideologías. Igual lo cometen monárquicos que republicanos, de izquierdas que de derechas, aunque más estos últimos.

-¿Por qué dices eso?.

-¡Hombre senador!. Los grandes desfalcos los cometen siempre gente de peso en las empresas. No simples empleados , y es lógico que esa gente tenga más de derechas que de izquierdas.

-¡Tienes razón!. No sé cómo no habré caído en ello, siendo tan sencillo...¡Mueve!. Esta vez nada te va a salvar.

El inspector se atusaba suavemente el bigote con la mano izquierda. Después de estar un rato pensando, no halló solución decidiendo abandonar.

-Me vas a dar mate en cinco jugadas. Me he despistado con tanta conversación y he cometido un error imperdonable.

-¡Ya era hora de que te ganara una partida!. Eso te ha pasado por no querer jugar arriba. Así has conseguido que no beba, pero aquí tienes los resultados. Mañana desempatamos. ¿Estás de acuerdo?

-Desde luego senador, esto no puede quedar así. Pero con la condición de que mañana no me distraigas con tu conversación. Si no es así no juego.

-Está bien. ¡No comprendo cómo tanto te puede molestar el hablar!. Se lo pasa uno más entretenido.

-El ajedrez es un juego de mudos ¿No lo sabias senador?.

--- ooo 000 ooo ---

En el restaurante, Ronaldo estaba junto a la barra tomando unas copas mientras esperaba con impaciencia la llegada de Tony del despacho de la millonaria.

-“Ya se acabó todo, ¡Menuda sorpresa! Se habrá puesto como una fiera. Adiós carrera... no sé por qué me preocupo tanto, si desde que subí al barco ya tenía hecha la idea de lo que posiblemente iba a ocurrir. ¡Maldito cumpleaños!.

El cantante siguió con sus pensamientos.

-“A volver otra vez a los cabaret y a los miserables recitales...no sé si podré aguantar... después de haber acariciado tantas ilusiones.

¡Maldito cumpleaños!. Y Tony...seguro que también se enfada, después de lo amigos que nos estábamos haciendo. ¡En fin...lo que hay a sucedido pronto lo voy a saber.”

-¡Camarero! Póngame otra copa.

Ronaldo miraba continuamente la puerta por donde debía de entrar Tony. De pronto este apareció y Ronaldo no podía creerlo.

-“Pero bueno...ahí viene tan fresco. Como si no hubiera pasado nada, e incluso diría que viene sonriente”.

Tony caminaba con paso firme hasta la barra, donde se encontraba su amigo.

-¡Bueno!. Ya podemos reanudar la partida cuando quieras. Aunque será mejor que no lo hagamos, no te veo en condiciones para hacerlo.

-¿Qué te quería?.

-Ya te dije el otro día. Hemos estado hablando de negocios referentes a la casa discográfica.

-Y yo.

-¿Qué pasa contigo?.

-Que si habéis hablado de mí.

-Sí hombre, sí , cómo no íbamos a haber hablado de ti. Ya te dije que este mes eras uno de los temas principales.

-¿Hablasteis del disco?.

-¡Claro!.;De que íbamos hablar sino!.

-¿Qué dijo ella?.

-Al principio estaba algo extrañada. La verdad es que no he entendido por qué debía de estarlo. Después de todo el contratarte a ti fue cosa suya. Luego ya empezó a mostrar interés y hemos estado largo tiempo hablando sobre el disco.

-¿No estaba enfadada?.

-¡Pero bueno!. ¿Por qué debía de estarlo. Sabes que a veces se te ocurren unas cosas un poco tontas.

-Sí. ¡claro!. Por qué debía de estarlo. Tienes razón.-Dijo Ronaldo que no lograba salir de su asombro.

-“No entiendo ni una palabra de lo que puede haber pasado, no comprendo nada del comportamiento de la multimillonaria...A menos...a menos que ella crea que he estado hablando con ella... o se le suelen olvidar las cosas fácilmente, y por eso no le haya dado importancia al hecho de no acordarse de mi entrevista...Pero no...no puede ser... es demasiado maravilloso para que me suceda, tiene que haber una explicación a todo esto.”

Tony cortó los pensamientos de Ronaldo.

-¡Ronaldo!.

-¿Qué?.

-Te estoy hablando, pero me está dando la ligera impresión de que no estas escuchando nada de lo que te estoy diciéndo. Estás comportándote muy raro últimamente.

-¿Qué estabas diciendo?. Perdona pero me he despistado un poquito.

-Te decía que tengo que darte buenas noticias.

-¡Buenas noticias!.-Exclamó Ronaldo comprendiendo cada vez menos lo que pudiera ocurrir.

-Sí hombre, buenas noticias. No sé por qué te extrañas tanto. Olga no es tan mala como tu crees.

-Tú dirás.

-Quiere que a las cinco y media, después del té , vayas a su despacho , quiere hablar contigo.

-¿Y qué quiere decirme?.

-¡Hombre!. Como comprenderás eso no lo voy a saber yo.

Ronaldo quedó un momento pensativo.

-“Qué me querrá decir, seguro que ha descubierto el engaño y me va a despedir...pero...no comprendo por qué no le ha dicho nada a Tony. Esto es un verdadero misterio, estoy totalmente desconcertado...Y Tony dice que van a ser buenas noticias.”

-¿Qué es lo que te hace creer que son buenas noticias? A lo peor, son todo lo contrario.

-Es la primera vez que llama a un cantante a su despacho, otros años, cuando venían otros cantantes, jamás habló con ellos en su despacho. Tú eres una excepción, y eso a mi juicio es una cosa buena. Ya me contarás lo que te dice. A mi no me mencionó nada. No te preocupes, si fueran malas noticias me las habría dado a mí, por lo menos así lo ha hecho otras veces.

-Está bien, a las cinco y media procuraré estar en el despacho.-Dijo el cantante todavía sin entender nada aunque un poco más tranquilo después de las palabras de Tony.

El senador y el inspector entraron en el restaurante y Paula se dirigió inmediatamente hasta ellos.

-¿Y Katy?.-Preguntó el senador.

-Ha ido a acostarse un poco, por lo visto esta noche no ha podido dormir y estaba un poco cansada

-“Hum...Katy no suele acostarse la siesta”.-Pensó el inspector.

-¿Has averiguado algo Tío?

-No...no, esta tarde procuraré lograr que me diga algo.

-No sé si os daríais cuenta.-Observó Paula.-Pero en la comida no tomo casi nada.

-Si, me había dado cuenta de eso.- Dijo el inspector.

-No os preocupéis que esta tarde hablo con ella y espero que me cuente algo y podamos elevarle el ánimo.

-Esperemos que lo consigas, no me agrada la situación por la que tiene que estar pasando.-Dijo el inspector atusándose el bigote.

-Tenemos que ayudarla, somos sus amigos.

-Desde luego, Paula.-Dijo el senador.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO XI

El inspector y su encantadora esposa Paula, llevaban unos minutos paseando por cubierta, cuando Eva salió corriendo de su camarote extremadamente nerviosa.

-¡Por favor, por favor, mi marido...!

-¿Qué le ocurre a su marido?

-¿Se encuentra muy mal...!.

-¿Qué podemos hacer?.-Preguntó Paula preocupada.

-Hay que ir a avisar a Katy.-Dijo el inspector con tranquilidad.-Tú quédate con ella Paula, yo iré a buscar a la enfermera.

Emiliano bajó con paso ligero hasta el camarote de Katy. En el camino se cruzó con Olga que parecía querer decir algo.

-¡Hola Emiliano!.¿Qué...?

-No puedo entretenerme tía, es algo urgente.

-Pero.¿Qué pasa?

-Tengo que llamar a Katy.-Dijo el inspector sin detener el paso.-El señor López se encuentra muy mal.

-Iré ahora mismo a verlo.

El inspector siguió su camino hasta llegar a la altura del camarote de la enfermera, que era el contiguo al del matrimonio Riestra.

-¡Toc, toc, toc,!

-¡Sí!

-¡Soy Emiliano, abre por favor!.

-Enseguida voy.

Katy se levantó de la cama , donde estaba recostada leyendo. Aunque había intentado dormir algo, no había conseguido cerrar ojo en toda la tarde, los pensamientos atormentaban su cabeza. Abrió la puerta y Emiliano entró enseguida.

-¡Es necesario que subas arriba!

-Espera un poco, me faltan unas hojas para acabar este capítulo.

Emiliano observó el libro que Katy llevaba abierto aproximadamente por la mitad, señalizándolo con su pulgar. Se lo cogió en sus manos y se dirigió a la mesilla depositándolo allí al tiempo decía.

-No hay tiempo que perder Katy. ¡El señor López se encuentra muy grave!.

-¡Perdona!. No creí que se trataba de algo urgente. Pensé que simplemente venías a buscarme para dar una vuelta. Ya sabes que me molesta mucho cortar mis lecturas por cualquier página, siempre procuro acabar por lo menos el capítulo.¿Qué es lo que pasa?.

-No lo sé exactamente. Estábamos Paula y yo paseando por cubierta, cuando salió su mujer, bastante preocupada. No nos dijo nada en concreto, sólo que estaba muy grave. Paula quedó con ella y yo te he venido a llamar.

-Está bien. ¡Vamos enseguida!.

-¿No llevas nada?.-Preguntó el inspector.

-¡Oh sí!. Desde luego tendré que llevar el botiquín. Gracias por recordármelo.

Katy se dirigió a una especie de pequeño armario adosado en la pared. Abrió sus portezuelas y cogió un pequeño maletín. Un anaquel dividida en dos la pequeña alacena y sobre él estaban depositados varios frascos y cajas de medicamentos. Volvió a cerrar las puertas y subieron enseguida hasta el camarote del matrimonio López. Todo el yate se había enterado del incidente y estaban en el camarote y a la puerta impidiendo la entrada.

-¡Por favor señores!. ¡Dejen paso a la enfermera!.

Los invitados se retiraron para los lados y el inspector y Katy pudieron entrar en el camarote.

Tumbado sobre la cama, el señor López respiraba fatigosamente , presentando su rostro un aspecto totalmente blanquecino. Sentada a la cabecera de la cama estaba su bella esposa con aspecto inquieto y preocupado.

-¿Podrá hacer algo, enfermera?.

-Veremos que se puede hacer.-Dijo Katy.

La señora López se levantó y dejó sentarse a la enfermera. Retrocedió lentamente del lado de la cama y sintió el peso de una mano sobre su hombro.

-Tranquila Eva.

Eva se volvió y reconoció a Francisco Sendín. No pudo menos de retener la mirada unos instantes.

-Gracias, murmuró.

-Ha padecido un fuerte ataque cardíaco-Dijo Katy.-¿Había tenido alguno anteriormente?.

-No, es la primera vez que sucede esto. Nunca ha padecido ninguna enfermedad, excepto algún catarro que otro.

-No es nada grave. Afortunadamente, como el senador los padece, tenemos todo el medicamento necesario a bordo...

Katy pidió un paño húmedo y se lo aplicó en la frente, para que le sirviera algo de alivio al señor López. Luego le tomo el pulso.

-Por favor Emiliano. Tu que sabes de donde he sacado el botiquín. Vete a mi camarote y en el anaquel hay un pequeño frasco de color rojo, entre el cloroformo y el alcohol. ¡Tráemelo!

-De acuerdo. ¡Dame las llaves!

-¡Oh sí! Perdona estoy muy despistada. ¡Toma! La más pequeña de todas es la de la alacena.

El inspector bajó otra vez al camarote y después de echar una ojeada a los medicamentos , cogió el indicado por Katy, subiendo inmediatamente sobre cubierta.

-Gracias dijo Katy. Traigan un vaso de agua para que pueda tomar estas píldoras,.

Paula vino enseguida con el vaso pedido.

-Ahora debe descansar. ¡Salid todos!.-Ordenó Katy.

Los invitados fueron saliendo del camarote. El señor Sendín fue uno de los últimos en salir.

-Usted también señora López.

-De acuerdo-Contestó la señora López.

-Esta noche volveré a visitarle y tomará otra pastilla. No se preocupe , no es nada grave. Ahí tiene el senador que ya ha padecido algunos y sigue tan alegre, incluso bebiendo aunque lo tiene terminantemente prohibido.

-No sé, me impresionan mucho estas cosas.

-Es normal , yo como enfermera ya estoy acostumbrada , sino me sucedería lo mismo.

-No te preocupes Eva, que de esta no se muere. ¡Yo ya he tenido cinco ataques y todavía estoy vivito y coleando! ¡Ja, ja, ja!.comentó el senador.

Todos fueron hacia el restaurante. Pese al incidente la vida transcurría normalmente y eran ya las cinco , hora de tomar el té. Costumbre muy poco española pero que Olga siempre practicaba como una británica más.

-No vienes Katy?.-Dijo el inspector viendo que la enfermera hacía ademán de bajar a su camarote.

-Sí, subo enseguida. Voy a dejar el maletín en el camarote.

--- ooo 000 ooo ---

Ya estaban casi finalizando de tomar el té, cuando volvió a presentarse Katy.

-Creí que no vendrías.-Dijo Paula que estaba sentada junto a su esposo.

-Me faltaban unas páginas para acabar de leer un capítulo y no pude aguantarme.

-Estará muy interesante.-Dijo el inspector.

-No mucho, pero son manías que siempre he tenido.

El cantante no hacía más que mirar a Olga, queriendo encontrar en ella algún gesto que le indicara algo, pero Olga no parecía mostrar la más mínima atención al cantante.

-“Me ha mirado, e incluso diría que ha esbozado una pequeña sonrisa...No entiendo nada de lo que puede pasar, pero pronto saldré de dudas. Lo que me extraña es que no le haya dicho nada a Tony. Lo mismo no es tan mala como la pintan.”

El cantante desvió sus pensamientos a su amiga que se encontraba en el almacén de bebidas.

-“Pobre Monse...como se resuelva mi problema favorablemente, no podré arriesgarme a ayudarla, podría perder mi carrera... de todas formas ella vino aquí solita...no sabía que yo había venido también, por lo tanto no podía esperar ayuda de nadie.”

Se justificaba de esta forma Ronaldo Denver que a pesar de sus defectos, lograba tener buenas amistades. Pero eso sí , amistades que no entorpecieran o obstaculizaran su camino hacia la fama. De no ser así , la carrera era la carrera, por ella había estado luchando toda la vida y no iba a perderla por un poco de sentimentalismo.

--- ooo 000 ooo ---

Los invitados charlaban después del té animadamente y Olga no parecía darse cuenta del recado dado por Tony al cantante por orden suya. Ronaldo estaba algo intranquilo ante la incertidumbre de la entrevista, no hacía mas que mirar intermitentemente el reloj.

-“Las seis. Debe de habersele olvidado la cita. Iba a tener razón cuando pensé que era una persona olvidadiza...Todavía no logro adivinar que es lo que puede suceder .Tal vez Tony la juzgara demasiado fuerte, esperemos que así sea.”

-¡Bueno amigos!. Siento dejaros por unos momentos , pero tengo que ir al despacho.-Dijo Olga mirando fríamente tras su simulada sonrisa al cantante.

-¡Por favor tía!. Es tu cumpleaños, procura olvidar tanto papeleo.¡Es un día al año!.-Intervino Paula.

Ronaldo suspiró un poco aliviado. A pesar de las presiones de Tony, aquella mirada helada y penetrante le había puesto aún más nervioso de lo que estaba. Aunque fuera a recibir buenas noticias, en aquel momento no deseaba lo más mínimo una entrevista con la multimillonaria, como él despectivamente la llamaba. Su respiro iba a durar bien poco. Olga no parecía dispuesta a posponer aquella entrevista que tanta importancia debía de tener a juzgar por sus palabras posteriores.

-Gracias sobrina, pero es algo urgente que necesito aclarar antes de la noche.

-Haz lo que quieras tía , pero sigo pensando que en el día de tu cumpleaños deberías de posponer todo tipo de trabajo.

-Te agradezco tu interés hijita, pero ahora no puedo menos de hacerlo. Tardaré poco tiempo .¡Haz el favor de acompañarme a mi despacho Ronaldo!

-¡Desde luego!

Otra vez aquella mirada con la simulada sonrisa volvían a intranquilizar al cantante. No sólo él se había dado cuenta de la extraña expresión de los ojos de Olga. Aunque para casi todos los invitados había pasado desapercibida, para el inspector no había sido así, llamándole la atención ciertos detalles.

-“Urgente...no sé que pide haber pasado para que Olga tenga que hacer tan importante entrevista el día de su cumpleaños. No ha recibido que yo sepa un nuevo cable, tal vez está relacionado con la entrevista de Tony... no sé por qué me preocupo de todas estas cosas, pero me ha llamado enormemente la atención la forma de mirar con que lo ha hecho Olga cuando se dirigió a Ronaldo. Es una expresión que nunca he visto en ella...a pesar de que quería disimularla con una sonrisa.”

Todo esto pensaba el inspector mientras cargaba su pipa con el tabaco que cogía de una cajetilla que tenía apoyada en sus piernas.

-“Decía el senador que no me picaba la curiosidad , pero ahora se equivoca .Me ha extrañado mucho esto... no sé qué busco metiéndome en asuntos que seguramente nada me incumben pero por nada del mundo me perderé el contenido de tan urgente charla. Dentro de un rato iré a dar una vuelta y procuraré enterarme de algo...está mal oír detrás de las puertas, pero no puedo evitarlo en este momento.”

Entre tanto Olga y el cantante ya se encontraban dentro del despacho. Olga se sentó en su enorme sillón presidencial invitando a hacer lo mismo al cantante.

-¡Siéntate Ronaldo!

-Gracias.

-Ronaldo...soy una mujer a la que le molesta en gran medida todo aquello que huele a engaño y a mentira.¿Sabías tú eso?.

-Sí.-Dijo titubeando Ronaldo a quien aquellas palabras le habían sentado como un jarro de agua fría en la cabeza, desvaneciéndole sus ya pocas ilusiones después de ver los hirientes ojos que Olga había puesto en el restaurante para decirle que fuera.

Olga siguió después de una corta pausa, hablando con una gran entereza. Aunque le molestaba aquella conversación a juzgar por el juego que sus manos hacían con una pequeña pluma que había cogido de su escritorio.

-Bien, si esto es así , no comprendo cómo se te ha ocurrido decir a Tony que ya habías estado conmigo y había dado yo la aprobación para el lanzamiento del disco.

Ronaldo oía atónito las palabras de Olga, le suponía un enorme trauma el volver a su vida anterior...Ya no viviría con la ilusión de lograr una grabación después de este estrepitoso fracaso. Ya no era lo que decía un jovencito, si los años pasaban demasiado deprisa para todo el mundo, para los cantantes y artistas aún más. Si no se ha logrado coger fama y triunfar , se pierden todas las esperanzas juveniles, sintiendo un enorme vacío y desazón a causa de la propia impotencia por no lograr triunfar ya de viejos.

-Yo tenía miedo...

-¡Miedo!.Miedo de qué.

-De que no diera la aprobación para la grabación.

-Creo que tu ambición te ofuscó la mente demasiado. Yo fui quien te descubrió y quién te trajo a mi casa discográfica. Era pues lógico pensar, que de haber actuado así sería porque tu música me gustaba. No comprendo cómo tanta prisa podías tener para arriesgarte de esa forma, después de llevar tantos años esperando esta oportunidad.

El cantante se sintió definitivamente perdido y sin ninguna posibilidad. Sin duda lo que Tony había dicho de ella era verdad, ya se veía de nuevo en la calle. Un gran malestar recorrió todo su cuerpo. Lo había echado todo a perder, ya no le importaba lo que pensara la multimillonaria de él. Frente al tímido Ronaldo que había estado contestando a las primeras preguntas de Olga, surgió un Ronaldo atrevido e insolente, que comenzó a hablar sin parar diciendo cosas que aunque las pensara antes jamás habría sido capaz de decir de no haberse visto despedido.

-¡Quiere comprender por qué lo he dicho!.¡Yo se lo voy a decir!: ¡Me cegué . sí, me cegué por el lanzamiento del disco, por la ambición , por lo que fuera!. A todos nos pasa alguna vez, yo no podía esperar su aprobación, temía enormemente el fracaso y por eso engañé y mentí...hubiera hecho todo lo que hiciera falta para conseguirlo.¡Pero a nosotros no nos está permitido mentir, no , eso es algo que sólo pueden hacer los ricos y multimillonarios. Como usted, que engañan y pisan a los demás forjando fortunas con el sudor ajeno, pero yo no , no podía cometer una simple mentira, para no dejar escapar de mis manos la oportunidad que siempre había soñado!.¿Eso está mal?.¡Una simple mentira!.¡Crímenes mayores cometen otros y nadie les pide cuentas!.¿Quiénes se las van a pedir si son ellos quienes tienen el dinero y el poder!.

-Te pido Ronaldo que sea más comedido en lo que dices. ¡Yo no he necesitado pisar a nadie para adquirir mi fortuna!.

-¡Ah, no!.¡Usted no ha pisado a nadie, usted es peor que ellos!.¡Ni si quiera se ha tenido que molestar en eso para adquirir los millones, ya se encargaron otros en hacerlo antes por usted!. ¡Eso es mucho peor que lo otro!

Olga quedó pensativa después de las palabras de Ronaldo. En el fondo todo lo que éste le estaba diciendo era lo que siempre había tratado por todos los medios que nadie le dijera, que ni si quiera llegasen a pensarlo. Pero aquellas palabras del cantante eran los mismos pensamientos que habían atormentado tanto su mente, sobre todo en estos últimos días.

Ronaldo permanecía silencioso, no lograba comprender aquella actitud taciturna de Olga, había esperado que al acabar sus insultos ella se enfadara aún más y le gritara como había hecho hacía escasos segundos. Aquel silencio le perturbaba enormemente. Por fin Olga se decidió a romperlo, hablando en un tono apenas inteligible, pausadamente, como murmurando o pensando en voz alta.

-Tal vez tengas razón en lo que dices y no seamos mas que unos parásitos de la sociedad, que no merezcamos ni vivir. De todas formas si no estuviéramos los ricos que estamos ahora, otros estarían en nuestro lugar...así ha sido siempre , y siempre lo será.

Olga volvió a hacer otra prolongada pausa que el cantante no se atrevió a interrumpir hasta que Olga prosiguió de nuevo elevando un poco la voz para que la oyera bien el cantante.

-Tu mentira con Tony, me molestó mucho, sin embargo me ha gustado tu sinceridad en las palabras que acabas de pronunciar, aunque me haya dolido el oírlas. Sé que te extrañarás pero no voy a despedirte ni a cortar tus sueños, aunque en otro tiempo tu comportamiento habría sido motivo más que suficiente para hacerlo. Sin embargo no lo haré.

Ronaldo seguía mudo, sorprendido cada vez más por la reacción de Olga. Decididamente en aquel yate le estaban sucediendo cosas muy raras. Olga prosiguió diciendo.

-Esta noche teníamos pensado que dieras un recital antes de la sesión de baile y así lo harás.

Ronaldo movió levemente los labios como si quisiera decir algo, pero optó por callarse dejando que Olga prosiguiera.

-No tiene porque enterarse nadie de nuestro problema , ni siquiera Tony a quien no quise decir nada de esto. Después de oírte esta noche en el recital, decidiré si apruebo la grabación del disco o no lo hago, tal y como había pensado hacer cuando llamé a Tony por teléfono para decirle que este año

acudiera al yate contigo. Este incidente procuraré no tenerlo en cuenta a la hora de la decisión final.¿De acuerdo?.

-De acuerdo.-Dijo tímidamente Ronaldo que permanecía cabizbajo, sin atreverse a mirar a los ojos de aquella mujer que con tanta facilidad podía disponer el destino de su vida, a su gusto y antojo.

-Ahora volvamos al restaurante y alegra esa cara, nadie tiene porqué enterarse de nuestros problemas.

Ambos salieron del despacho y un fuerte olor a humo de pipa se respiraba en el pasillo, olor que a ninguno de los dos les llamó la atención a pesar de su fuerte intensidad.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO XII

El inspector entraba pensativo otra vez en el restaurante, un momento después lo hacía Olga y el cantante. Tony salió inmediatamente al paso del cantante.

-Vamos a tomar una copa y cuéntame que te ha dicho , estoy impaciente por saberlo.

-No me ha dicho nada de importancia.

Tony puso cara de extraño al tiempo que empujaba a Ronaldo para que se acercara hasta el mostrador.

-¡Un coñac!. ¿Qué quieres tú Ronaldo?.

-Otro.

-¡Dos coñac, por favor!.

-Volvió a decir Tony al camarero. Luego se dirigió de nuevo a Ronaldo.

-¡Pero bueno, qué es eso que nada de importancia!.

-¡Como te lo digo!.

-¿Entonces para que te quería?.

-Simplemente me dijo que tenía gran interés en que la velada de esta noche salga lo mejor posible y me ha pedido que ponga todo mi interés en ello.

-¿Solamente te quería para eso?.

-Ya te lo digo...

-¡Qué raro, quien lo iba a decir!. Estará cambiando sus costumbres.-Dijo Tony cogiendo en sus manos el coñac que le acababan de poner como queriendo olvidar el asunto.

-A lo mejor hasta quiere ligar contigo.-Volvió a decir Tony después de dar unos tragos.

-¡Por favor Tony!. No bromees con esas cosas, cualquiera que te oiga puede pensar mal.

-Tranquilo hombre, es una broma. De todas formas te diré que es buen síntoma el que te haya llamado a su despacho.¡Vas a conseguir lo que tanto has deseado!.-Dijo Tony dándole una palmadita en la espalda.

En aquel momento el inspector y su esposa se dirigían al mostrador.

-¡Dos refrescos por favor!.

-A mí, pídemme una copa de ponche.-Dijo Paula.

-Esta bien, pero ya sabes que no me agrada que bebas.

-Solo es un poquitín.¡Con eso no me voy a emborrachar!.Dijo Paula riéndose.-¿Dónde fuiste después del té?. Desapareciste sin decir nada.

-Fui a dar una vuelta.

-Y por qué no saliste a cubierta.

-No me apetecía salir y quería estirar las piernas.-Dijo el inspector como si le molestara tanta pregunta de su esposa. Luego miró con disimulo al cantante y a Tony que se encontraban detrás de Paula.

-¡Bueno no lo entiendo!. Tú sabrás lo que haces, no vamos a tener nuestra primera riña matrimonial por un detalle tan tonto.

Ronaldo y Tony seguían su conversación, habiendo cambiado de tema pues la proximidad de sus vecinos podía traer problemas si oían semejantes bromas.

-Te voy a dejar Tony.

-¿Dónde vas?.

-Voy al camarote, no he ensayado nada todavía y quiero hacerlo bien esta noche.

-De acuerdo. A lo mejor voy a verte dentro de un rato.

Paula y el inspector fueron a sentarse en unos sofás al lado de la barra.

-¡Ya se fue Katy, no se como se las arregla para desaparecer tan pronto!.

-Deberías de ir a llamarla.

-No quiero interrumpir al tío, tiene que hablar con ella para ver si logra sacarle algo.

-¡Ahora no está tu tío!. Mira como habla con Olga y Mr.Raymon.

-Está bien. Bajaré a llamarla.¡Qué ganas tienes de que me vaya de tu lado!.-Dijo Paula riéndose.

-Ya sabes Paula que no me gustan ese tipo de bromas.

-Ya lo sé cariño. Me gusta verte de vez en cuando con esa expresión tan señorial. Dijo Paula dándole un beso.

-¡Por favor Paula estamos en el restaurante!.

-¡Y qué pasa!.

-¡Hay mucha gente!. Nos van a ver y van a notar que estamos recién casados.

-¡Como si fuera eso mentira!.-Volvió a inclinarse sobre su esposo dándole un prolongado beso.

Emiliano fingía enfadarse, pero en el fondo le gustaba aquella espontaneidad y encanto de su joven esposa...

-¡Bueno maridín!. Cumplo tus ordenes. A lo mejor te venimos a llamar y te hacemos venir con nosotras.

-Me someteré a lo que digáis.

Paula se fue y el señor Lozano que había estado observando a la pareja, fue inmediatamente al lado del inspector.

-¿Qué hay Emiliano?.

-¡Hola Teodoro!.¿Dónde has dejado a la “jefa”?-
Dijo el inspector con un matiz entre irónico y cariñoso.

-Ahí la he dejado, cascando como siempre con Eva y el matrimonio Sendín.

-¿Cómo has logrado esfumarte de ella?.

-Le dije que iba a tomar algo a la barra.

-Mucho me temo que esta vez tus vacaciones van a ser demasiado cortas.

-¡No me digas que ya viene!.

-Efectivamente. No tienes mas que volverte un poco y verás cómo se acerca por tu espalda.

-¡Qué fastidio!.

-¡Hola inspector!.

-¡Hola señora Lozano!.

-¿No ibas a la barra a tomar algo Teodoro?.

-Teodoro iba a contestar algo, con cara de quien ha cometido una falta, cuando el inspector le echó una mano.

-Lo he entretenido yo , señora Lozano. Se había marchado mi esposa y quería hablar con alguien.

-¡Pues has ido a coger buena compañía! .Este como empiece a hablar no para, sólo sabe comportarse cuando estoy yo delante.

La señora Lozano se sentó al lado de su marido y comenzó un prolongado monólogo que tenía visos de no acabar nunca.

-...Yo le digo a Olga que como las joyas inglesas no hay ninguna, el otro día leí en una revista, cuyo nombre no recuerdo en este momento, que el porcentaje valorado en millones, de las joyas existentes en Gran Bretaña, casi triplica a las de España. Solo la casa real británica tiene unas joyas fabulosas.

..

Afortunadamente para Teodoro y el inspector, Katy y Paula acababan de llegar al restaurante y se acercaron hasta ellos.

-¡Hola!¿Vienes con nosotras Emiliano?.

Emiliano dio un profundo suspiro interior. No aguantaba por más tiempo aquella conversación de la señora Lozano. Había monólogos que se podían oír, pero los de esta señora eran aburridísimos, como le había dicho el inspector alguna vez a su esposa.

Una mirada de Teodoro llena de esperanzas, hizo que Emiliano cambiara la idea de irse inmediatamente.

-¿Dónde vais?.

-A oír El ensayo de Ronaldo. Le oí en la barra que iba a hacerlo ahora mismo.

-No me apetece mucho, pero podéis ir con la señora Lozano que seguro que le gustará.-Dijo el inspector guiñándole el ojo a su esposa.

-¡Oh, sí!. Seguro que le gustará oírlo. Por lo menos estará acompañada de mujeres , quedarse sola con dos hombres es terrible.-Dijo Paula lanzando una sonrisa a su marido.

-Creo que tienes razón. ¡Os acompaño!.¡Vamos Teodoro!

Teodoro que había comprendido perfectamente las intenciones del inspector, veía otra vez nubladas sus esperanzas de conseguir un rato libre, lejos de su esposa. Iba a levantarse resignado cuando intervino otra vez Emiliano.

-¡Oh no ¡No me deje solo señora, Teodoro me acompañará a dar una vuelta por cubierta, si no le molesta.¡Claro está!.¿Qué dices Teodoro?.

-Me quedo a hacerte compañía, no vamos a dejarte solo.-Dijo Teodoro no queriendo mostrar demasiada alegría ante su mujer.

-De acuerdo.¡ Vamos queridas!.Le estaba diciendo a Emiliano y Teodoro que el valor de las joyas inglesas casi triplica al de las españolas, lo leí...

Las palabras de la señora Lozano, se fueron perdiendo en la distancia y ambos hombres pudieron respirar tranquilos.

-Por poco no lo logramos, no sé que iba a hacer sin ti.

-Lo malo va a ser cuando yo no esté para echarle una mano.-Dijo el inspector sonriendo.

-¡Resignación, qué le vamos hacer!.¿La habitación de Ronaldo da sobre cubierta?.

-Sí. Esta junto a la del matrimonio Sendín y López.

-¡Bien!. Si entran en el camarote salimos a cubierta.

Estuvieron un rato hablando y ya se disponían a salir cuando volvieron a aparecer las tres mujeres.

-¡Oh, no!.Esto es una pesadilla.

Las mujeres se acercaron otra vez a ellos.

-No está en su camarote.

-¿Y no está sobre cubierta?.-Preguntó el inspector extrañado al ver a Tony todavía en la barra, hablando con Olga, el senador y Mr.Raymon.

-No , no lo hemos visto. Vamos a bajar a echar una partida de mus.¿Queréis bajar?.

Al inspector no le desagradaría echar en ese momento una partida de mus pero por hacer un favor a Teodoro desistió de sus propósitos.

-No, saldremos a dar una vuelta sobre cubierta como teníamos pensado.

-¡Hasta luego entonces!.

-¡Hasta luego!.

-Gracias otra vez Emiliano.-Dijo Teodoro cuando las mujeres desaparecieron de su vista.

-¡Vamos a cubierta!.

-Sí, vayamonos antes de que por cualquier cosa regresen, de las mujeres se puede esperar cualquier cosa.

-“Hum...dónde estará Ronaldo que no está en el restaurante ni en el camarote , podría estar en el salón de recreo pero me extraña, pues está Tony en el restaurante. Ya le preguntaré a Paula.”

No era infundada la extrañeza del inspector. Ronaldo había aprovechado la ocasión para bajar hasta el almacén y hacer una visita a Monse. Esta estaba escribiendo unas notas cuando oyó pasos que se acercaban cada vez más. Como impulsada por un resorte recogió todas las hojas que tenía esparcidas por el suelo. Apagó instintivamente la luz y se fue a esconder lo mejor que pudo.

Un hombre joven abrió la puerta y dio la luz. Este era uno de los momentos que siempre había temido, aquel almacén estaba para algo y era una suerte que ningún camarero hubiera bajado a por ninguna botella o caja de bebida, aunque con el escaso número de pasajeros, no era para que lo hicieran muy a menudo. El camarero se detuvo un instante en el centro del pequeño almacén y pareció buscar algo con la vista. Cerca de donde estaba Monse pareció encontrar lo que buscaba y comenzó a caminar hasta ella. Monse sentía palpitar fuertemente su corazón.

-“Si me descubre adiós el trabajo...Y viene hacia aquí”

Contuvo la respiración. Afortunadamente la única luz que iluminaba el almacén estaba a la entrada, y las cajas prolongaban unas alargadas sombras en las que fácilmente se podía esconder. El camarero se detuvo a escasos metros de donde se encontraba ella. Cogió una caja de champang, y se disponía a subir cuando piso algo que lo hizo detenerse.

Monse que ya respiraba tranquila considerando que el peligro ya había pasado, volvió a sentirse nerviosa. El camarero había pisado una especie de tapadera de caja de zapatos

que ella había encontrado a mano y que utilizaba como cenicero. El joven se quedó en principio algo sorprendido, pero después reanudó la marcha como si nada hubiera sucedido. En el camino se encontró con Ronaldo que viéndolo venir se paró a la puerta del camarote de Tony simulando llamar.

-¡Toc, toc, toc,!

-¡Hola Ronaldo!.

-¡Hola!.-Contestó éste volviendo a golpear con los nudillos la puerta.

-¡Toc, toc, toc!

Cuando el camarero hubo desaparecido de su vista, comenzó a correr hasta el almacén.

Monse se disponía a salir de su escondite pero tuvo que desistir al oír los pasos de la precipitada carrera de Ronaldo. Este entró rápidamente en el almacén encendiendo la luz.

-¡Monse!.

-¡Ah Ronaldo!. Eres tú. No veas lo mal que lo he pasado.

-¡No habrá descubierto nada!.

-Si y no.

-¿Qué quieres decir?.

-Que no me ha visto, pero cuando se disponía a salir piso la caja que utilizo de cenicero.

-¡Y que hizo!.

-Al principio se sintió algo extrañado pero después sonrió y se fue como si tal cosa.

-No sé que pensar, pero no creo que adivine la presencia de un polizón. De no haber sido así , no habría sonreído. Tal vez sea conveniente que cambies de lugar.

-¿Y dónde voy a ir? Este es el mejor sitio que he logrado encontrar en todo el yate.

-Tienes razón

-¿Qué es lo que te ha hecho venir a estas horas?: No te esperaba hasta esta noche.

-Me ha llamado Olga a su despacho.

-¿Qué tal te ha ido?

-Se ha enterado ya de mi engaño y no ha tomado represalias conmigo a pesar de la violenta bronca que le monté al verme ya despedido.

-¡Le has echado una bronca!.

-Y bastante fuerte por cierto!.

-Y dices que no te ha despedido...

-No, me ha sorprendido más a mí que a ti. Ha dicho que me oiría esta noche. Si le gusto dará su aprobación, en caso contrario puedo darme por despedido.

-Y bien...-Dijo Monse para que siguiera Ronaldo con su relato.

-Si esta noche da su aprobación no puedo arriesgarme a ayudarte, en caso de no ser así me da absolutamente igual lo que pueda suceder y estoy dispuesto a colaborar contigo.

-No es necesario Ronaldo, procuraré arreglarme yo sola. No tienes porqué involucrarte en esto.

-Si no voy a entrar en su casa discográfica , no me importa.¡De verdad!. Déjame ayudarte.

-De acuerdo. Procura estudiar todos sus movimientos y enterarte de alguna de las conversaciones. Puede ser interesante en el caso de que decidas ayudarme.

-Ahora debo de irme enseguida, dije a Tony que iba a ensayar y a lo mejor se pasa por allí. Esta noche te avisaré del resultado. ¡Hasta la noche!.

Ronaldo se iba a marchar cuando lo llamó Monse.

-¡Ronaldo!

-¡Si!

Monse se acercó hasta el cantante y rodeándole con sus brazos besó dulcemente sus labios.

-Sea cual sea tu decisión...gracias por todo.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO XIII

El inspector seguía paseando sobre cubierta oyendo al señor Lozano , cuando vio aparecer a Ronaldo y cómo éste se introducía en su camarote.

-Hum...¿De dónde vendrá?...sale por ahí en vez de venir por el restaurante.”

En el yate existían dos entradas para bajar a los camarotes. Una por el restaurante, que era la que utilizaba todo el mundo y otra que casi exclusivamente usaban los camareros para bajar a los almacenes y los marineros para ir a la sala de maquinas aunque de vez en cuando también la utilizaban pasajeros para ir a sus habitaciones, pero eso no era sin duda el camino normal.

Ronaldo había pensado por cual subir, no quería encontrarse con Tony que seguramente estaría en el restaurante y por eso había optado por ese camino.

El inspector seguía pensativo cuando Teodoro le interrumpió diciéndole muy serio.

-¿Puedo confiar en ti plenamente?.

-Por supuesto Teodoro

-Te voy a decir algo.

-Tu dirás.

-Pero prométeme que no vas a decir nada a nadie.-Dijo Teodoro poniendo cara de circunstancias.

-De acuerdo.¡Prometido!.

-Bien...¿Recuerdas que te había dicho que mi esposa me pedía alguna barbaridad?.

-Si lo recuerdo perfectamente.

-Pues ya...me la ha pedido!.¡Claro! que no sé si debo decirte esto a ti. No te va a parecer bien y vas a juzgar mal a mi esposa.

-Haz lo que quieras.

-Te lo voy a decir. Pero no tomes muy en serio a mi esposa, en el fondo no es tan mala como parece, lo que pasa es que está algo loca, eso en honor a la verdad hay que reconocerlo...¡Pues bien! Me ha pedido que robe el diamante a tu tía y luego se lo devuelva, pues sólo quiere tenerlo un día, y eso, ¡Claro está!, sin que Olga se dé cuenta.

-Te lo dirá en broma hombre.

-¡En broma!.¡Bien en serio que iba, aunque no ha insistido mucho en ello, seguramente se daría cuenta de la tontería que me pedía.

-Sigo pensando que no es posible que hablara en serio.

-¡Te digo que sí lo hacía!.¡Sí conoceré yo a ese animal!.

-Y tu que le dijiste.

-¡Que le iba a decir! Que de ninguna forma. ¡Eso era superior a mis fuerzas!. Ella se calló y pareció comprender que era una locura lo que me pedía que hiciera.

-Pero si tantas ganas tiene de tener la joya un día . que se la pida a Olga ,no creo que ella se niegue.

- ¡ Eso mismo le he dicho yo ¡.Fue lo primero que se me ocurrió decirle cuando me habló de ello.

- ¿Y qué es lo que dijo ella?
- ¡Tonterías de mujeres ¡.Que se lo impedía su orgullo femenino...Le preocupaba lo que pudieran decir de ella Olga y las demás mujeres cuando se enteraran. La tomarían por una envidiosa y eso sería lo último que sería capaz de aguantar.
 - Lo importante Teodoro, es que tu mujer haya desechado semejante idea de la cabeza. Lo que te propone es demasiado arriesgado y seguramente después de tenerlo un día en sus manos, no querría deshacerse de él, y eso ya es un grave delito. El diamante es demasiado valioso.

--- ooo 000 ooo ---

Los invitados se disponían a sentarse para asistir a la segunda proyección de documentales en aquel viaje. El senador estaba junto a la barra tomando un güisqui cuando se acercaron Katy y Paula.

- ¡ Hola tío!
- ¡ Hola pareja!¿ Vais a asistir a la proyección?
- ¡Oh sí me encantan estos documentales.- Dijo Paula respondiendo al senador.
- Yo creo que no .Iré al camarote a intentar leer algo.
- ¡Tengo una idea mejor!. Si te parece bien, Katy.
- Usted dirá.
- No sé si te habré dicho antes que comencé a escribir una novela hace poco tiempo, pero a causa de lo del brazo llevo ya varios días sin escribir...
- ¡Oh, tío!. ¡Es fabuloso!. Nunca pensé que te gustara la literatura.
- ¡Mujer!- No soy ningún Camús o Hesse , pero voy intentar hacerla. Dicen que no hay tonto que deje este mundo sin escribir un libro, yo quiero llevar algo adelantado, no quiero escribirlo de viejo y con prisas, ¡Ja, ja,ja!.
- ¿Qué tipo de novela escribes?.
- Una de tipo amoroso-policiaco, una mezcla de Corín Tellado y Ágata Christie.

-Me he dejado tomar el pelo como una tonta, creí que hablabas en serio.

-¡Si hablo en serio!.Es cierto que estoy escribiendo un libro y necesito que en estos días de tanto ocio, tan dados a escribir, Katy sea mi brazo derecho y escriba lo que le voy dictando.

-¡Es una excelente idea!. –Dijo Paula pensando que eso le serviría de distracción a Katy, logrando apartarla aunque sólo fuera un poco de todos sus problemas.

-De acuerdo.-Dijo Katy sin acoger aquello con demasiado entusiasmo.

-¡Pues vamos a mi camarote! Yo tampoco tengo demasiada intención de asistir a la proyección.

-Siento no poder acompañaros.-Dijo Paula.-Pero me encantan estas filmaciones.

-¡Hasta luego entonces!.-Dijo el senador marchando acompañado de Katy.

-¡Hasta luego!. Si acaba la proyección y aún no habéis vuelto , bajo a ver que tal va todo.

Mr Raymon apagó las luces del restaurante y Paula se aprovechó de la claridad que producía el proyector , para ir a sentarse junto a su esposo.

-Creí que no ibas a venir. Dijo en voz baja el inspector.

-Me he entretenido un poco.

El senador y Katy ya se encontraban en el camarote del matrimonio Riestra. Felipe, acostado en la cama, iba dictando con voz pausada a su enfermera que se encontraba sentada en la pequeña silla que Olga tenía en el escritorio, tomando puntual nota de lo que el senador decía.

-Por favor...repítame lo ultimo.

-Sí:"Los amantes se abrazaron con temor a una posible visita de su esposa..."

--- ooo 000 ooo ---

Acababa de finalizar la cena y todos los invitados fueron a sus respectivos camarotes a ponerse sus mejores prendas para asistir a la sesión de baile. Aquel día habían tomado unos pequeños canapés después de la proyección y por eso habían cenado tan tarde . Eran ya cerca de las doce.

-¡Señora López!

-Sí.

-Espere un poco de tiempo en su camarote, voy a mi habitación a por el botiquín y ahora mismo subo a visitarle. Es necesario que su marido tome ahora otras dos píldoras. –Dijo Katy a Eva.

-Gracias , allí la esperaré.

--- ooo 000 ooo ---

En el camarote del matrimonio Riestra Olga se estaba poniendo un elegante vestido con atractivo escote. Una vez vestida abrió lentamente la puerta de la caja fuerte. Sacó el joyero y de él cogió el famoso diamante . Lo contempló en sus manos durante algún tiempo.

-¡Vamos Olga!. Pronto comenzará la actuación de Ronaldo.

-¡Ahora mismo voy!. Vete tú para allá si quieres, no tardaré mucho en estar con vosotros.

-De acuerdo. No tardes.

Olga permaneció pensativa, sin dejar de mirar aquella joya tan admirada, y por qué no , tan codiciada por todo el mundo. Tenía un pequeño enganche en la parte superior , por la que se introducía la cadena de oro que hacía posible el lucirla en su pecho.

-“Es ridículo...Hasta ahora no me había dado cuenta de lo banal y sutil que es todo esto. ¡Una simple piedra!...No sé por qué le damos tanto valor... otros años me sentía orgullosa de tenerla y ver la mirada de envidia de la gente, sobre todo la de Julia... Ahora lo encuentro todo

ridículo...¡Joyas!... Todo basura en vez de enorgullecernos deberíamos sentirnos avergonzados de tener tanta riqueza sin ningún sentido.Y otros muriéndose de hambre. Siempre he visto imágenes de esos niños africanos con las barrigas hinchadas a causa de la desnutrición y la enfermedad. ¡Pobrecitos!. Es lo único que se me ocurría pensar.¡Pobrecitos!...Como si yo acaso no fuera algo culpable de lo que a ellos les sucede.

Yo...con este diamante, esta piedra valorada en tantos millones ¡Sabe Dios cuantos niños podría salvar de esa muerte lenta pero segura, la muerte causada por el hambre y las enfermedades sin medicamentos! A mí sin embargo ¿de qué me sirve?...Para guardarlo en una caja fuerte y lucirlo una vez y muy de tarde en tarde...Me siento avergonzada de mi misma y de todos los que son como yo. No me extraña que odiemos todo aquello que nos hable de revolución y justicia social. Siempre había aprobado lo que decía Juan Carlos en las tertulias del café Arenas: “Cada hombre tiene que conformarse con lo que es y con lo que tiene, si no logra hacer fortuna , que se aguante, pero que no se lo quite a quien lo tiene...”Yo estaba de acuerdo con estas palabras. ¡Oh Dios mio!.¿Por qué estaré pensando todas estas cosas? , es difícil ser feliz con tantos remordimientos y sin embargo aún queda mucho egoísmo en mi alma. Me avergüenzo de muchas cosas , pero no tomo decisiones, sería incapaz de desprenderme de mi “Chelín”, me tomarían por una loca si lo vendo dedicando su importe a obras benéficas . ¡Dios mío!.¿Cómo se une la locura y la felicidad! No me atrevo a hacerlo y sin embargo presiento que de no hacerlo no volveré a lograr la tranquilidad interior. ¡Cómo cambiaría toda mi riqueza por un poco de felicidad!. Pero eso son quimeras, la felicidad no se compra, está por encima de nuestras estructuras, escapa a nuestras leyes de mercado.¡Que duro es ver la propia imagen! .La imagen verdadera, esa que disimulamos y logramos ocultar a los demás para así engañarnos a nosotros mismos. Pero llega un día en que todo es inútil, sin saber por qué , la verdad surge ante nosotros a flor de piel. Cerramos los ojos y no queremos verla pero todo es inútil , llegado ese momento nada ni nadie puede ayudarnos.

“Hoy la conversación con Ronaldo ha hecho que renazcan en mi estos pensamientos y no hago más que

atormentarme y horrorizarme ¡Dios mío! .Precisamente en el día de mi cumpleaños tiene que ocurrir todo esto. Malos presagios rondan mi cabeza, esta mañana el amanecer se me tornó sangriento y brutal, nada veía yo de la inocencia y encanto de veces anteriores, parecía un mensaje de muerte. ¡Oh! No puedo seguir aquí con mis pensamientos, necesito refugiarme en el bullicio de la gente!

”

Olga introdujo la cadena por la pequeña argolla y se la colocó alrededor de su cuello. Por primera vez en su vida no sintió ningún placer al ponérselo. Sentía como si el diamante oprimiese su pecho y no la dejara respirar. Cuando se disponía a ir al restaurante, se dio la vuelta y quiso escribir una poesía con aquel estado de animo. Sus poesías no eran buenas, no podían serlo. Escribía sin alma de poeta, ella era demasiado materialista para sentir la inspiración que provoca el espíritu. Se sentó en el escritorio , cogió su pluma y comenzó a escribir.

--- ooo 000 ooo ---

En el restaurante había un gran bullicio. Era la gran noche y se encontraban ya casi todos los invitados con sus mejores galas. Mr.Raymon ayudaba a uno de los camareros en la colocación de micrófonos para la actuación de Ronaldo. Este , con su guitarra en la mano se encontraba en la barra dispuesto para la actuación.

-¿Qué tal te encuentras Ronaldo?

-Muy nervioso, jamás había estado así.

-Tranquilízate, no es más que una pequeña actuación como cualquiera de las que has hecho antes.

-Sí, desde luego.

Poco se imaginaba Tony lo que aquella actuación significaba para su amigo, era la más importante que había dado jamás, en ella se jugaba el provenir.

En otro ángulo del restaurante el senador y Emiliano charlaban animadamente.

-¿Y Olga?.

-Quedó en el camarote.

-¿Cómo no vinisteis juntos?.

-Se quedó allí contemplando el diamante, me dijo que me viniera que ella venía enseguida.

-Ya era para que estuviera aquí. La actuación debería de haber empezado ya. Voy a llamarla.

-Como quieras sobrino.

-¡Hasta ahora!.

El inspector se dirigió al camarote de su tía, ya estaba llegando cuando unas voces procedentes de la habitación del matrimonio Lozano le hicieron detenerse.

-¡Esto es inadmisible!. ¡Es superior a mis fuerzas!. ¡No me puedes pedir una cosa así!

-¡Por favor Teodoro!. Solo es un día, luego se lo devolvemos y no tiene porqué enterarse nadie.

-¡Es imposible robárselo sin que se entere!.

-Eso es problema tuyo. Yo te ordeno que lo hagas.

-¡No, no y no!. Hasta ahora te he obedecido en todo , pero esto se sale de madre.

-Un capricho , lo reconozco, pero no creo que sea tan grave el hacerlo.

-¡Hay un inspector de policía, investigará el caso y si nos descubren nos exigirán responsabilidades!.

-Es solo un día y Emiliano todavía no se ha enfrentado a ningún caso, no sueñes que en un solo día nos vaya a descubrir. Además es un buen amigo tuyo, siempre que te dejo libre te veo hablando con él, no creo que vaya a sospechar de un amigo.

-¡Ni con eso!. ¡Me niego en absoluto, además seguro que luego querrás quedártelo para toda la vida. Me resisto a creer que te contentes con tenerlo tampoco tiempo.

-¡Teodoro, por favor!. No te consiento que digas esas cosas , un capricho lo tiene cualquiera , y tú como buen marido tienes que agradar a tu esposa.

-¡Una cosa es agradarla y otra muy diferente jugarme el tipo en una cosa de esas, que puedo acabar con mis huesos en la cárcel., creí que ayer cuando mencionaste este tema y te callaste, habías recapacitado y pensado un poco, pero ya veo que me equivoque.!

- Además te advierto Teodoro que como me desobedezcas te voy a hacer la vida imposible.

-¡Más todavía! .

-¡Estás insolente, nunca pensé que te fueras a portar así ¡Vamos!.

-Por favor Julia compréndelo, incluso decidiéndome a hacerlo sería imposible sin que me descubrieran.

-Yo no comprendo nada. ¡Arréglatelas como puedas, pero quiero el diamante mañana.

Teodoro permaneció pensativo. Emiliano estaba escuchando en el pasillo e iba a empezar a caminar , le molestaría mucho ser sorprendido oyendo conversaciones ajenas tras las puertas, sin embargo la voz de Teodoro le hizo detenerse.

-De acuerdo.-Dijo Teodoro que parecía haber encontrado alguna solución al problema.

-¿De acuerdo?.

-¡Sí mujer, de acuerdo!.¿Por qué te extrañas tanto?.¿No es eso lo que querías que dijera?.

-Sí, claro.

-Pues no se hable más del asunto, mañana tendrás el diamante. Pero solo durante un día.

-¡Un día, ni más ni menos!.¿Cómo piensas hacerlo?.

-¿Qué como pienso hacerlo?. Eso es cosa mía como tú bien dijiste.

-Estoy intrigadísima por saberlo Teodoro.

-No se hable más del tema, no sea que cambie de opinión. Y ahora vamos al baile , ya estará todo el mundo en el restaurante.

-Como quieras.

El inspector siguió su marcha preguntándose cuál sería la idea que se le habría ocurrido a Teodoro para solucionar el problema.

-“No se lo preguntaré, sería demasiado indiscreto por mi parte, esperaré a que me lo cuente él. Seguro que me lo dice”

Emiliano llegó hasta la puerta del camarote del matrimonio Riestra y llamó a la puerta.

-¡Toc, toc, toc!

-Adelante está abierto.

El inspector abrió la puerta y entró dentro.

-¡Hola Emiliano!¿Me vienes a buscar?.

-Si tía, ya está todo el mundo arriba esperando que subas y Ronaldo está preparado para actuar.

Olga marcó la combinación de la caja fuerte sin darse cuenta de la presencia de Emiliano e introdujo el poema que acababa de escribir.

Cuando llegaron al restaurante , todo el mundo se volvía para contemplar la hermosa joya. Olga sonreía a los invitados sin poner demasiado entusiasmo, de entre todas las miradas sobresalía la de la señora López. No podía menos de mirar con envidia el codiciado diamante.

-“Pronto serás mío, sólo mío, para siempre. Teodoro es un obstáculo fácil de vencer, lo importante es que dé el primer paso. No se como se las ingeniará, pero es un pobrecito, un mero peón de ajedrez que puedo mover en mi propio provecho y beneficio, no tiene personalidad para tomar decisiones, aunque esta noche creí que no lo convencía.

--- ooo 000 ooo ---

Ronaldo interpretó seis canciones, al principio no lo hizo todo lo bien que cabía esperar, incluso se equivocó en la letra de la primera canción, pero al ver aplaudir a Olga, esto le dio confianza e interpretó las demás con su peculiar estilo. Una vez finalizada la actuación , todos le felicitaron, incluso Olga.

-¿Qué tal , le he gustado?.-Preguntó Ronaldo a Olga.

-Ya hablaremos.

-A continuación comenzó el baile.

-¿Te has dado cuenta?.-Preguntó Paula a su esposo mientras bailaba con éste.

-¿De qué?.

-De Katy, en la cena...

-Sí, me di cuenta, no comió casi nada.

-Y lo poco que comió , como si no lo hubiera hecho.

-Ya entiendo lo que quieres decir.

-¡Qué!

-Que no es necesario que sigas.

-¡Bueno Emiliano!. No me digas que sabes lo que te iba a decir, porque eso lo vi yo sola y no he hablado con nadie.

-Es evidente querida, aunque tal vez me equivoque, pero seguro que me querías decir que la encontraste vomitando cuando fuiste al servicio.

-¡Exacto!.-Dijo Paula sorprendida.-¿Cómo lo has podido saber?.

-¡Simple lógica!. Katy se levantó en la cena demasiado apresurada para ir al lavabo. Al poco tiempo fuiste tú y volvisteis juntos, ella venía completamente pálida. Con lo que acabas de decir: “Lo poco que comió como si no lo hubiera hecho”. Ya no quedaba lugar a dudas.

-¡Pobrecitos a los que les ocurra cometer delitos donde te destinen de inspector!. Vas acabar con todos ellos.-Dijo Paula alabando los razonamientos de su esposo.

El baile siguió toda la madrugada y alrededor de las cuatro ya empezaron algunos invitados a retirarse, como el matrimonio Ruano y la señora Lozano.

-¡Vaya Teodoro!. Te ha dejado sola la “Jefa” en lo mejor de la noche, no te quejarás-Le dijo el inspector al señor Lozano esperando que este le dijera algo de la discusión que había tenido con su esposa, pero no parecía estar dispuesto Teodoro a tocar el tema e incluso le noto el inspector un poco menos cordial que en veces anteriores.

En la pista estaban bailando los invitados que todavía quedaban y Emiliano fue a bailar con Katy que se encontraba sola. La señora Sendín parecía estar cansada de tanto baile.

-Estoy agotada Francisco, creo que deberíamos irnos ya , algunos matrimonios ya lo han hecho.

-Vete tú, no me apetece irme a la cama todavía.

-No importa , esperaré a que te vayas.

-La señora Sendín estaba celosa, no quería de ningún modo dejar a su esposo libre y más teniendo en cuenta que el señor López se encontraba enfermo en la cama.

-“El muy pícaro ,, quiere que me vaya para quedarse a sus anchas y estar con Eva. Yo no la había visto nunca, pero él vaya si debe conocerla, no hay más que verle la forma de bailar que tenía ayer, pero les voy a fastidiar la noche.”

A pesar de sus intenciones, la señora Sendín se vio rendida por el cansancio y decidió irse a su camarote dejando a su esposo libre.

-“No puedo aguantar más, y aunque ahora le estorbe, ya se reunirán otro día, como deben de haber estado haciendo hasta ahora. ¡Jamás me habría imaginado semejante cosa!. Y el bendito del señor López no parece sospechar lo más mínimo, hasta se la presentó como desconocida a Francisco. ¡Vaya ilusos que hay en la vida!. A mí me la darán , pero no me van a engañar.”-Pensaba la señora Sendín mientras se acostaba en su cama..

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO XIV

En el mostrador , el senador pedía otro whisky.

-Ponme otro.¡Hip!

-Por favor , ya ha bebido bastante. Dijo el camarero no considerando convenientemente servirle más. Dadas las condiciones en que se encontraba.

-¡Esto no se le puede hacer a una autoridad!. ¡Hip!. Te lo exijo ¡Hip!. Estas dejando sin beber no solo a mí. ¡Hip!. Si no a miles de personas. ¡Hip!. A todas las que me eligieron, tengo la obligación de velar por los intereses de todos ellos. ¡Hip!. ¿Entiendes?.¡ Hip`!. Ponme otro whisky

-No creo que...

No le dio tiempo el senador a que acabara sus palabras. Lo agarró por la chaqueta con su mano izquierda y tiró violentamente de él.

-Por favor.-Dijo el camarero intentando desasirse de la mano del senador, cuando lo logró , este cayó estrepitosamente al suelo.

En aquel momento no se hallaba nadie más, junto al mostrador, pero todos los presentes oyeron la caída. Dejaron de bailar y rápidamente el inspector fue a levantarlo.

-Creo que debes irte a la cama tío.

-Estoy bien.¡Hip!. Que crees.¡Hip!. ¿Quién descubrió América? Cristóbal Colón hombre, Cristóbal Colón.¡Hip! Ves como todavía razono.

Katy y Emiliano le llevaron hasta el camarote acostándole vestido en la cama, Emiliano regresó enseguida , la enfermera permaneció un rato haciéndole compañía en la habitación regresando seguidamente.

-¿Qué tal esta?.-Preguntó Olga.

-Está profundamente dormido, no creo que despierte en mucho tiempo.

Una vez pasado el incidente reanudaron el baile los escasos invitados que todavía quedaban: El inspector y Paula, Mr.Raymon y Olga , Francisco Sendín y Eva y el señor Lozano que estaba bailando con Katy. Tony y Ronaldo se marcharon a sus camarotes casi inmediatamente después del incidente del senador.

A las cinco y media de la mañana solo quedaban dos parejas bailando, Olga y Mr.Raymon , Eva y Francisco Sendín.

-¡Fíjate cómo bailan!.

-Por favor Olga , ya te dije que eso no tiene porque preocuparnos.

Francisco y Eva se quedaron solos bailando las últimas piezas marchándose Olga y Mr.Raymon a cubierta a conversar un rato .

-Vete si quieres , nosotros ponemos los discos.-
Le dijo Francisco al camarero encargado de poner la música.

-Gracias, pero no creo que lo apruebe la patrona.

-Tú tranquilo Miguel, si dice algo le decimos que yo te lo ordené.

-Gracias dijo Miguel marchándose a su camarote.

Francisco y Eva siguieron bailando sin romper el silencio hasta que acabó la canción.

-“Tiene que saber quien soy, de no ser así no tendría razón de ser que estuviéramos aquí bailando. Pero por qué no me escribiría. ¡Dios mío!. No sé qué hacer , no sé si decirle algo, a lo mejor no me ha reconocido y simplemente quiere un pequeño rollo, habiéndome puesto yo en su camino.”

-¿Ponemos otro disco?.

-De acuerdo.

Ambos fueron hacia la cabina. Eva comenzó a buscar entre los que parecían los discos más antiguos.

-¿Pongo este?.-Dijo el señor Sendín.

-No espera, estoy buscando uno.

-¡Pero esos ,son los viejos!.

-YA.-dijo ella y siguió buscando.

Por fin pareció encontrar el que buscaba y se lo ofreció a Francisco para que lo pinchara. A este le dio un vuelco el corazón al ver la portada del disco.

-“Dios mío, nuestro disco, el que siempre pedíamos que nos pusieran en el salón de baile del Escorial. No hay duda, me reconoce. Tengo enormes deseos de abrazarla. Pero no...tengo que aclarar antes ciertas cosas.

-¡Eva...!-Se limitó a decir el señor Sendín.

-Sí Francisco. Te he reconocido desde el primer momento.

Francisco no pudo controlar los sentimientos y la abrazó fuertemente, besándola con ansiedad.

-¡Eva!...por qué...por qué no me escribiste...Todo hubiera cambiado, habría sido diferente.

-Sí te escribí.-Dijo Eva muy seria.-¡Quién no lo hizo fuiste tú.

-¡Por Dios! Aquí tiene que haber un malentendido. Yo te escribí antes de finalizar el curso en el mes de Junio, no recibí contestación tuya, siempre escribías a los dos o tres días.

-No te pude contestar inmediatamente porque estuve enferma. Pero cuando me restablecí , a las dos semanas, te envié una carta y no recibí contestación tuya. Como sólo tenía las señas del colegio, no te volví a escribir hasta pasado el verano, una vez reanudado el curso te escribí hasta tres cartas, en la última te rogaba que aunque ya no me quisieras me contestaras...

Francisco oía asombrado el relato de Eva.

-¡Oh no!. ¡No , Dios mío!. Estropear nuestra vida de una manera tan ridícula! . ¡Malditos curas!. ¡Malditos curas!.

Eva le oía sin comprender una palabra de lo que aquellas frases pudieran significar.

-¡Explícate!. No entiendo nada.-Dijo Eva permitiendo que Francisco apoyara la cabeza sobre su hombro.

Francisco Sendín sollozaba como un niño, con Eva habría sido completamente feliz y la culpa de su desgracia la achacaba constantemente a los curas. Secando sus lagrimas prosiguió.

-Yo al año siguiente no volví al colegio. Los curas enviaban siempre la correspondencia que recibiamos a nuestra casa, pero al ver que eran cartas de una chica , seguro que las abrieron.¡Los muy...!.Al ver que eran cartas de amor no me las hicieron llegar, y más como pusieras algo del Escorial. Yo al no recibir carta tuya estuve algún tiempo sin escribirte pero luego te llegué a escribir hasta cinco.

Ahora era Eva la que se abrazaba fuertemente al darse cuenta de que un detalle tan simple hubiera impedido la

felicidad que de seguro habría logrado junto a Francisco. Este siguió diciendo.

-Cinco cartas te escribí...cuando me fue posible fui a el Escorial, a tu casa, estaba en alquiler. Pregunté a los vecinos y me dijeron que habías ido a Barcelona.¡Figúrate la desesperación que sentí!. En el buzón encontré aún mis cartas. Llamé al número de teléfono que había en el cartel pensando que daría con tu padre , pero no fue así. Vosotros también habíais alquilado la casa.

-¡Oh Francisco!. Te quiero , siempre te he querido, pero nunca pensé volver a verte. Di lo nuestro por perdido y me casé sin amor. Le tenia y le tengo cariño a mi esposo, se ha portado muy bien conmigo pero no estaba enamorada de él, creí que con el tiempo conseguiría quererlo, pero no ha sido así, y tampoco logré olvidarte casándome.

-¡Oh Eva!.

-¿Qué vamos a hacer ahora Francisco?. Yo no puedo dejar a Antonio, está delicado del corazón , no lo sabía pero ya ves el ataque que ha tenido hoy. Él me quiere , no puedo dejarle y darle un disgusto así.

-Nuestras vidas están ya programadas, ya no dependemos solamente de nosotros mismos, estamos rodeados, las circunstancias nos dominan. Yo tengo dos hijos, aunque fuera capaz de abandonar a mi esposa y de irme contigo, ellos me lo impiden, les quiero mucho, son mis hijos. También soy presidente de una coordinadora de padres de estudiantes , es un cargo con el que estoy encariñado. Me eligieron por mi fama de hombre honrado.¡Imagínate que ocurriría si abandono a mi esposa para irme contigo!.

-¡Oh Francisco!.

-¡Eva, Eva!.

-¿Qué haremos ahora?.

-¡Ya está!.-Dijo Francisco sintiéndose inspirado.-
Creo que la solución es que seamos amantes, seguiremos llevando la misma vida que hacíamos antes y nos veremos una o dos veces a la semana.

-Estoy de acuerdo.¿Qué ocurriría si alguien se entera de lo nuestro?. Seria fatal.

-No se enterarán y al que se entere soy capaz de matarlo. Tenemos derecho a ser felices.-Dijo Francisco. Luego besó ardorosamente a Eva

--- ooo 000 ooo ---

.
Sobre cubierta Olga y Mr.Raymon seguían hablando. El Mediterráneo estaba comenzando a agitarse moviendo levemente al yate , una brisa se acababa de levantar hacía unos momentos, moviendo suavemente el pelo de Olga. Esta iba a coger un pañuelo , cuando exclamó:

-¡Vaya, he dejado el bolso olvidado en una mesa del restaurante! ¡Voy a buscarlo!.

-Yo te lo traigo.

-No, no tardo nada, espérame aquí.

Olga se dirigió al restaurante, ya estaba la luz apagada y no sonaba la música.

-“Ya se han ido , no los he sentido ir a sus camarotes, se irían cuando estábamos en el otro lado de la cubierta. Es raro que ni siquiera hayamos oído la puerta de los camarotes.”

Olga iba a dar la luz, pero los rayos de luna que penetraban por los enormes ventanales hacían innecesario el encenderlas. Caminó hasta dónde había dejado el bolso. Según se iba acercando oyó los profundos suspiros de una respiración. Cogió el bolso y miró a donde le había parecido provenir la respiración que había dejado ya de oírse, entre sombras descubrió el bulto de uno o dos cuerpos recostados en el sofá, no le hizo falta hacer grandes esfuerzos para adivinar quienes eran.

-¡Maldita sea!. Nos ha descubierto.-Dijo el señor Sendín cuando Olga se fue.

-Está muy oscuro, puede que no nos haya visto.

-Con una simple sombra le basta para averiguar que somos nosotros.¡Quién iba a pensar que alguien fuera a venir hasta aquí, lo lógico es que se fueran a su camarote!¡Temprano nos han descubierto.

-¿Qué vamos a hacer?.

-No lo sé.

-Esperemos que no diga nada.

-Ni lo sueñes ¡Menuda chismosa es! Mañana seguro que se lo cuenta a mi mujer. Ahora mismo estaría por apostar que se lo está contando a Mr.Raymon.

No se equivocaba Francisco Sendín. En ese preciso momento Olga acababa de llegar donde dejó a Mr.Raymon y se disponía a contarle el descubrimiento.

-¿A qué no imaginas lo que acabo de ver en el restaurante ahora mismo?.

-No.

-Una parejita en el sofá. ¡Ya puedes suponer de quien se trata!. ¡Para que veas que tenía razón!.

-Bien admito que estuvieses en lo cierto , pero te pediría que no dijese nada a nadie. El señor López está mal del corazón y estas cosas no tienen porqué importarle a nadie, allá ellos.

-No sé si me podré contener.

En el camarote del matrimonio Lozano, Teodoro y su mujer conversaban hablando en voz baja.

-¿Cómo lo vas a hacer Teodoro?.

-No te diré nada, pero te prometo que te lo consigo.

-¿Y a qué esperas?.

-A que baje Mr.Raymon.

-¿Y como sabes si quien baja es Mr.Raymon u otra persona?.

-Por los pasos y las puertas. De aquí abajo sólo faltan por venir Olga y Mr.Raymon. Si es este se detiene antes de llegar a la altura de nuestro camarote pero si es Olga todavía queda un trozo de pasillo para que llegue.

-¿Qué hora es?.

-Las seis. Calla oigo pasos...solo viene una persona , es Mr.Raymon , ya entró en su camarote. Voy a subir.

-Pero ¿y Olga?..Seguro que no está sola.

-Si , tiene que estarlo. Aquí abajo ya están todos dormidos y arriba sólo están el camarote del cantante y los de los matrimonios Sendín y López, cuando yo bajé del baile, de ellos solo estaban el señor Sendín y Eva. Ya deben de haberse ido a la cama. Ten en cuenta que el señor López está enfermo y la señora Sendín ya se había ido a la cama.

-¿Qué va a estar haciendo Olga sola en cubierta?.

-Manías que tiene. Le gusta ver el alba el día siguiente a su cumpleaños. Siempre lo hace sola según he sabido por Mr.Raymon que es el único día que yo creo que se levanta tarde , ya que como Olga quiere estar sola , no ve amanecer ese día sobre cubierta. ¡Bueno voy para allá!. Pero solo lo tendrás un día.

-De acuerdo. ¡Suerte!.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO XV

Siete y media de la mañana del día 18 de Febrero.

El inspector salió corriendo hasta donde su esposa había lanzado el grito. Paula inmóvil , no se atrevía a moverse de la puerta. Al ver a su marido se abalanzó sobre sus brazos, llorando amargamente.

-¡Es horrible!.¡Es horrible!.

El inspector echó una mirada al interior del camarote.

-¡Llévala a su habitación y que la acompañe alguna mujer.-Dijo Emiliano a Mr.Raymon, entrando enseguida en el camarote de la enfermera al igual que hizo el senador.

Un enorme reguero de sangre llegaba hasta escasos centímetros de la puerta. En la cama, Katy parecía dormir profundamente, su brazo derecho descendía hasta el suelo. Una

pequeña herida de la que aún caían gotas al suelo, se veía en su muñeca. Sobre su pecho , encima de la colcha impecablemente limpia , había un papel escrito. Emiliano se acercó y lo leyó .Decía así:

“Estoy horrorizada por lo que acabo de hacer. Nunca pensé que fuera capaz de cometer tan cruel asesinato. Aunque llevaba varios días meditándolo. Me avergüenzo de mi misma. No merezco seguir viviendo.”

Todo esto estaba escrito en la parte superior del papel , existiendo un enorme espacio en blanco. No iba acompañado de ninguna firma.

Emiliano observó atentamente la habitación. Era un camarote como todos los demás. La única diferencia consistía en haber convertido la pequeña estantería en una alacena de medicinas. Por lo demás era idéntica a cualquier otra habitación, una cama , un armario un pequeño escritorio, y la mesita de noche. Sobre ella había un pequeño botiquín y un libro. El inspector abrió el botiquín y le llamó la atención una pequeña caja dorada, del tamaño aproximado a un paquete de tabaco , pero con un mecanismo más complicado para abrir y cerrarla, era imprescindible utilizar las dos manos, la abrió y en el interior había un bisturí ensangrentado, sin duda era el instrumento que Katy había utilizado para llevar a cabo su acción. El inspector lo miró atentamente. Luego volvió a dejarlo donde estaba y cogió en sus manos el libro. Un calendario sobresalía por encima de las hojas del corte superior. Por aquella señalización , abrió el inspector el libro. Estaba colocado casi al final, faltaban escasamente cinco hojas para acabar el libro.

Los pasajeros que habían sido despertados por el grito de Paula acudían al camarote de la enfermera. Las mujeres no podían menos de gritar y llorar ante aquella escena. El inspector salió indicándole al senador y a los demás que habían entrado que hicieran lo mismo.

-Por favor, calma,-Dijo a las personas que se encontraban en el pasillo ¡Suban todos hasta el restaurante...!Mr.Raymon, ponga rumbo inmediatamente hacia Barcelona. Tú , Miguel, llama a la puerta de todos los camarotes y di a la gente que aun este durmiendo que suban al restaurante.

-Sí Emiliano.

--- ooo 000 ooo ---

Escasos minutos después, casi todos los pasajeros se encontraban en el restaurante, faltaban el señor López, que estaba acostado a causa del ataque sufrido el día anterior y Ronaldo.

-¿Has llamado a Ronaldo, Miguel?.-Preguntó el inspector.

-Sí señor , estaba la puerta sin cerrar entré y no había nadie. La cama estaba bien hecha, no parece haber dormido.

-Esperad aquí un momento voy a ver.

-El inspector salió a cubierta y fue hasta el camarote del cantante . Fue a abrir la puerta pero esta estaba cerrada.

-¡Toc, toc, toc!.¡Ronaldo, abra!.

El cantante se levantó de la cama y abrió la puerta con aspecto soñoliento.

-Ven al restaurante. Creo que tendrás que explicar algunas cosas.

-¿Qué cosas?.-Preguntó Ronaldo con extrañeza.

-Ya hablaremos.

El cantante se puso el albornoz y siguió al inspector hasta donde estaban todos. Los pasajeros , excepto Miguel, se encontraban en batas de dormir. Un silencio sepulcral se hizo al llegar el inspector.

-Bien señores, han sucedido cosas muy horribles esta mañana en el yate. Primero aparece estrangulada Olga y luego Katy suicidada con un papel escrito por su puño y letra, atribuyéndose el asesinato.

-Entonces está aclarado el crimen.-Dijo el señor Ruano.

-No es tan sencillo señores. Hay ciertos detalles que me hacen sospechar que esto no es así.

-¿Qué detalles?.-Preguntó el senador?.

-En primer lugar, la puerta. Lo normal es que Katy la hubiera cerrado. En segundo lugar, el libro, estaba sin terminar, faltaban cinco hojas para el final.

-¿Y eso que importancia puede tener?.-Preguntó el señor Sendín.

-Mucha, conozco bien a Katy y sus aficiones, sé que sería incapaz de suicidarse sin haber acabado el libro.

-¡Eso es una majadería!-Dijo el señor Ruano.

-¡Cómo puede pensar una persona que se va a suicidar en acabar de leer un libro!.-Exclamó la señora Lozano.

-Igual, que cualquiera que fuera la situación, no dejaba su lectura en medio capítulo, con mayor motivo me inclino a pensar que no habría dejado así el libro.

-¡Tal vez llevara mucho tiempo sin leerlo!-Dijo Mr.Raymon.

-No porque ayer mismo cuando la fui a llamar para que subiera a ver al señor López, iba aproximadamente por la mitad. Hay además otros detalles.

-¿Cuáles?.-Preguntó el senador.

-Al parecer Katy se cortó las venas con un bisturí que apareció ensangrentado dentro de una cajita que estaba metida en un botiquín que había encima de la mesilla.

-¿Qué extraño tiene eso?.-Preguntó Mr.Raymon.

-Primero: No es nada corriente que Katy deje el botiquín en la mesilla, teniendo unos preciosos anaqueles donde guarda los medicamentos. Segundo: Una persona que con tanto esmero guarda el bisturí no es lógico que lo deje manchado de sangre.

-No creo que esos sean puntos concluyentes para deducir de ello que haya un doble asesinato.

-Yo si lo creo señor Sendín. Y sigo con lo tercero: Para poder abrir la caja donde estaba el bisturí, es necesario la utilización de las dos manos, al igual que para

cerrarla. Si Katy, guardó el bisturí ensangrentado, cuando lo hizo ya se había cortado las venas.¿No es eso?.

-Sí, desde luego.-Contestó el señor Sendín.

-Pues bien , examinando la sangre del suelo se puede afirmar que el brazo no se ha movido de la posición en que estaba. En esa postura ha sido realizado el corte. Además si Katy hubiera guardado ella el bisturí , para cerrar la caja tendría que utilizar las dos manos, si así lo hubiera hecho, una de las muñecas ya estaba sangrando, lo lógico es que hubiera aparecido gotas de sangre por la colcha, la mesita o esparcidas por el suelo de otra manera.

-¿Y qué dices del papel escrito por su puño y letra.-Dijo Tony.

-Esa es una de las dos cosas que no encajan, pero no dudo en descubrirlo.

-¿Cuál es la otra?.-Preguntó Ronaldo.

-El consentimiento de Katy en el asesinato, de no ser así se habría movido o habría gritado. Tiene que existir una explicación, yo no creo en el suicidio suyo.

-Creo que es mucho más importante lo que le falta por averiguar, que las nimiedades del bisturí y el libro.

-No puede decir esas cosas. Estoy de acuerdo con el señor Sendín. Eso supondría que entre nosotros habría un asesino.

Todos los pasajeros asintieron a la observación hecha por el señor Ruano. Excepto Paula que tenía plena fe en lo que su esposo dijera.

-No creo Emiliano que estés capacitado, a pesar de ser inspector, para opinar esas cosas. Ten en cuenta que no has resuelto ningún caso todavía.

-Tal vez tengas razón, Tony, pero hay cosas que no encajan en este caso.

-A lo mejor Katy ha tenido algún colaborador-dijo Miguel-Eso explicaría lo de la falta de sangre en la colcha y lo del bisturí.

-El zapato de Olga ha aparecido a unos metros, de distancia del cuerpo, lo que hace suponer que fue en ese lugar

donde se cometió el crimen. El cuerpo fue trasladado de allí introduciéndolo más adentro.

-¿Y con que fin harían eso? Preguntó la señora Lozano.

-Sin duda para que el cuerpo no se pudiera caer al mar, pues con el temporal que hacía y la ausencia de repisas o barandillas más espesas, podría fácilmente suceder eso.¿Me equivoco Mr.Raymon?.

-En absoluto , tal y como esta de agitado el Mediterráneo, eso sería posible. Ya se han caído alguna vez, maletas u otras cosas.

-Tampoco encaja.-Prosiguió el inspector.-La expresión del rostro de Olga, su cara está normal, sin ningún gesto. Las personas que mueren por estrangulamiento reflejan el horror del crimen en su cara.

Esta vez ningún pasajero pone objeciones a los razonamientos del inspector.

-Hay otro punto que es necesario aclarar. El paradero del diamante. Este no se encuentra en la habitación de Katy y tampoco en el camarote de Olga.

-Olga guardaba el diamante en la caja fuerte.-Dijo el senador.

-Allí no está.

-Eso no lo puedes saber.-Dijo el senador.-Nadie sabe la combinación de la caja excepto Olga.

-Yo si la sé. Esta noche cuando fui a llamarla, abrió la caja para guardar un poema y la memoricé sin quererlo. Antes de venir aquí he estado mirando y allí no se encontraba.

-¿Qué supones que ha pasado con el diamante?-. Preguntó Eva.

-No lo sé, tal vez nos dé alguna pista para encontrar el culpable de este doble asesinato. Por el momento no he logrado sacar más conclusiones. Ahora esperar aquí, mientras registro las habitaciones, tal vez logre hallar alguna pista que aclare las cosas.

--- ooo 000 ooo ---

Después de una hora de afanosa búsqueda, el inspector apareció en el restaurante sin dar muestras de haber encontrado nada positivo.

-Ahora señores, perdonen, pero tendrán que continuar aquí durante un rato. Tengo que hablar uno a uno con todos ustedes en el despacho de Olga. Al salir de allí vayan a sus camarotes a vestirse y procuren no salir hasta la hora del almuerzo.

-¡Esto es ridículo!-Exclamó el señor Ruano.- Quiere ejercer su profesión antes de tiempo inventando estas novelas.

-La muerte de dos personas no es ninguna tontería. Le ruego que tenga cuidado con lo que dice señor Ruano. Usted Mr. Raymon procure que los pasajeros no hablen entre ellos. Siento tomar estas medidas pero es necesario. Acompañeme Ronaldo.

Cantante e inspector se encaminaron al despacho de la fallecida anfitriona.

-¿Cómo no ha oído el grito de mi esposa ni el bullicio de la gente?.

-He estado profundamente dormido.

-Eso es mentira Ronaldo. Unos minutos antes de ir a llamarte yo, fue un camarero y el camarote estaba vacío y la cama sin deshacer. Te aconsejo que no digas más mentiras, esto no es un juego, se está ventilando un doble asesinato. Tú estás en una situación muy delicada.

-Esta bien diré la verdad. Cuando salí del restaurante para ir a mi camarote inmediatamente después del incidente del senador, no fui allí, por la otra entrada que utilizan los camareros, bajé a las bodegas, que están debajo de los camarotes donde estais vosotros ,y fui al almacén de bebidas. Allí he estado con una amiga todo este tiempo. Iba a salir cuando oí el grito de su esposa y me esperé hasta que supuse que todo estaba más calmado. No me imaginé nada de lo que ha pasado.

-¿Quién es esa amiga del almacén de bebidas?.

-Un polizón que descubrí un día en la cocina. No sabía que estaba aquí y resultó ser una antigua amiga mía. Por eso la he estado ayudando, llevándole tabaco y comida.

-¿Qué ha venido a hacer aquí?.

-Ha venido a realizar un trabajo, es periodista, necesitaba dinero, tanto como el que le ofrece el director de una revista, por conseguir hacer un reportaje sobre el cumpleaños de Olga. Por lo visto, hace años que no se hace ninguno, no dejan subir reporteros a bordo, ella necesitaba el dinero para una operación que le tienen que hacer a una hija que tiene en un hospital . Quería que yo le ayudara en el reportaje, oyendo conversaciones de Olga. Pero no podía arriesgarme, si Olga se enteraba me despediría.

-Bien vete a avisar a tu amiga y la llevas a mi camarote, luego vete al tuyo hasta la hora de la comida. Yo hablaré con tu amiga puede que nos sea de mucha utilidad para resolver el caso.

El inspector fue llamando a todos los pasajeros , incluida su esposa a quien informó con quien se iba a encontrar en la habitación.

Después de Paula llamó a Miguel.

-¿Cómo te levantaste tan temprano?.

-Todos los días me levanto a ver amanecer, aunque me acuesto tarde. Se lo puede preguntar a Mr.Raymon.

A éste fue a quien llamó después del joven camarero.

-...Fue al restaurante a por el bolso y regresó diciéndome que había visto al señor Sendín y Eva liados en un sofá. Luego estuvimos hablando y a las seis bajé a mi camarote.

--- ooo 000 ooo ---

El señor Sendín y Eva, llamados por separados, dieron la misma versión de los hechos:

-Estuvimos bailando, cuando salieron Olga y Mr.Raymon , nos quedamos allí.

-Prosiga.-Pidió el inspector.

-Apagamos la luz...Luego llegó Olga a por un bolso que había encima de la mesa. A partir de entonces estábamos intranquilos, no sabíamos que hacer, serían aproximadamente las seis menos cuarto. Íbamos a salir cuando vimos a Mr.Raymon besando a Olga. Luego pareció como si discutieran. Estaban alejados y no oíamos lo que decían. Finalmente Mr.Raymon se fue como enfadado alrededor de las seis. Nosotros salimos a cubierta y entramos en nuestros camarotes.

Hasta aquí coincidían las narraciones de Eva y Francisco. A ambos le preguntó si habían oído algo después . Eva dijo que nada y Francisco aseguró haber oído hablar a Olga con alguien , pero no sabría decir con quien. Luego quedó profundamente dormido.

---- ooo 000 ooo ---

Al matrimonio Lozano los llamó juntos.

-¡Bien espero que te expliques bien Teodoro! No te creo culpable de los asesinatos , pero hay un argumento en contra vuestra bastante fuerte. En vuestro camarote he encontrado el diamante.

La señora Lozano , quedó enormemente sorprendida, no esperaba que Emiliano lograra dar con el escondite de la joya. Teodoro se decidió a hablar.

-Ya te había hablado de lo que pasaba. Por la noche después de cenar nos preparábamos para el baile, Julia volvió a insistir , me negué pero ella seguía insistiendo. Hasta que se me ocurrió una idea. Después del baile esperé a que Olga quedara sola por los pasos se sabe si baja alguien y por la puerta del camarote se averigua de quien se trata. Cuando sentí bajar a Mr.Raymon alrededor de las seis subí arriba. La encontré sola

sobre cubierta y expuse mi plan, que no había querido decirle a mi mujer. Le hablé de los deseos de Julia y le pedí que me prestara el diamante por un solo día, luego se lo devolveríamos, Ella acepto mi propuesta. A las seis y cuarto ya estaba en el camarote la joya.

-¿Volviste a oír pasos?.

-Si, casi inmediatamente después de bajar yo sentí subir a alguien, debía de ser Katy, pues la puerta sonó bastante alejada. Serian las seis y media.

-¿La oíste bajar?.

-No porque me quedé dormido.

-Bien Teodoro , el diamante lo tengo guardado en su caja fuerte no es necesario que digáis nada de esto a nadie.

-¡Gracias Emiliano!.

-¡Gracias!.-Dijo también Julia.

--- ooo 000 ooo ---

El último en hablar con el inspector fue el senador.

-Compréndelo tío. Tengo que hablar con todo el mundo hasta con Paula.

-Te entiendo , pero yo poco puedo decir, no me he enterado de nada.

-¿Sospechas de alguien?.

-En el caso de ser ciertas tus hipótesis de falso suicidio no sé que pensar. En todo crimen hay un móvil, y no sé cuál puede ser el de este, teniendo en cuenta que son dos asesinatos. De sospechar de alguien lo haría del señor Ruano.

-¿Cuál sería su móvil?.

-Vengarse por lo del desfalco.

-No es posible. Sabría que en ese caso sería uno de los sospechosos. Tú también sabías lo del desfalco y el comité de revisión. No adelantaría nada con matarla y queda de todas formas sin explicar el asesinato de Katy.

-¿Tú quien piensas que puede ser?.

-Tengo varias pistas encaminadas hacia una persona, pero tendré que aclarar varias cosas.

--- ooo 000 ooo ---

CAPITULO FINAL

Después de comer, el inspector fue hasta su camarote, necesitaba pensar sobre algunas cosas. Existían algunos puntos oscuros que le dificultaban llegar a una solución.

Paula y Monse hablaban despacio sentadas sobre la cama para no interrumpir los pensamientos del inspector que sentado en el escritorio, fumaba lentamente su pipa mientras se atusaba el bigote con la mano izquierda.

-“Ya está, todo va encajando. Sólo me falta uno de los detalles más importantes, el del papel. No logro concebir como se dejaría convencer para escribirlo, escapa a toda lógica. Falsificado no es. Este papel tiene algo extraño. Quiere aparentar ser un papel de escribir cartas pero juraría que es un folio cortado con una cuchilla. Y encima no está firmado. Lo que más me extraña de todo es la enorme desproporción entre el mensaje y el inmenso espacio en blanco, está escrito todo en la parte de arriba, como si esperara continuar y con letra demasiado pequeña para una nota de suicidio.”

Meditaba esto el inspector cuando contemplaba el papel escrito por Katy que tenía delante de sus ojos. La voz de su esposa le interrumpió sus pensamientos.

-¡Emiliano!

-Sí.

-Voy a ver a tío .Estará muy triste, procuraré distraerle diciéndole que si quiere yo continuo escribiéndole la novela.

-¿Novela?.

-Sí , una medio policíaca que había empezado a escribir y estos días como no puede a causa de la escayola, Katy era su amanuense.

-¡Gracias Paula! ¡Ya encaja todo perfectamente!.
Espérame aquí.

-¿Qué ocurre?.¿Dónde vas?.

-A detener al asesino.

-Pero...

El inspector cerró tras de si la puerta del camarote sin esperar a que acabara de hablar su esposa.

-“Quiero hablar antes con Mr.Rymon , que me explique lo que me ocultó, aunque no tiene que ver con el caso. Siempre es mejor llevar todo aclarado.

--- ooo 000 ooo ---

-....Entonces no pude evitarlo y la besé , nunca lo había hecho hasta entonces pero en eso momento me dejé guiar por mis impulsos.- confesó Mr Raymon

-¿Por qué discutieron luego?.

-Porque ella consintió en el beso, lo estaba deseando, pero comenzó a decir muchas tonterías. Decía que ella no quería ser como Eva que estaba casada y lo que había hecho estaba mal. En fin que sus conceptos morales obstaculizaban sus sentimientos. Yo le reproché eso, los hombres deben guiarse por los sentimientos, no por los papeles. El estar casado no significa nada cuando el amor desaparece. Ella no quería al senador. Le

tenía cariño...y también se sentía algo culpable por haberlo dominado siempre y haberlo tenido sometido a su santa voluntad. Ella negaba esto, y yo la mentira no puedo aguantarla, la amistad y la verdad, son caras indisolubles en la vida de dos personas, por lo menos yo lo veo así , por eso discutimos y me fui algo enfadado.

-Esta bien Mr.Raymon. Acompañeme ahora a la habitación del senador

--- ooo 000 ooo ---.

-¡Hola sobrino!.-Dijo el senador al ver entrar a Emiliano con Mr.Raymon.

-Me ha puesto muy nervioso todo esto. Podíamos echar una partida de ajedrez y así desempatamos.

-No es necesario . Has perdido tu más importante partida.

-¿Qué partida?. No entiendo lo que estás diciendo.

-La partida de la libertad,. Vas a dar con tus huesos en la cárcel por ser culpable de un doble asesinato.

-¡Pero Carmona!. Te advierto que no me gusta este tipo de bromas.

-Todo te acusa.

-¿Todo?. Yo estaba borracho...Tengo un brazo escayolado, como iba a poder estrangular a nadie...Además Katy tenía escrito que lo había hecho ella. Creo que son demasiadas cosas que no puedes explicar.

El inspector comenzó a relatarle su versión de los hechos.

-Katy estaba enamorada de ti, tú lo sabías y por eso te fue fácil convencerla para que colaborara a cometer el crimen. Todo lo habías planeado hacía tiempo. Te habías vuelto demasiado ambicioso y por nada del mundo dejarías tu cargo parlamentario, el poder era para ti una necesidad más, igual que el comer o el respirar. Suele suceder con muchos políticos. Sabías

que Olga se oponía a que fueras reelegido y como no disponías de recursos para financiar tu campaña , decidiste eliminarla.

-Eso es ridículo Carmona, Olga tiene cedidos casi todos sus bienes a diversas instituciones y fundaciones, a mí me interesaba más tenerla viva. Nunca me faltaría el dinero.

-Es cierto que ibas a heredar muy poco y podías conseguir mucho más con Olga viva, pero algo que no verías realizado mientras ella estuviera son tus ambiciones de poder, Olga había dicho que no te presentarías a las elecciones, y sabías perfectamente que no iba a cambiar de parecer...Pero si ella moría todo sería distinto , heredarías , muy poco dinero comparado con su inmensa fortuna, es cierto, pero si lo suficiente para financiar holgadamente no una sino tres campañas electorales. Necesitabas una coartada y por eso simulaste una caída , aquí es donde necesitabas a Katy , ella te puso la escayola, esto lo tengo comprobado, he llamado a tus médicos y ninguno te ha atendido, si esto no te sirve, con hacer una radiografía queda mas que comprobada tu falsa lesión. Como Katy parecía estar cada día más preocupada, conforme se acercaba el día clave que tú habías escogido para eliminar a Olga, el día de su cumpleaños , mejor dicho el amanecer del día siguiente que sabías que estaría como todos los años sola sobre cubierta.,decidiste eliminarla para no tener un testigo molesto que en cualquier momento podía irse de la lengua, aunque seguramente le habías prometido casarte con ella cuando pasara algún tiempo. Por eso te inventaste lo de la novela. Anoche fingiste estar muy borracho , esto reforzaría aún más tu coartada y serviría para que Katy en el breve espacio que estuvo contigo a solas , te quitara la escayola, luego oyendo atentamente los pasos que sonaban en el pasillo, y las puertas de los camarotes podías saber quien bajaba. Cuando contabilizaste que había bajado el último, Mr.Raymon, te dispusiste a subir pero alguien se te adelantó. Esperaste que volviera a bajar y un cuarto de hora después que bajara Teodoro , a las seis y media, subiste sobre cubierta, donde efectivamente, como habías supuesto, Olga se encontraba sola. Teodoro te oyó subir. Me dijo que eras Katy, dejándose guiar por la suposición de que ella hubiera realmente cometido el asesinato. Cuando oyó tu puerta no le prestó atención, al día siguiente fue cuando supuso que había sido la enfermera.

Vuestros camarotes están contiguos y es imposible distinguir dada la distancia que media entre tu camarote y el de Teodoro, si era ella o eras tú. Cuando estuviste en cubierta para evitar que Olga gritara y despertara a alguno de los pasajeros de los camarotes de arriba, decidiste utilizar el sistema del cloroformo que le impediría articular palabra , tapándole fuertemente con un gran paño la nariz y la boca. Una vez dormida la estrangulaste en el suelo, por eso no aparecían en el rostro de Olga señales de violencia. Luego temiendo que el cuerpo cayera al agua, lo desplazaste más para el interior sin darte cuenta de que se le había quitado un zapato., por nada del mundo dejarías que el cuerpo cayera a las profundidades del mar donde no se encontraría jamás. Cualquier asesino normal que hubiera querido eliminarla, no sólo no habría evitado que el cuerpo cayera al mar , sino que él mismo lo habría arrojado a las profundidades marinas, borrando así todas las huellas. Pero eso era precisamente lo que tú no querías que sucediera. Era tu principal coartada. Un hombre con un brazo escayolado , sería el primer excluido de la lista de sospechosos en la mente de cualquier policía. Era evidente que no podría haber estrangulado a nadie. Luego bajaste y rápidamente te puso Katy una nueva escayola. Cuando fuiste a dejar el frasco de cloroformo a la alacena de Katy, echaste mas cloroformo , seguramente en el mismo paño que habías utilizado con Olga y te acercaste a la enfermera. Sorprendiéndola confiada la dormiste, Cogiste el botiquín , dejándolo en la mesilla...Lo demás es preferible no contarlo.

-¡Excelente, sobrino!.¡Excelente!. Todo son meras hipótesis y conjeturas.

-Te resistes a creer que el crimen que tan perfecto considerabas haya sido descubierto.¡Eh senador!. Yo no tengo que explicar nada, quien va a tener que hacerlo serás tú.¿Qué me dices de los folios que escribió Katy para tu novela?.

-No los encontrarás por que no existen. Ella no escribió nada.

-Pero tú lo dijiste y Paula lo oyó.

-Fue un ardid para que Katy no se fuera a dormir y se quedara sola. Todos estábamos preocupados por lo

intranquila que estaba, la traje a la habitación y en vez de escribir estuvo hablando conmigo. Eso fue una buena obra por mi parte.

-¿Qué me dices del falso brazo roto?.

-Lo había hecho para gastar una broma a mi esposa.

-Comprendo que te resistas a creer que tu “crimen perfecto” no lo haya sido tanto. De sobra sabes que hay pruebas más que suficientes para condenarte, si estás las consideras pocas, todavía falta la más importante de todas, alguien vio el primer asesinato.

-¿Un testigo?.

-Sí.

-¡No me vengas con trampas de película. Te estás contradiciendo tu mismo has dicho que todo el mundo estaba en sus camarotes.

-Y así es. Todos los pasajeros estaban durmiendo. Mr.Raymon ¿Vaya a mi camarote y diga a Monse que venga!.

-¿Querrás decir Paula?.

-No Monse.

-¡Monse! No hay nadie que se llame así en el yate.-Dijo el senador.

-Te equivocas, es un polizón. Una periodista que ha estado todos estos días en el yate sin que nadie se enterara.

-Cuando Paula y Monse aparecieron y el senador vio a la desconocida, confesó todo lo que había dicho el inspector.

--- ooo 000 ooo ---

Puerto barcelonés.

El yate “Olga” acababa de anclar en el puerto y todos los pasajeros pisan tierra otra vez.

-Bueno Monse, pienso que puedes publicar el reportaje, nadie va ahora a reclamar , pero pídele más dinero a ese tal Genaro Titara, no creo que soñara con lograr una exclusiva como la que le llevas.

-Gracias Emiliano y a ti también Paula. Habéis sido muy amables conmigo. Siento que hayamos tenido que conocernos en unas circunstancias como estas.

-Gracias a ti por haber permitido que te utilizáramos de testigo falso para provocar la confesión del senador,,- le dijo el inspector.

-

Un coche celular conducía al senador hasta la comisaría más próxima donde pasaría unos días antes de ser puesto a disposición judicial e ingresado en prisión..

Todos los demás pasajeros se despidieron del inspector y su esposa en el puerto. Ya había acabado la terrible pesadilla. Emiliano y su esposa cogieron un taxi y se dirigieron a casa de los padres de Paula. No los habían vuelto a ver desde el día de su boda.

-En el interior del vehículo, Paula preguntaba a su marido.

-¿Cuándo empezaste a sospechar de tío?.

-En el primer momento, al darme cuenta de lo del zapato, era evidente que el único que podía estar interesado en que no cayera el cuerpo al agua y se vieran las huellas del estrangulamiento era él. Esa era su gran coartada, pero luego se complicaron mucho las cosas: Ronaldo no estaba en el camarote, Teodoro tenía el diamante y otras muchas cosas que ni tú misma debes saber. Todo eso me hacía dudar, era mucho lo que tenía que ser aclarado. Me acordé de cuando bajé a por la medicina... que me pidió Katy y se me representó la imagen del frasco de cloroformo. Eso me despejó casi todas las incógnitas. Sobre todo al comprobar que dicho frasco estaba casi vacío después de los asesinatos, cuando anteriormente estaba totalmente lleno. La única incógnita que me faltaba la despejaste tú.

-¿Yo?.-Preguntó asombrada Paula.

-Sí. Cuando me dijiste lo de la novela. El senador había estado dictando a Katy su falsa novela y como dijiste que era policíaca era fácil de suponer que se cometiera en ella un asesinato, cuando le dictó el párrafo en que la asesina piensa y se horroriza de lo que ha hecho , lo hizo coincidir con el principio de

un folio, e interrumpió ahí su novela con algún pretexto. Como quedaba mucho espacio en blanco cortó el folio de manera que pareciese una hoja de escribir pequeña. Aún así quedaba demasiado espacio libre y además la hoja iba sin firmar.

-Pero mentiste cuando dijiste lo del testigo, pues Monse no vio absolutamente nada.

-Las mentiras no importan cuando sirven para descubrir la verdad. No habría hecho falta el testigo, había pruebas más que suficientes. De todas formas no mentí. Hubo un testigo.

-¿Quién?

-Adivínalo.

-Dame pistas.

-Un testigo silencioso, que lo había visto todo pero nada podía decir.

-No caigo.-Dijo Paula esperando la contestación del inspector.¿Cómo se llama?.

-Mediterráneo.-Dijo Emiliano Carmona.

FIN